

EL PUEBLO ES LA HISTORIA

MEMORIAS

NÚMERO

9

JUNIO / 2009

Ministerio del Poder Popular para la Cultura | Centro Nacional de Historia

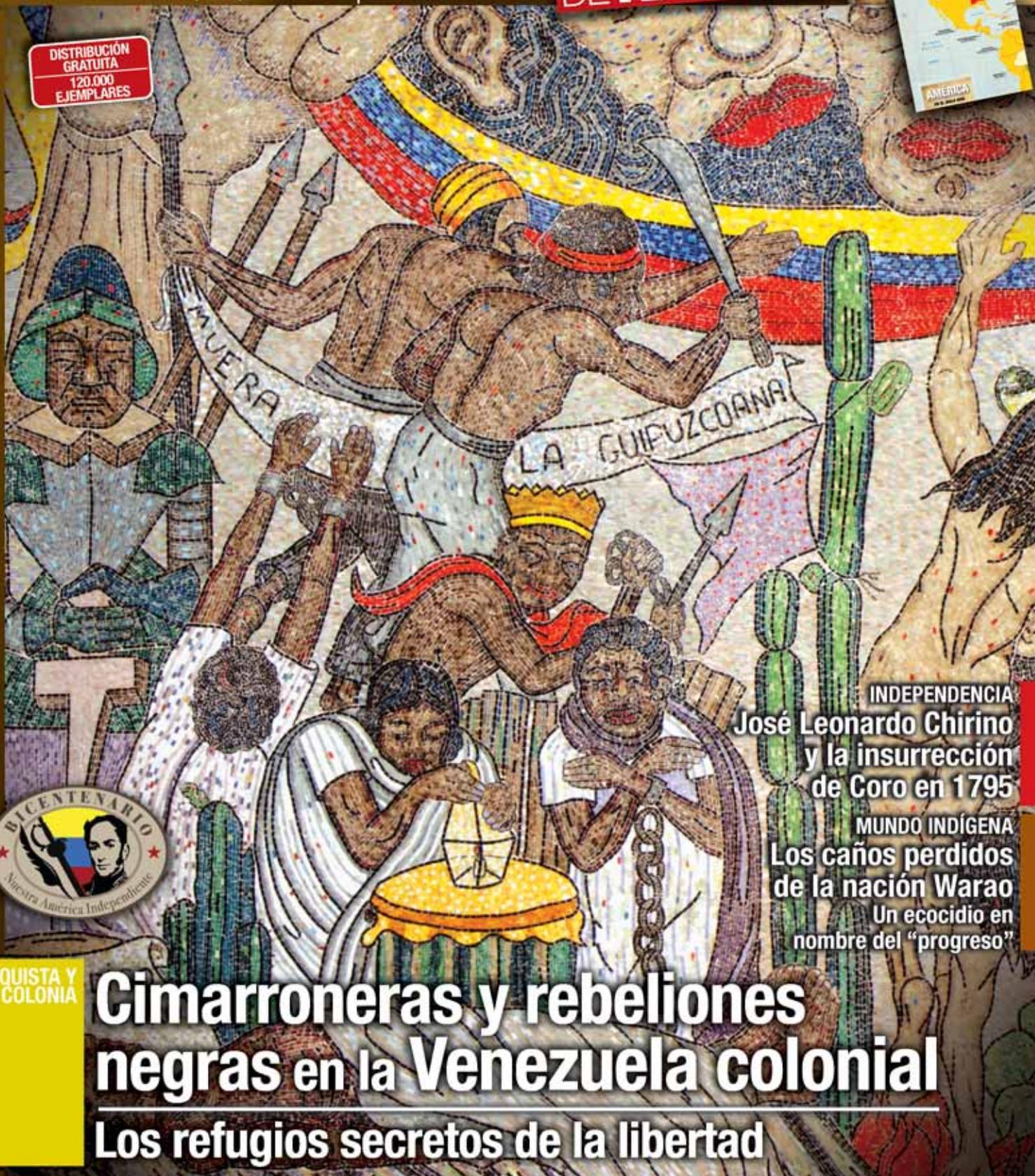
DE VENEZUELA



> ENCARTADO:
AMÉRICA EN EL SIGLO XVIII



DISTRIBUCIÓN GRATUITA
120.000 EJEMPLARES



INDEPENDENCIA
José Leonardo Chirino
y la insurrección
de Coro en 1795

MUNDO INDÍGENA
Los caños perdidos
de la nación Warao
Un ecocidio en
nombre del "progreso"

CONQUISTA Y
COLONIA

Cimarroneras y rebeliones negras en la Venezuela colonial

Los refugios secretos de la libertad



Tambores africanos pertenecientes a la Colección Etnográfica del Museo de Ciencias.



06



12



15



16



24



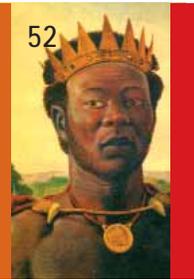
28



34



38



52



56

● EDITORIAL

PÁG. 02

● EFEMÉRIDES

PÁG. 03

● MUNDO INDÍGENA

Los caños perdidos de la nación Warao

Un ecocidio en nombre del "progreso"

PÁG. 06

● HISTORIADORES DE VENEZUELA

Enrique Bernardo Núñez

La causa de Venezuela

PÁG. 12

● LUGAR DE MEMORIA

La cuadra de Bolívar

Antecedente del 19 de abril de 1810

PÁG. 15

● NUESTRAMÉRICA

Francisco Morazán: una esperanza de unidad centroamericana

PÁG. 16

● ENTREVISTA

La actualidad del historiador crítico

Entrevista a Carlos Aguirre Rojas

PÁG. 24

● HISTORIAS LOCALES

Los llaneros de Venezuela por Richard Vowell

PÁG. 28

● HISTORIA DE LA CULTURA

El sonoro latido de la resistencia

Los tambores: Herencia africana en tierras americanas

PÁG. 34

● CONQUISTA Y COLONIA

Cimarroneras y rebeliones negras en la Venezuela colonial

Los refugios secretos de la libertad

PÁG. 38

● HISTORIAS INSURGENTES

La rebelión del Negro Miguel

PÁG. 52

● INDEPENDENCIA

José Leonardo Chirino y la insurrección de Coro en 1795

PÁG. 56

● NOTICIAS

PÁG. 62

● LA HISTORIA EN LIBROS

PÁG. 64



No está descaminado quien afirme que la historia escrita de Venezuela se ha plantado sobre la base de la privanza de un grupo reducido de protagonistas en detrimento de la presencia de las multitudes. Así, el discurso histórico ha reproducido, a veces de modo deliberado, la estratificación de un orden social basado en la desigualdad, otorgando mayor importancia al papel jugado por los grupos colocados en lo más encumbrado del escalafón social y relegando con ello el rol de quienes figuraban en el fondo de la estructura de la sociedad venezolana.

Consecuentes con el principio de coadyuvar con la formación de una historia asentada en el protagonismo colectivo, cimiento indispensable para la edificación de una nueva conciencia social y política, el equipo de **Memorias de Venezuela** ofrece en esta oportunidad un número cuyo contenido está volcado mayormente a reseñar la presencia de la huella africana en la fragua de la sociedad venezolana. Para ello hemos hecho un cuidadoso repaso de las contribuciones de algunas de las culturas africanas en Venezuela, así como de varios de los episodios en

los que se puso de manifiesto el anhelo de libertad de quienes permanecían sojuzgados bajo el yugo de la esclavitud. Todo ello, sin dejar de lado los pormenores de los malos tratos sufridos por quienes vivieron la vida bajo la ignominiosa condición de esclavos. Con este esfuerzo damos continuidad a una preocupación expresada mediante diversos reportajes sobre el asunto publicados en nuestros números anteriores.

Del mismo modo, como trabajos gruesos, ofrecemos una entrevista con el imprescindible historiador mexicano Carlos Aguirre Rojas, una breve reseña sobre la vida y la obra de Enrique Bernardo Núñez, nombre indispensable de las letras de la Venezuela del siglo XX, y un detallado trabajo sobre los caños perdidos de la nación Warao como muestra de los estragos del progreso sobre el hábitat de nuestros indígenas.

También podrán encontrar nuestros lectores un reportaje sobre Francisco Morazán y las esperanzas frustradas de unidad centroamericana, y una cronología detallada de los intentos de unión de esa porción del continente posteriores a los tiempos de la independencia.

Los que hacemos posible la circulación de este esfuerzo estamos convencidos de su pertinencia.

Una de las prédicas más recurrentes de quienes adversan el proceso de cambios democráticos que vive Venezuela, estriba en señalar al gobierno nacional como propalador de una visión torcida de nuestra historia nacional. Esta queja se ha hecho recurrente entre portavoces de ocasión y columnistas de oficio, sin que sus afirmaciones encuentren asidero más allá de sus posiciones políticas. Desde esta tribuna invitamos a revisar con detenimiento su contenido para que nos señalen en qué parte de él se tuerce, omite, mal interpreta o tergiversa nuestro pasado. Todas y cada una de las informaciones que se ofrecen en **Memorias de Venezuela**, han sido procesadas por un equipo solvente de investigación que se aproxima al ayer bajo los parámetros de la ciencia histórica, sin menoscabo del cuidado que se debe poner al estilo en procura de una comprensión cabal de las informaciones e interpretaciones que ofrecemos a nuestros lectores. Sin más, esperamos que esta nueva entrega sea del disfrute de todas y todos nuestros consecuentes seguidores. ●

EN PORTADA César Rengifo. *Los precursores* (detalle). Mural de la Colección del Paseo Los Próceres. Fotografía: Alejandro González.



MEMORIAS de Venezuela N° 9 junio 2009

CENTRO NACIONAL DE HISTORIA / PRESIDENTE Aristides Medina Rubio **CONSEJO EDITORIAL** Aristides Medina Rubio / Carmen Bohórquez / Pedro Calzadilla / Luis Felipe Pellicer / Enrique Nóbrega / Lionel Muñoz Paz / J.A. Calzadilla Arreaza **COORDINACIÓN EDITORIAL y REDACCIÓN** Lionel Muñoz Paz

COORDINACIÓN DE INVESTIGACIÓN Lionel Muñoz Paz **ASISTENTE EDITORIAL** Rosanna Álvarez / Osmañ Hernández **ASISTENTE DE INVESTIGACIÓN** Diana Pérez

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN Y REDACCIÓN Rocio Castellanos / Diana Pérez Mendoza / Alejandro López / Joselin Gómez / Carlos Alfredo Marín / Mireya Dávila / Eileen Bolívar /

Simón Sánchez / Andreina Bravo / Lorena González / Ivo Castillo **EQUIPO DE ICONOGRAFÍA** Rosanna Álvarez / Osmañ Hernández / Freisy González / Aaron Lares

FOTOGRAFÍA Alejandro González **EQUIPO DE APOYO** Rosángel Aguirre / Lucy Morán / Yoleidy Morillo / Cristel Romero / Esthela Rincónes / Manuel Capote / Jesús Camejo / Manuel Almeida /

Gema Sulbarán / Fernando Guevara / Johangel Hidalgo / Willmar Rodríguez / Luisángela Fernández / Karin Pestano / Jesús Peña **ARTE y DISEÑO IDEOGRAF C.A.** **CORRECCIÓN** Eduardo

Cobos **IMPRESIÓN** Fundación Imprenta de la Cultura **ISSN** 1856-8432 **DEPÓSITO LEGAL** N° PP200702DC2753 **CENTRO NACIONAL DE HISTORIA** Final Avenida Panteón,

Foro Libertador, Edificio Archivo General de la Nación, PB / Tlf.: (0212) 509-58-26 / 24 **CORREO ELECTRÓNICO** centronacionaldehistoria@gmail.com / memoriasdevenezuela@cenhisto.gob.ve **PÁGINA WEB** www.cenhisto.gob.ve

10 de mayo

DÍA NACIONAL DE LA AFROVENEZOLANIDAD



Fotografía. Colección Centro de la Diversidad Cultural

productividad y prosperidad del territorio venezolano.

Es así como el 10 de mayo de 1795, en una Hacienda de nombre Macanillas, en la Sierra de Coro, estalló un movimiento que buscaba soluciones palpables para la igualdad social y la abolición definitiva de la esclavitud. Una insurrección que, por su contenido socio-político, se convirtió en la expresión popular más significativas para la implementación de una República a fines del siglo XVIII. El zambo José Leonardo Chirino, hijo de esclavo, pero libre por ser su madre de origen indígena, sería el líder que encabezaría esta sublevación, la cual tenía como basamento los ideales promovi-

dos por los primeros movimientos insurreccionales ocurridos en la isla de Santo Domingo (Haiti) y por la Revolución francesa.

En el año 2005, como homenaje a la insurrección de mayo y de todas aquellas luchas de los afrovenezolanos para erradicar definitivamente ese proceso de explotación y de exclusión social a lo largo de nuestra historia, el Estado venezolano decretó el 10 de mayo de cada año como el día Nacional de la Afrovenezolanidad. Propuesta que busca reivindicar la resistencia y dignidad de las y los africanos y sus descendientes en su lucha constante por la búsqueda de la libertad y la igualdad. ●

A fines del siglo XVIII, la monarquía española sufría una de las peores crisis en todos sus tiempos. El resquebrajamiento en la estructura social del continente americano estaba latente en todas sus formas y la ruptura con el nexo colonial era inevitable. Continuos levantamientos, políticos y sociales, se desarrollarían entonces en diversas regiones de la antigua Provincia de Venezuela como expresión de rechazo al sistema de opresión y como necesi-

dad de cambio para la liberación.

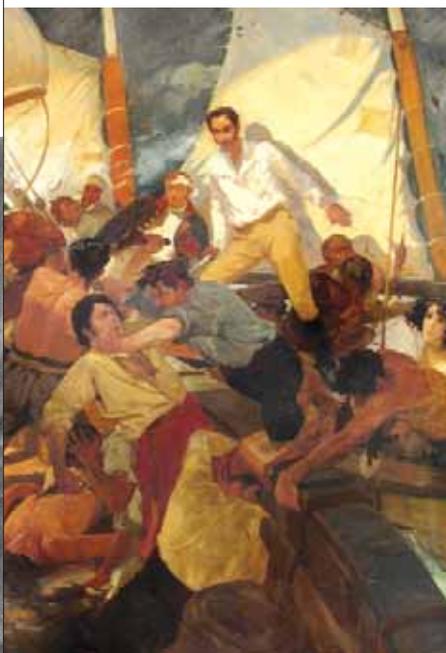
Los africanos y sus descendientes, serían uno de los grupos sociales más afectados durante los trescientos años de dominación colonial. La desigualdad, los agravios y la violencia promovida por la ferocidad del sistema esclavista, impulsó un proceso de descontento que trajo como resultado fugas, motines y numerosas sublevaciones. Movimientos que aspiraban la búsqueda de libertad y el reconocimiento social como hombres y mujeres que dieron su vida por la

MAYO



"...yo no estoy dispuesto a entregar mis armas en caso de que todos lo hagan. Yo me haré morir con los pocos que me acompañan porque es preferible hacernos morir como rebeldes y no vivir como esclavos...". Augusto Sandino, Circular a las autoridades locales de todos los departamentos. Yalí, 12 de mayo de 1927.

El revolucionario nicaragüense Augusto César Sandino anuncia el **12 de mayo de 1927**, mediante circular nacional, su absoluta determinación de continuar la lucha contra la invasión de las tropas norteamericanas, hasta lograr su retirada de Nicaragua.



"La felicidad con que se ha abierto esta campaña libertadora, nos hace esperar con mucho fundamento que aproxima a paso rápido la libertad de toda Venezuela...".

Santiago Mariño, 8 de mayo de 1816.

Luego de 3 horas de combate en costas venezolanas, las fuerzas republicanas, bajo las órdenes del Almirante Luis Brión, vencen el **2 de mayo de 1816** a las fuerzas realistas, en la batalla Naval de los Frailes.

"Hasta entonces, en ningún campo de batalla venezolano se había reunido ni tanto número de soldados ni tan expertos jefes". Rafael María Baralt.

El **28 de mayo de 1814**, con la participación de Simón Bolívar, Rafael Urdaneta, Santiago Mariño, José Félix Ribas, Jacinto Lara y José Francisco Bermúdez, los patriotas vencen a las fuerzas realistas, en la primera batalla de Carabobo.



"No pasará mucho tiempo sin que mis cenizas sean honradas".

José María España, Caracas, 8 de mayo de 1799.

En la Plaza Mayor, hoy Plaza Bolívar, es ahorcado, el **8 de mayo de 1799**, el revolucionario José María España, sentenciado por participar en el movimiento mejor conocido como la conspiración de Gual y España.

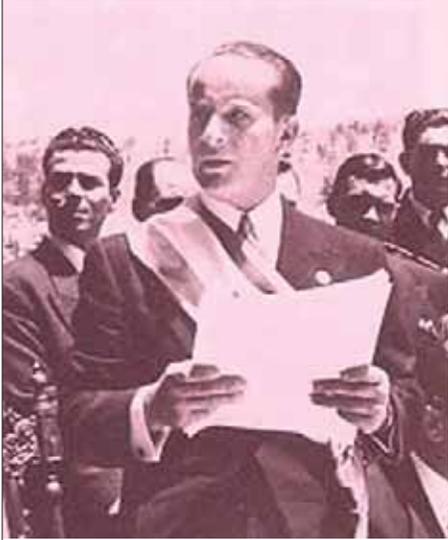
UN LLANERO CONTRA EL GOMECISMO

En Valle de la Pascua, estado Guárico, muere el **19 de mayo de 1965**, Emilio Arévalo Cedeño, jefe guerrillero contra el régimen de Juan Vicente Gómez y fundador del Partido Revolucionario de Venezuela (PRV)

LAS MUJERES FIGURAN

EN LA POLÍTICA VENEZOLANA

El presidente de Venezuela Isaías Medina Angarita aprobó el **5 de mayo de 1945** la reforma de la constitución nacional, permitiendo el voto de la mujer para la elección de los cargos de los concejos municipales.



"Han tomado pretexto al comunismo. La verdad es muy otra. La verdad hay que buscarla en los intereses financieros de la compañía frutera y en los de los otros monopolios norteamericanos que han invertido grandes capitales en América Latina, temiendo que el ejemplo de Guatemala se propague a los hermanos países latinoamericanos".

Discurso del presidente

Jacobo Arbenz, 27 de junio de 1954.

Jacobo Arbenz Guzmán, presidente de Guatemala, es derrocado el **27 de junio de 1954**, por un golpe de Estado financiado y dirigido por la CIA y el Departamento de Estado de los Estados Unidos de Norteamérica.



Heroína y prisionera de la monarquía

En la ciudad de Caracas, muere el **2 de junio de 1866**, a los 67 años de edad, la heroína Luisa Cáceres de Arismendi, quien se destacó como luchadora incansable en la gesta independentista de Venezuela.

"Parece que si el mundo hubiese de elegir su capital, el Istmo de Panamá sería señalado para este agosto destino, colocado como está en el centro del globo...". Simón Bolívar

Lima, 7 de diciembre de 1824.

Con la idea de conformar una confederación de países latinoamericanos, se instala el **22 de junio de 1826**, el Congreso Anfictiónico de Panamá con la asistencia de Nueva Granada, Venezuela, Ecuador, Guatemala, México y Perú.

El primer terremoto de Caracas

En la mañana del **11 de junio de 1641**, un movimiento telúrico sacude el territorio de la ciudad de Caracas. Se conoce como el primer sismo registrado en la ciudad capital.

"La instrucción obligatoria es aquella que la ley exige a todos los venezolanos de ambos sexos y que los poderes públicos están en el deber de dar gratuita y preferentemente". Artículo 2.

Decreto de Instrucción pública y gratuita. 27 de junio de 1870.

El presidente Antonio Guzmán Blanco dicta el **27 de junio de 1870** el decreto de instrucción gratuita, pública y obligatoria en el territorio nacional, medida que junto a otros decretos dio amplitud al campo de la educación en Venezuela.



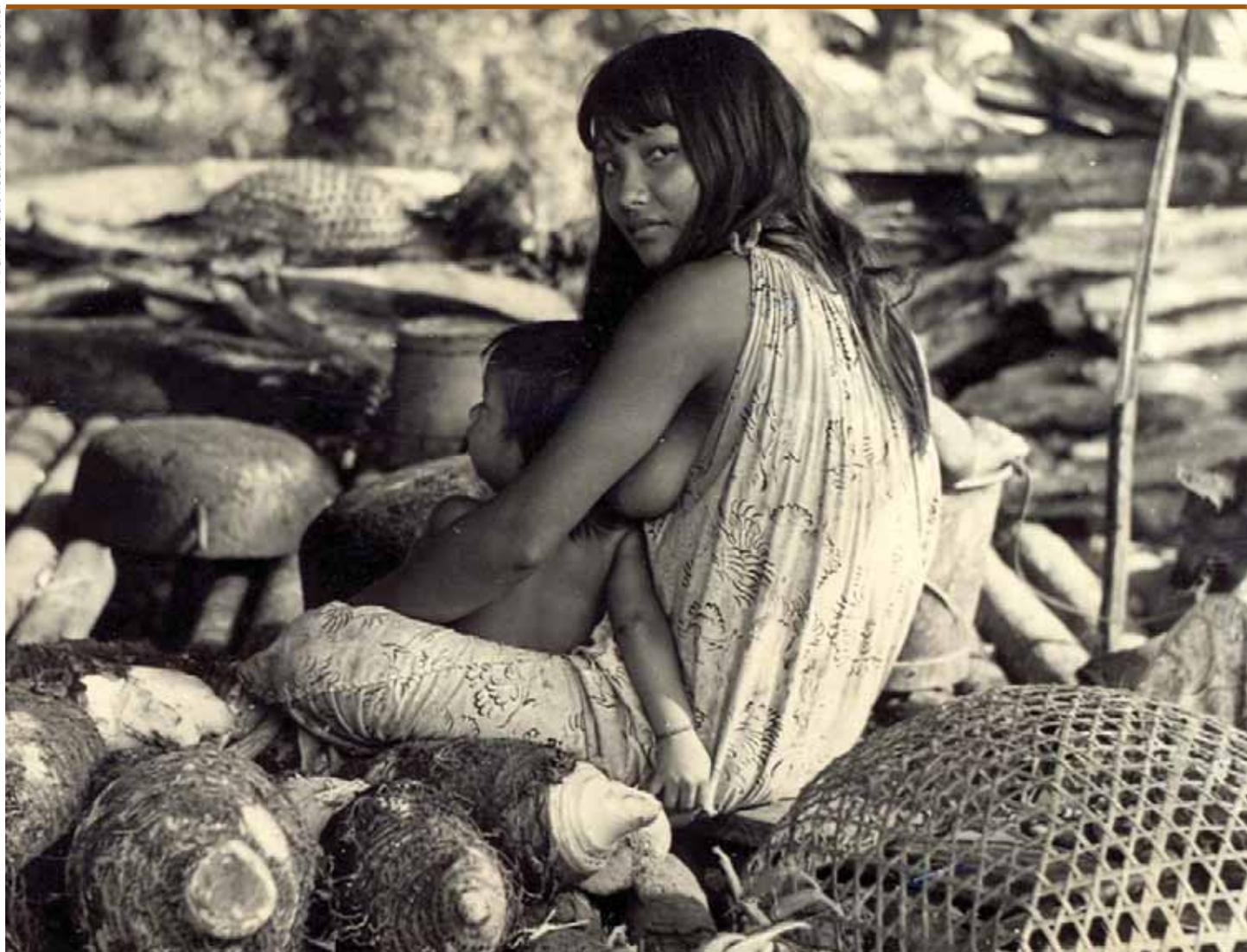
Lucha por la liberación nacional

El gobierno del presidente Rómulo Betancourt confronta, el **2 de junio de 1962**, una nueva insurrección cívico-militar dirigida por capitanes de la Base Naval de Puerto Cabello. Este movimiento en contra de las políticas del puntofijismo es conocido como el *porteñazo*.

LOS CAÑOS PERDIDOS

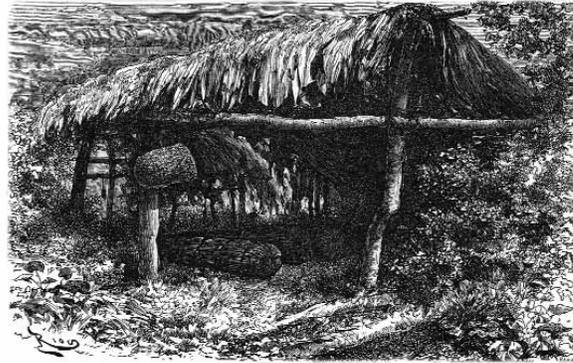
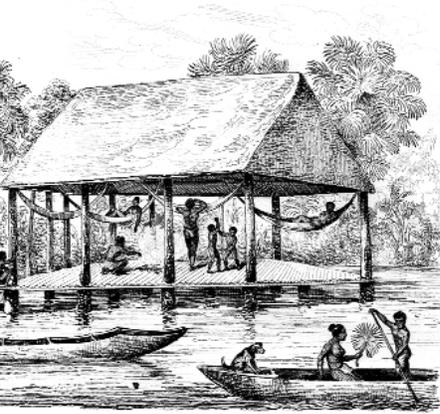
DE LA NACIÓN WARAO

Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional



Un **ecocidio** en nombre del "progreso"

D'Orbigny, *Viaje pintoresco a las dos Américas, Asia y África*. Barcelona, 1842. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional. 2) y 3) Jules Crevaux, *Voyage Dans l'Amérique du sud*. París, Hachette, 1883. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.



La tierra de los warao se extiende a lo largo de estrechas configuraciones geográficas que se despliegan en franca conjunción con los afluentes del río Orinoco — *Wirinoko* en la voz warao— y el pequeño *Amacuro*, formando inmensos caños que dejan correr sus aguas ampliamente configurando el paisaje.

El warao se interna en esos caños con habilidad y confianza, pues son parte de su modo de vida desde tiempos inmemoriales, cuando perseguidos por los fieros Caribes debieron adentrarse en espacios que les protegieran de los ataques, constituyendo el agua no sólo un refugio tierra adentro sino una fuente primordial para el sistema de vida de este pueblo indígena venezolano.

El asentamiento de los warao se establece fundamentalmente en el estado Delta Amacuro, aunque también se vinculan a los estados Monagas y Sucre, siempre teniendo como característica primordial su filiación cercana e imprescindible con el agua y todo lo que ella les brinda. Según la información suministrada en la página electrónica del Instituto Nacional de Estadística la población total de esta comunidad, en Delta Amacuro, es de 26.080 personas, lo cual se amplía si tomamos en cuenta aquellos que forman parte de otras dependencias y los que moran en diferentes lugares de la geografía nacional.

El warao se interna en los numerosos caños que constituyen el Delta del Orinoco, en ramificaciones fluviales llamadas por ellos *imujo*, es decir, huesos, brazos, que se extienden desde el río en amplio espacio donde

> El palafito, la *curiara* y el caserío warao, según grabados del siglo XIX.

navegan, viven y comen. Sus viviendas también forman parte de esa filiación con el río. Palafitos llamados *janoko* son construidos con recursos provenientes de la naturaleza que conforma el entorno; el mangle o "cachicamo" es la madera que sustenta la base principal de estas casas, siendo el piso generalmente de "manaca" (*Euterpe olivacea*), mientras que la palma de "temiche" (*Mancaria saccifera*) cubría originalmente el techo del hogar, aunque en la actualidad se ha visto sustituida por el zinc o materiales similares. El caserío warao extiende su figura sobre las aguas del río. De cachicamo, salzafra o permanacillo es construida la canoa llamada *curiara*, la misma que antiguamente corría por los caños empujada por un remo hecho de la larga vara extraída de cualquier árbol de madera dura y poco pesada. Actualmente la *curiara* se sirve del motor, comprado por los warao en Puerto Ordaz o Maturín, lo cual le confiere mayor rapidez en el andar. Del agua también se obtiene el alimento principal de los warao, peces como el "morocoto", enorme por su tamaño, el "laulau" y la "curbinata", entre otros tantos, son atrapados con guaral y anzuelo, empalizadas, boyas, varilla o haciendo trampas entre los morichales.

El árbol de la vida

Uno de los elementos más significativos entre el pueblo warao es el moriche (*Mauritia flexuosa*), que le proporciona alimento a toda la familia, sirve para preparativos curativos utilizados en la medicina tradicional, y además es uno de los principales materiales usados en la elaboración de la tan rica cestería, característica de esta comunidad originaria venezolana. Del tronco de las palmas de moriche que no tienen fruto, los warao extraen la fécula, y mediante un proceso de extracción de almidón se elabora la *yuruma*, que es la harina con

> Flecha y arpón de pesca utilizados por los warao, pertenecientes a la Colección Etnográfica del Museo de Ciencias.



Anciano y mujeres. Colección Centro de la Diversidad Cultural. Warao limpiando el pescado. Colección Ronny Velásquez



> Los indígenas warao continúan reproduciendo su forma de vida y de resistencia cultural, pese a los embates que han sufrido en sus territorios y medios de subsistencia.





Colección Etnográfica del Museo de Ciencias.

La sabiduría tradicional es transmitida oralmente de generación en generación, dentro de la cual las enseñanzas sobre botánica, zoología y rituales de curación tienen una suprema significación.

la que realizan gran parte de su comida. Ya que constituye el soporte fundamental de la comunidad, la palma de moriche es considerada por los warao como el "árbol de la vida".

En la parte interna del tronco de moriche se produce el palmito, muy cotizado en las culturas occidentales. De este árbol también se toma la madera para fabricar la *curiara* y el *janoko*, además de instrumentos para la caza y la pesca. Tomando en cuenta que su fibra es muy resistente, se utiliza ésta para la creación de chinchorros, alpargatas, cestas y diferentes prendas de vestir. Además, los gusanos que se crían dentro del tronco del moriche forman un plato exquisito dentro de la dieta del pueblo warao.

La voz de los ancestros retumba entre los caños

Las prácticas rituales y ceremoniales de los Warao, según lo supone Juan Lavandero en su libro *Noara y otros rituales*, podrían haberse originado "en el sentimiento de impotencia ante las enfermedades, el peligro y la muerte". Aunque el warao tradicional también conoce el poder curativo que brinda la naturaleza, y en caso de enfermedades el chamán se encarga de dirigir toda su fuerza al restablecimiento de la salud. La sabiduría tradicional es transmitida oralmente de generación en generación, dentro de la cual las enseñanzas sobre botánica, zoología y rituales de curación tienen una suprema significación.

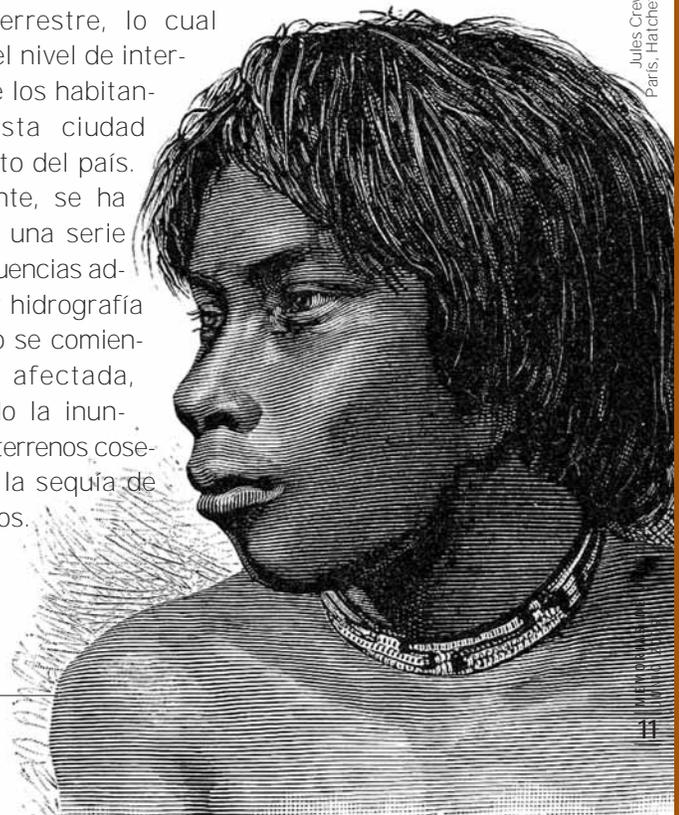
Los ritos, mitos y leyendas han trascendido las fronteras del tiempo por medio de la tradición oral, transmitida en voz de los ancianos y ancianas, quienes han realizado en su propio idioma (el warao) la maravillosa cosmovisión del indígena, donde la creación, el modo de vida, el origen de animales, plantas y personas, constituyen un mundo donde la voz de los espíritus es fuente esencial para dar respuesta a las interrogantes universales. Allí las danzas, la música y las manifestaciones ceremoniales expresan el sentir de los warao en conjunción con su entorno.

La arremetida de la tierra

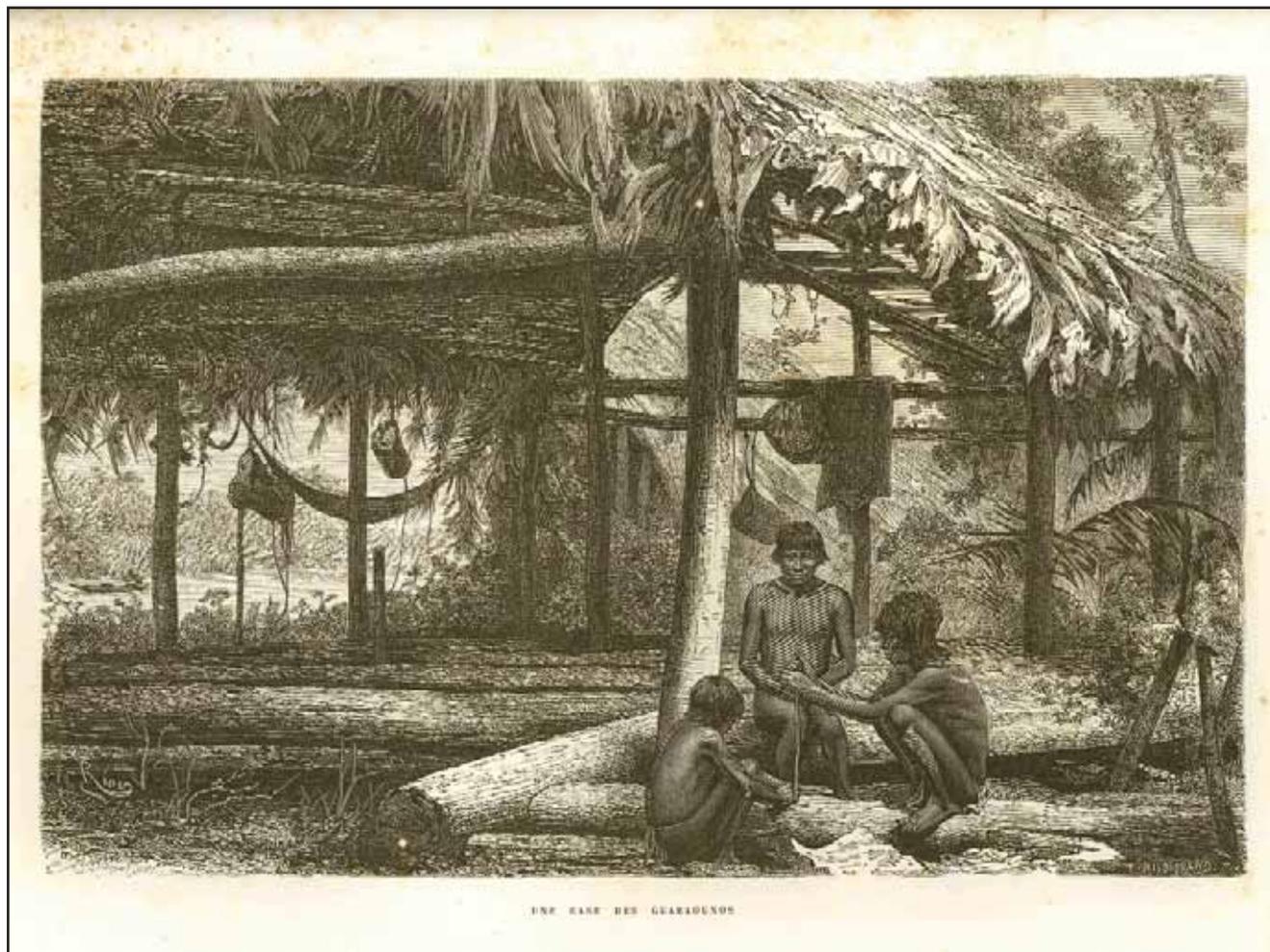
Durante la presidencia de Raúl Leoni (1964-1969) la Corporación Venezolana de Guayana (CVG), empresa del Estado venezolano, llevó a cabo la estructuración de un muro de contención, la construcción de inmensas compuertas que impedían la salida natural de las aguas, una carretera hacia Tucupita y el eventual cierre del Caño Manamo, que era en ese entonces un afluente primordial para la navegación, alimentación y vida de una gran cantidad de elementos naturales, animales y vegetales, además de personas pertenecientes al pueblo warao.

Río Grande, Macareo y Manamo, como las tres corrientes principales desde las que el inmenso río Orinoco llega al Mar Atlántico, se vieron afectados por la puesta en marcha de este proyecto que concluyó con el cierre del Caño Manamo, el cual se encuentra estratégicamente ubicado al borde izquierdo de la ciudad de Tucupita, capital del estado Delta Amacuro. Esta situación traería consigo una serie de consecuencias nefastas materializadas en nombre del "desarrollo industrial" y el "mejoramiento" de la región.

El cierre del Caño Manamo ciertamente trae como ganancia para Tucupita el poder contar con acceso por vía terrestre, lo cual aumenta el nivel de intercambio de los habitantes de esta ciudad con el resto del país. No obstante, se ha producido una serie de consecuencias adversas: la hidrografía del terreno se comienza a ver afectada, acarreado la inundación de terrenos cosechables y la sequía de los no aptos.



Los mitos warao reflejan su hábitat, su paisaje, su entorno, su cosmogonía. Hablan de los antepasados, sus orígenes en la geografía, junto con las otras vidas de animales y plantas, constantes acompañantes de los warao.



> Indígenas warao en su vivienda según grabado tomado de Jules Crevaux. *Voyage Dans l'Amérique du sud*. París, Hatchette, 1883. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.

Por su parte, el volumen del Caño Manamo se ha reducido en un 80%, disminuyendo la salida de las aguas fluviales y provocando de esta manera la salinización de los suelos, trayendo, por consiguiente, un cambio sustancial tanto en la flora como en la fauna. Muchos animales mueren. Otros emigran. Decenas de plantas desaparecen para siempre. Cientos de warao se ven en la necesidad de abandonar sus tierras emigrando a lugares y realidades inciertas, miles mueren al quedar atrapados en sus propias casas, pues la merma de las aguas del caño torna imposible la navegación de las *curiaras*, único modo de transportarse a otras

zonas. Aunado a esto, el estancamiento de las aguas trae consigo enfermedades cutáneas y respiratorias que en la mayoría de los casos tiene como consecuencia la muerte de los indígenas.

Esta situación sigue trayendo actualmente otros problemas: los indígenas habitantes de los caños menores, al ver cada día disminuidas sus posibilidades alimenticias y de salubridad, emigran a lugares como San Félix, Caracas, Valencia, Ciudad Bolívar, además de otras zonas del país, dejando atrás su hábitat natural, su modo de vida autóctono, obligados a vivir en mendicidad, inmersos en una creciente depresión económica.

Una cultura enriquecida por los dioses

*"En tiempos muy remotos,
los warao no vivíamos en esta tierra.
Aquí no había ningún warao.
Nuestros antepasados vivían sobre las nubes".*

Los mitos warao reflejan su hábitat, su paisaje, su entorno, su cosmogonía. Hablan de los antepasados, sus orígenes en la geografía, junto con las otras vidas de animales y plantas, constantes acompañantes de los warao, como parte de la ecología, el entorno y el contexto.

El Padre Basilio de Barral, en su libro *Los indios guaraúnos y su cancionero. Historia, religión y alma lírica*, acota que existen antecedentes en cuanto a la toponimia establecida por los warao. En ella se pueden ubicar datos emanados de la etimología de lugares como la isla de Cuba, siendo extensivos a otros territorios como Puerto Rico, Brasil y Colombia, por sólo citar algunos. *"En Cuba tenemos como toponímicos guarao el propio nombre de la isla, Cuba (de kubá, herir, pelear), que significa arma; Habana (de jawana, objeto que causa temor), Sagua, Caiguanabo, Camujiro, etc. En Puerto Rico: Guabato, Guaba, Guanika, Guanajibo. Y es guarauño el término dujo, tan empleado en la isla para designar los asientos o poyetes que hay en los caminos. En la*

> Fotografía: Colección Ronny Velásquez



República Dominicana: Macao, Soana, Mana, Samana, Bajoruco, etc. En Brasil: Guana, Guajajara, Jeico, etc. En Colombia: Dagua, Curaray, Mokoa, Inirida, etc. En Bolivia: Guarajo, Guana, Abuná, Tata, Sabaya, Domu, Ibari, Sakaba, Corocoro, Oruro, etc. De los toponímicos innúmeros que hay en Venezuela fuera del Delta, sólo citaré dos: Güiria y Guaira (La Guaira)".

El misionero apunta además que los antecesores de este pueblo fueron pobladores de las Antillas y *"una parte considerable del área continental americana"*, donde la raíz taína (también enlazada con el idioma) es bastante posible.

En 1499 el colonizador español Alonso de Ojeda se topó con el espectáculo visual de la desembocadura del río Orinoco. Un año más tarde Vicente Yáñez Pinzón se encontraría con el Delta. Posteriormente, en 1532, Diego de Ordaz remontará el río Orinoco llegando hasta su unión con el río Meta. En el año 1682 se funda la primera Misión Jesuita en el Delta, siendo el Padre Joseph Gumilla, en el siglo XVIII, el primer hombre del "Viejo Mundo" que se dedica a describir lo que ha observado sobre la cultura warao y quien además bosquejará en 1732 un documento cartográfico de la zona deltana, escribiendo *El Orinoco Ilustrado*, texto que describe sus impresiones sobre la vida warao y la incidencia de los productos de la naturaleza en la cultura general de dicho pueblo.

La cercanía que tiene el paisaje con el ser humano, donde la memoria se fija tanto en lo que ha sido palpado, olido, observado, como en lo que va más allá de lo que se puede inscribir en las letras que sustentan meras teorías, *"el paisaje, la palabra, la fisonomía"*, se revitalizan en el presente porque forman parte de cada sustancia divina que genera la formación del ser humano. La geografía del Delta se extiende más allá de las aguas del río Orinoco —*Wirinoko*, dicen los viejos warao. Los caños maravillan los ojos espectadores que se enclavan en majestuoso y perpetuo vaivén, como haciendo juego con el silencio y el movimiento incesante del río. ●

TEXTO: JENNY GONZÁLEZ MUÑOZ

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Basilio Barral. **Los indios guaraúnos y su cancionero. Historia, religión y alma lírica.** Caracas, 1964.
- Bernarda Escalante y Librado Moraleda. **Narraciones warao.** Caracas, Fundación La Salle – Instituto Caribe de Antropología y Sociología, 1992.
- Juan Lavandero. **Noara y otros rituales, Hermanos menores capuchinos.** Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2000.

HISTORIADORES DE VENEZUELA

**ENRIQUE
BERNARDO
NÚÑEZ**

La causa de Venezuela

Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional

Desentrañar desde el presente los nudos propios del pasado y comprender, en su vasta dispersión, la geografía histórica y cultural que nos solidifica como Nación dentro del devenir: éste sería, en pocas palabras, el norte intelectual de Enrique Bernardo Núñez (1895-1964).

Se le recuerda como escritor, novelista, periodista y diplomático. En 1909, durante sus primeros estudios, fundó en su ciudad natal, Valencia (estado Carabobo), el periódico *Resonancia del Pasado*. A sus 15 años se trasladó a Caracas con el fin de dedicarse al periodismo; allí ingresa en la Universidad Central de Venezuela, donde cursa Medicina y Derecho. Sin embargo, el periodismo y la literatura coparán totalmente el interés del joven escritor. En 1918 obtendrá el premio en los "Juegos Florales" con su ensayo titulado *Bolívar orador*; y publicará su primera novela: *Sol interior*, dándose a notar dentro de la llamada Generación de 1918.

Desde 1919 la pluma de Enrique Bernardo Núñez se expresará en distintos periódicos del país: *El Imparcial*, *El Universal*, *El Heraldo*, *El Nuevo Diario*, *Heraldo de Margarita* y *El Nacional*. Ejerció funciones dentro del

servicio diplomático desde 1928, llegando a ser, en 1938, Cónsul de Venezuela en Baltimore (E.E.U.U.). Paralelamente, Núñez fue acercándose a la historia venezolana mediante el uso magistral de la ficción; de allí que se le considere, justamente, como uno de los primeros exponentes de la novela histórica hispanoamericana. Saldrán por obra de este esfuerzo de síntesis: *Después de Ayacucho* (1925), *Cubagua* (1931), *La Galera de Tiberio* (1938), *El hombre de la levita gris* (1943), *Aristides Rojas, anticuario del Nuevo Mundo* (1944) y *La ciudad de los techos rojos* (1947). En dos oportunidades sería nombrado cronista de la ciudad de Caracas, cargo que ejercería en los lapsos de 1945 a 1950 y de 1953 a 1964.

En *Juicios sobre la historia de Venezuela*, discurso leído el 24 de junio de 1948 en ocasión de su ingreso como Individuo de Número en la Academia Nacional de la Historia, Enrique Bernardo Núñez reclama a los estudiosos de la historia su verdadero compromiso: por una parte identificar, asumir y superar los males que en ella se comprenden; y por otra, dar sentido al presente mediante su comprensión y actualización racional y emotiva.

JUICIOS SOBRE LA HISTORIA DE VENEZUELA

DISCURSO ANTE LA ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA (1948)

EXTRACTOS

[...] Vivimos una época de grandes imperialismos y nuestro país ha de librar una terrible batalla por su existencia. Nuestro espíritu ha de estar tenso como el arco de los habitantes primitivos. Por eso, estudiar historia no significa en modo alguno apartarse de la lucha en busca de temas para insustanciales declamaciones, sino acudir a ella armados de una razón poderosa. Es saturarse de la realidad que la ha inspirado y ha de inspirarla en lo sucesivo. Y aunque se ha dicho —y así puede comprobarse en nuestros días— que la historia de nada sirve a los pueblos en sus crisis, y es más necesario a nuestro país hacer historia que escribirla, no podemos renunciar a una herencia moral y material. Un pueblo sin anales, sin

memoria del pasado sufre ya una especie de muerte. O viene a ser como aquella tribu que sólo andaba por el agua para no dejar sus huellas. A pesar del número de sus cultivadores puede decirse que ignoramos la propia historia. No de otro modo se explica la carencia de sentido histórico en nuestra política territorial. Porciones de territorio, la más preciada herencia, han pasado con magnífica imprevisión a manos extrañas. Las relaciones entre hombre y naturaleza han sido más desastrosas para ésta última. Por carecer de una política fundada en la historia nuestro país no es hoy lo que debía ser. Una nación es lo que son sus hechos, afirma Hegel en su Introducción a la filosofía de la Historia. Es lo permanente en la vida de los pueblos. Y ese territorio nos dice cuáles han de ser nuestros hechos. La inmensa variedad de los

que pasan por el paisaje histórico en tan distintas épocas y las latitudes, de tan diversos tipos y caracteres, nos ofrece la experiencia acumulada de la humanidad. Tal experiencia nos revela la identidad del alma humana.

[...] Cuando estudiamos historia comenzamos a comprender lo que propiamente significa la causa de Venezuela. Esas palabras que a menudo se escriben o leen con indiferencia, como si carecieran de sentido, lo tienen, sin embargo, y hoy como ayer es la causa única y verdadera de la historia nuestra. No en vano, al recorrer los caminos de Venezuela, a veces bajo el más

Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional



> ENRIQUE BERNARDO NUÑEZ.
La obra de este venezolano constituye una herramienta indispensable para acercarse al análisis del acontecer histórico de la nación.

humilde techo, se oyen palabras que son eco vivo de historia. No historia enteca o amañada, o cubierta de afeites, esas amaneradas exposiciones que suelen llamarse historia, historia escrita al detal, verdadero baratillo de historia, sino esa otra que brota con la sangre misma de las entrañas de un pueblo. Y esa causa de Venezuela es la misma de América. En el siglo pasado solía decirse que nuestra historia no estaba escrita. Hay, en realidad, una historia no escrita, o que está por escribirse. Una historia sin mentalidad colonial, aunque con ímpetu colonizador. En esa historia el Orinoco vendría a ser para Venezuela como el Nilo para los egipcios, el don del río. Tal vez hallaríamos entonces sus fuentes remotas y desconocidas. El mismo débil trazado de la colonización española que todavía mantiene sus ataduras sería apenas un accidente entre nosotros y un pasado inmemorial. Al que escribe historia se le exige imparcialidad. Podrá serlo el que escribe de países, de hechos o

épocas remotas, o de las facciones de su propia nación sin pertenecer a ninguna. No así cuando se considera la propia causa, el propio destino. La historia escrita por razas dominadoras será siempre distinta a la interpretación que puedan darle los pueblos vencidos u oprimidos. Hemos de ser parciales por nuestro país. Pero este propósito reclama al mismo tiempo la mayor veracidad. La verdad, cuya madre es la historia, según Miguel de Cervantes, hace que siempre estén de su parte la razón y la justicia. Para los economistas la historia sólo existe en cifras. Los pueblos tienen fisonomía, el carácter de sus producciones. Para esta clase de historiadores Venezuela no será hoy sino un país productor de petróleo. Pero los pueblos tienen otras razones más allá de contingencias económicas. Tras esa historia económica o de los economistas puede hallarse la pasión de un pueblo por su libertad.

[...] El observador superficial verá en nuestro siglo XIX una época fecunda en tiranías que se suceden con terrible fracaso. No lo que es, en realidad, la liquidación de la Colonia y de su etapa final, la guerra a muerte. En medio de tantos desastres e infortunios, los de aquella generación llegaron a pensar que la patria concluía en ellos. Pero este siglo que se prolonga hasta nuestros días despierta ya en nosotros apasionado interés. Venezuela heroica no está sólo en las batallas de la Independencia, sino también en ese largo y oscuro combate que le sigue. Hoy como ayer se libra una batalla entre el pasado y el futuro. Hoy como ayer se trata de la libertad. Pero la libertad no es la anarquía. No es mortal disgregación. La libertad ha de tener un objetivo y una conciencia para defenderla. Libertad es la conquista de la tierra abandonada. Es pan, campos labra-

dos, industria, arte, ciencias, trabajo, desenvolvimiento de las facultades humanas, voluntad de vivir, preparación del futuro, lucha y continuo deber. La libertad sólo puede ser obra de un pueblo, esa fuente magnífica de historia. Miseria, ignorancia y esclavitud, decían los hombres de 1811 cuando señalaban sus más obstinados enemigos. Todavía tales monstruos señorean en medio de nosotros, y el que los combate realiza un acto de libertad. Poseemos todos los elementos que necesitan los pueblos en su lucha por la existencia, sin disponer de ninguno. Aquellos solitarios investigadores dispersos en ciudades y aldeas de Venezuela a fines del siglo XVIII, de cuyas vigiliadas nos llega un rumor de noches estrelladas, no hacían con sus rudimentarios trabajos sino expresar un deseo de libertad. Lo es también la sed de vedados conocimientos que se halla en el fondo de la Colonia. Bolívar habló un día de vencer a la naturaleza. Sí, es preciso someter a la naturaleza. Esa victoria, que no significa destrucción, requiere suma inmensa de trabajo y de ciencia. Así brillarán a nuestros ojos las puertas del Dorado. En los grandes combates que han de librarse, mayores todavía que los de los siglos XVI y XIX, la causa de Venezuela no puede estar sino al lado de la libertad. Ella es como el árbol que cura las heridas. [...] ●

PARA SEGUIR LEYENDO...

● Roberto J. Lovera de Sola.
"Núñez, Enrique Bernardo".

Diccionario de Historia de Venezuela.
Caracas, Fundación Polar, 1988.

● Enrique Bernardo Núñez.
Novelas y ensayos. Caracas,
Biblioteca Ayacucho, 1976.

La Cuadra Bolívar

Antecedente del 19 de abril de 1810

Fotografía de la Colección Museo Cuadra Bolívar.



instaurada en la Península, que rigiera los destinos de la Provincia de Venezuela durante la ausencia del rey Fernando VII. No obstante, el joven Simón Bolívar defendía la idea de romper en definitiva los nexos coloniales con España y construir un gobierno autónomo protagonizado por los americanos.

La Conspiración de los Mantuanos fue immortalizada en un documento fechado el 24 de noviembre de 1808, que evidencia la búsqueda de los mantuanos por tener los mismos derechos políticos que los españoles para autogobernarse, en

consecuencia, la necesidad de conformar la Junta Suprema de Caracas.

La Cuadra Bolívar se convirtió en el escenario antecedente de la emancipación venezolana de 1810. En tanto, el lugar de las reuniones clandestinas en contra del imperio español tuvo entre sus protagonistas algunos personajes que participaron en el establecimiento de la Junta de abril de 1810; y, al mismo tiempo, el propósito de conformar una junta soberana en 1808, fue alcanzado dos años más tarde en la ciudad de Caracas. ●

La Finca El Palmito, hoy conocida como Museo Cuadra Bolívar, ubicada en Quinta Crespo, fue construida entre 1786 y 1789 por iniciativa de Doña María de la Concepción Palacios, madre de Simón Bolívar, con el fin de convertirla en una casa de descanso en las afueras de la ciudad de Caracas.

En 1808 la finca fue testigo de la crisis que vivía el régimen español en América, corrían los tiem-

pos de la invasión francesa al territorio español y Napoleón Bonaparte designó a su hermano José como el nuevo monarca de España. En tanto, la resistencia española se agrupó en la Junta Suprema de Sevilla para proteger los derechos del rey Fernando VII sobre la Península y sus colonias españolas en América.

En la actual Cuadra Bolívar se reunió un grupo de mantuanos para discutir la creación de una Junta Suprema en Caracas, similar a la

FRANCISCO MORAZÁN

UNA ESPERANZA DE UNIDAD CENTROAMERICANA



"Las sociedades cambian difícilmente de parecer respecto de los hombres a quienes han conocido por la enseñanza de apasionados enemigos, y la verdad recobra entonces su puesto con una lentitud que es atormentadora a veces; pero al cabo se impone haciéndose respetar por medio del juicio sereno de la historia".

Lorenzo Montúfar, *Morazán*, p.VI.

El 15 de septiembre de 1842 es una fecha particularmente importante para la historia de Centroamérica, en San José de Costa Rica se encontraba detenido José Francisco Morazán Quezada, prócer de la independencia de la región, sobre quien pesaba una orden de fusilamiento. Le habían negado la posibilidad de un juicio justo donde poder defender y aclarar sus acciones. Sin embargo, el perdón fue lo único que obtuvo como respuesta ante sus súplicas. Después de haber escrito su testamento, fue llevado hacia la plaza de la prisión en compañía de su amigo el general Villaseñor, sentenciado también a muerte. Frente a un pelotón de soldados el mismo Morazán decidió dar la orden de disparo, sobre el suelo yacía Villaseñor, mientras el primero languidecía; una segunda descarga cegó la vida del héroe hondureño. Era el fin de la unidad de las provincias centroamericanas.

Morazán y el federalismo en Centroamérica

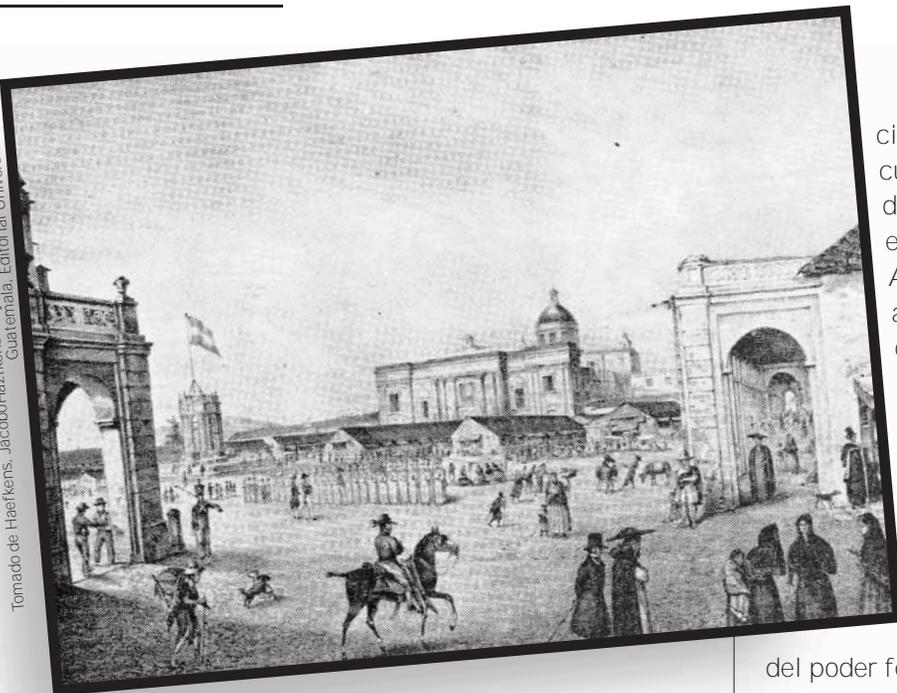
El testamento del prócer hondureño es una muestra desgarradora del afecto que profesaba por el ideal de alcanzar la conformación de una República Centroamericana (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua). No pocos eran los obstáculos a superar en el interín. La dificultad tenía como antecedente todo el proceso de aislamiento que sufrieron las provincias durante el período de colonización española y la hegemonía ejercida por el Reino de Guatemala y su posterior denominación como Capitanía General bajo las Reformas Borbónicas en siglo XVIII. La independencia de Centroamérica fue en 1821, unos años más tarde que la de sus pares suramericanos. Las élites habían decidido acatar el llamado al constitucionalismo ejercido por las Juntas de Cádiz a partir de 1812, pronto se dieron cuenta que la situación era inestable y con el restablecimiento de la monarquía absoluta en 1814 las expectativas de ingresar en calidad de igualdad con España resultaba una empresa poco menos que imposible, aunado a la persecución y encarcelamiento de los propios centroamericanos liberales.

La independencia fue, en parte, un suceso promovido por los acontecimientos externos a la región. La situación en el Virreinato de Nueva España, y la posterior

Tomado de Biblioteca Digital Mundial: <http://www.wdl.org/es/>



Tomado de Haefkens, Jacobo. *Hacia Guatemala y Centroamérica*. Guatemala, Editorial Universitaria, 1969.



> Plaza principal de la Antigua Guatemala según grabado del siglo XIX.

neutralización que hiciera Agustín Iturbide a la insurrección de independencia, impulsaron a los sectores gobernantes a asumir posición. De esta manera, Centroamérica se subscribió a los puntos del Plan de Iguala y pasó a formar parte de la Monarquía Constitucional de México. La anexión con los mexicanos fue de corta duración, en 1823 era apresado Agustín I y condenado a muerte. Ese mismo año, el Congreso reunido en Guatemala declaró la independencia absoluta bajo la organización política federal, los principios constitucionales fueron *Dios, unión y libertad*. Los centroamericanos tomaron en cuenta una serie de postulados extraídos de la constitución norteamericana y la de Cádiz, junto a elementos del pensamiento de la Ilustración, era un orden liberal que aspiraba a una secularización paulatina del Estado pero la situación de atraso y la posición reaccionaria de la clase clerical y de grupos de familias económicas vieron en los cambios su desplazamiento; antes de lo imaginado, la Confederación empezaba a mostrar signos separatistas. La disgregación no se debía tanto al clima político o a las ambiciones de los conservadores sino a un pensamiento provinciano de todas las entidades que constituían la federación, sumado a la ojeriza del grueso de la población por las mejoras introducidas bajo los efectos del pensamiento liberal y republicano, las cuales eran vistas como una suerte de herejía contra las tradiciones católicas. Por otra parte, los esfuerzos por establecer un sistema federal chocaban casi de forma natural con las acciones del gobierno central: la situación de aislamiento de las provincias, la desproporción demográfica entre un Estado y otro, las distan-

cias que había que recorrer junto a las dificultades de la geografía, entre otros, hacían del ideal de unidad algo imposible. En 1825 el Congreso había designado a Manuel José Arce como Presidente, posteriormente su alianza con los conservadores guatemaltecos daría inicio a la guerra civil que duró desde 1826 hasta 1829. El triunfo de los liberales bajo el mando del general Francisco Morazán a partir de ese año daría pie a nuevos conflictos, sobre todo promovido por la situación económica, sumado al clima de desconfianza que recaía sobre los liberales. Entre las medidas llevadas a cabo bajo la restitución

del poder federal se encuentran la expulsión del arzobispo de Guatemala, la expropiación de los bienes de las órdenes eclesiásticas, igualmente lo mismo se hizo con los bienes de los conservadores, o "serviles", enemigos acérrimos de la Confederación. En 1830 Morazán fue electo Presidente y su objetivo principal fue hacer efectivo el orden bajo la aplicación de la constitución federal, pero la animadversión de los separatistas siguió poniendo obstáculos para dicha conformación y las presiones que el Estado recibía de Inglaterra y su representante Frederick Chatfield, debido a un empréstito solicitado bajo la presidencia

> JOSÉ CECILIO DEL VALLE.

Compañero de Morazán y partidario de la Unión Centroamericana.



Carlos Meléndez Chaverri. *Procesos de la Independencia Centroamericana*. Costa Rica, EDUCA, 1972.

> ALGUNAS FECHAS IMPORTANTES DE LA VIDA Y ACCIÓN HISTÓRICA DE FRANCISCO MORAZÁN

1792: Nace el 3 de octubre en la Villa de San Miguel de la ciudad de Tegucigalpa (Honduras) Francisco Morazán, hijo legítimo de don Eusebio Morazán y Alemán y de doña Guadalupe Quezada y Borjas.

1821: Dentro del clima anexionista al Plan de Iguala Morazán es designado con el cargo de capitán de milicias en Tegucigalpa.

1823: Tras la secesión con México, Morazán participa en la comisión que dictaminó las bases del poder electoral de la república para el establecimiento de la unión de Centroamérica.



1824: El 28 de septiembre Morazán es designado Secretario General del departamento de Honduras, donde la presidencia estaba a cargo de su tío Dionisio Herrera.

1829: Luego de una serie de batallas exitosas comandadas por Morazán, ahora como General de la Federación, culmina la guerra civil y se establecen en el poder los líderes del partido liberal.

1830: Es electo Presidente de la República Federal de Centroamérica. Tuvo que actuar como líder unionista mientras hacía maromas para establecer las reformas liberales, de acuerdo al espíritu de la Constitución de 1824.

1839: La desintegración de la Confederación se hacía efectiva, el Partido Conservador había logrado imponerse y dirigir las revueltas populares de los estratos llanos de la sociedad, entre ellas la liderada por Rafael Carrera.

1842: Morazán invade desde el exilio a Costa Rica e intenta restablecer el orden federal, el 11 de septiembre estalla un movimiento insurreccional en contra del General hondureño y es apresado y condenado a muerte, sentencia que se ejecutó en San José el 15 de ese mismo mes. Paradójicamente, el fusilamiento de Morazán coincidía con el XXI aniversario de la independencia centroamericana.

de Arce, contribuyeron a la reanudación de los conflictos. Durante este período el interés estuvo enfocado en el restablecimiento de los principios liberales y federativos como medidas conducentes a mejoras organizativas del Estado, sobre todo en el aspecto jurídico y fiscal; este último produjo el rechazo de las clases sociales hacia el régimen de gobernabilidad y preparó el terreno para la insurrección. En efecto, las cargas impositivas hicieron que los grupos indígenas de Guatemala se alzarán contra la autoridad del entonces presidente del departamento Mariano Gálvez, y a partir de 1838 estalló un alzamiento liderado por Rafael Carrera.

Otro aspecto importante fue la epidemia de cólera *morbus* en la región que afectó en gran medida a las comunidades del altiplano de Guatemala, crisis aprovechada por las autoridades de la Iglesia para cundir el pánico difundiendo rumores sobre el envenenamiento de las aguas por órdenes de las autoridades liberales, quienes habían establecido cordones sanitarios para contrarrestar la propagación de la enfermedad. Por todo lo anterior, Centroamérica se vio envuelta en un

fanatismo a ultranza contra el Gobierno Federal; la población interpretaba los acontecimientos como un castigo divino por haber aceptado un gobierno que atentaba contra los intereses terrenales de la Iglesia. Los conservadores lograron controlar el movimiento y orientarlo hacia su causa. Para 1838 la situación de la República Federal se hacía insostenible, los conservadores de Guatemala, Honduras y Nicaragua habían obtenido respaldo del grueso de los estratos inferiores y a principios de 1839 culminaba el período presidencial de Morazán. La disgregación era un hecho.

En 1842, Morazán reanuda acciones militares desde Costa Rica para imponer el orden constitucional de la federación, pero sus esfuerzos se vieron menoscabados por las intrigas de los mismos habitantes de la provincia hasta llegar a la traición y entregarlo a las autoridades insurreccionales. El 15 de septiembre de ese mismo año, paradójicamente en el XXI aniversario de la declaración de independencia centroamericana, es fusilado Francisco Morazán y con él todas las esperanzas de una unidad de los pueblos de la región bajo un solo gobierno y un mismo esfuerzo.

> Tres horas antes de ser fusilado injustamente, Morazán escribió un testamento que ha pasado a la posteridad como un documento conmovedor; el texto dice *in extenso*:



> Mausoleo donde reposan los restos de Francisco Morazán.

San José:
15 de septiembre de 1842. Día del aniversario de la independencia cuya integridad he procurado mantener.

En el nombre del autor del universo en cuya religión muero.

DECLARO: que todos los intereses que poseía, míos y de mi esposa los he gastado en dar un gobierno de leyes a Costa Rica, lo mismo que diez y ocho mil pesos y sus réditos, que adeudo al señor general Pedro Bermúdez.

DECLARO: que no he merecido la muerte porque no he cometido más falta que dar libertad a Costa Rica y procurar la paz a la república. De consiguiente, mi muerte es un asesinato tanto más agravante cuanto que no se me ha juzgado ni oído. Yo no he hecho más que cumplir los mandatos de la Asamblea, en consonancia con mis deseos de reorganizar la República. Protesto que la reunión de soldados que hoy ocasiona mi muerte, la he hecho únicamente para defender el departamento del

Guanacaste perteneciente al Estado, amenazado según las comunicaciones del comandante de dicho departamento, por fuerzas del estado de Nicaragua. Que si ha cabido en mis deseos el usar después, de algunas de esas fuerzas para pacificar la República, que sólo era tomando de aquellos que voluntariamente quisieran marchar, porque jamás se emprende una obra semejante con hombres forzados.

DECLARO: que al asesinato se ha unido la falta de palabra que me dio el comisionado Espinach, de Cartago, de salvarme la vida.

DECLARO: que mi amor a Centroamerica muere conmigo.

Excito a la juventud que es la llamada a dar vida a este país que dejo con sentimiento por quedar anarquizado, y deseo que imiten mi ejemplo de morir con firmeza, antes que dejarlo abandonado al desorden en que desgraciadamente hoy se encuentra.

DECLARO: que no tengo enemigos, ni el menor rencor llevo al sepulcro contra mis asesinos, que los perdono y deseo el

mayor bien posible. Muero con el sentimiento de haber causado algunos males a mi país, aunque con el justo deseo de procurarle su bien; y este sentimiento se alimenta porque cuando había rectificado mis opiniones en política en la carrera de la revolución, y creía hacerle el bien que me había prometido para subsanar de este modo aquellas faltas, se me quita la vida injustamente.

El desorden con que escribo, por no haberseme dado más que tres horas de tiempo para morir, me había hecho olvidar que tengo cuentas con la casa de Mr. M. Bennet de resultas del corte de maderas en la costa del Norte, en las que considero alcanzar una cantidad de diez a doce mil pesos, que pertenecen a mi mujer, en retribución de las pérdidas que ha tenido en sus bienes pertenecientes a la Hacienda de Jupuara, y que tengo además otras deudas que no ignora el señor Cruz Lozano.

Quiero que este testamento se imprima en la parte que tiene relación con mi muerte y los negocios públicos.

La historia de Centroamérica durante el período de la Confederación es muy compleja, su contenido refleja las pugnas ideológicas entre liberales y conservadores que tanto mantuvieron en jaque al continente en general.

> Es Centroamérica hoy día un lugar para la reflexión histórica, una plataforma para pensarnos como latinoamericanos.



La historia de Centroamérica durante el período de la Confederación es muy compleja, su contenido refleja las pugnas ideológicas entre liberales y conservadores que tanto mantuvieron en jaque al continente en general. Dos visiones en franco antagonismo, dos mundos que aspiraban al poder y no reparaban mientes para lograr imponerse. En fin, era la apuesta del futuro y el progreso en el caso liberal, contra la placidez del orden y sostenimiento de las estructuras coloniales, representados estos últimos por los conservadores. Las medidas políticas aplicadas por los liberales, donde destacan figuras como Mariano Gálvez, Dionisio Herrera, José Cecilio del Valle y el mismo Morazán, entre otros, parecieran haber anticipado los males medulares de sus respectivos pueblos. La disgregación de Centroamérica fue un terrible peso en su historia y, a la vez, un impedimento para alcanzar su propia autodeterminación y desarrollo, aspectos caros a la hora de realizar una aproximación integral de esta pequeña pero grande porción del Continente Americano.

Reflexiones de una lastimosa desintegración

Lo que siguió a la desintegración de Centroamérica fue una sucesiva cuenta de caudillismos y de intervenciones de Inglaterra y los Estados Unidos, junto a la consolidación de sistemas oligárquicos locales. Las acciones del general Francisco Morazán motivan la reflexión sobre el pasado de aquel territorio y su posterior desenvolvimiento, sobre las consecuencias que produjeron un estado cada vez más crítico de miseria y pobreza, de guerras fratricidas y explotación de los recursos productivos de la región en manos privadas y extranjeras frente a la anuencia de gobiernos apartados de los propósitos y principios democráticos. Toda una serie de

violencias y sufrimientos previstas por aquellos que se inspiraron en la unidad y fortalecimiento de los pueblos centroamericanos como único aval para afrontar las adversidades de la posteridad, única salida política ante la gravedad y crisis de la pobreza económica y las ambiciones creadas por intereses sectarios.

Es Centroamérica hoy día un lugar para la reflexión histórica, una plataforma para pensarnos como latinoamericanos y, aún mejor, un lugar de posibles. Frente a un Rafael Carrera con todas sus características de gobernante despótico y cruel resalta un Francisco Morazán orgulloso y noble que prepara el terreno a fin de garantizar la unidad como elemento de fuerza, de autodeterminación y esperanza. A nuestro juicio, el ideal de confederación centroamericana se asemeja a la propuesta de Simón Bolívar de una Gran Colombia. Son, pues, Morazán y Bolívar figuras representativas de los procesos históricos decimonónicos y modelos claves para la superación de las diferencias y dificultades que una historia segmentada en Estados-nacionales pretende usufructuar para propósitos egoístas. Sólo una patria debemos conservar y defender: la Gran Patria Latinoamericana. ●

PARA SEGUIR LEYENDO . . .

- Chamorro, Pedro Joaquín, **Historia de la Federación de la América Central (1823-1840)**. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1951, pp. 644
- Montúfar, Lorenzo, **Morazán**. Costa Rica, Editorial Universitaria Centroamericana, 1970, 2da Edición, pp.174.
- Pérez Brignoli, Héctor, **Breve Historia de Centroamérica**. Madrid, Alianza Editorial, 1985, pp.169.

CENTROAMÉRICA: BITÁCORA DE UN DESENCUENTRO

1570

Se conforma la Capitanía General de Guatemala, integrada por los territorios de Guatemala, Chiapas (que tras la Independencia se integró a México), El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

1811 y 1818

fue administrada por José Bustamante y Guerra. Se declaró abierto opositor al mandato de las Cortes de Cádiz y su constitucionalismo. Durante su gobierno se desarrollaron cuatro insurrecciones de corta duración.

1811 Ese año hubo varios alzamientos menores en San Salvador, (el Salvador), y en Granada, (Nicaragua), debido a rivalidades locales y a la mala gestión de algunos funcionarios.

1813 Bajo el influjo de las modernas formas de ejercicio de la soberanía, se dio apertura a la formación de dos diputaciones provinciales en la ciudad de Guatemala y de León, en Nicaragua, lo que motivó la elección de consejos municipales en las ciudades más grandes.

1818 Fue nombrado como Gobernador y Capitán General Carlos Urrutia y Montoya. Su administración favoreció el comercio de los criollos independentistas.

1820 Se proclama en la Capitanía la Constitución española de 1812. A partir de este año, Centroamérica inicia junto a México el camino por la Independencia. Durante este mismo año hubo convocatoria de elecciones para los ayuntamientos y diputaciones provinciales.

1821 Como consecuencia de la aceptación que tuvo el Plan Iguala o también

llamado de las Tres Garantías, propuesto por Agustín de Iturbide en México, se inicia la Independencia de Centroamérica.

1822 Los enfrentamientos bélicos se multiplicaron por toda Centroamérica. México quería obligar por medio de la guerra que se unieran a su territorio. El Salvador, parte de Nicaragua y Costa Rica fueron anexados a México.



1823 Agustín de Iturbide, flamante emperador mexicano, fue derrocado, por lo tanto,

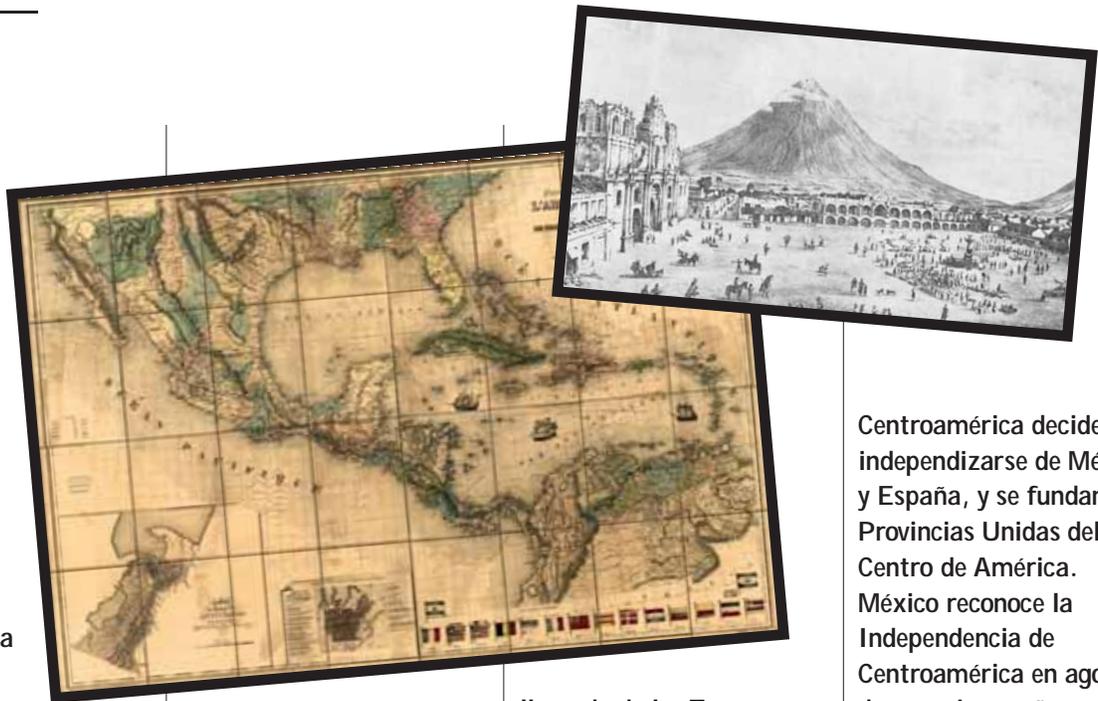
Centroamérica decide independizarse de México y España, y se fundan las Provincias Unidas del Centro de América. México reconoce la Independencia de Centroamérica en agosto de ese mismo año.

1824 Se proclama la Constitución de las Provincias Unidas. La Carta Magna establecía una federación con cinco estados autónomos con asambleas. Ese año Centroamérica pierde el territorio de Chiapas, el cual se incorpora definitivamente a México. Francisco Morazán es nombrado Secretario General del Gobierno.

1825 Después de efectuadas unas votaciones, que son calificadas como amañadas, es nombrado como Presidente de las Provincias, Manuel José de Arce.

1827 Emerge Francisco Morazán como la principal figura militar liberal, pues logra derrocar las fuerzas conservadoras en la Batalla de la Trinidad.

1828 Las tropas del general Morazán han completado su reconquista



de Honduras, Nicaragua y El Salvador.

1829 Morazán invade Guatemala y derroca al gobierno conservador. En reemplazo de Manuel José de Arce asume la Presidencia de las Provincias Unidas José Francisco Barrundia.

1830 La victoria en las urnas eleva al cargo de Presidente a Francisco Morazán.



1834 La capital de la Federación se traslada a San Salvador por órdenes del presidente Francisco Morazán, con la intención de disminuir el peso político de los conservadores en aquel territorio. Las elecciones presidenciales efectuadas en este año, terminan siendo perjudiciales para la figura de Morazán respecto al grupo de moderados liberales y con-

servadores. Morazán pierde las elecciones frente a José del Valle, sin embargo, este último muere antes de tomar posesión y la presidencia queda de nuevo en manos de Francisco Morazán.

1835 Revueltas y rebeliones campesinas en contra de Morazán. Una de las principales causas era el plan de colonización que se estaba implementando, lo cual permite la entrada y los títulos de propiedad de la tierra a ingleses en territorios nacionales.

1837 La epidemia de cólera *morbus* ataca la población de la Federación desde Belice, abarcando todo el este de Guatemala. La creciente desconfianza al gobierno federal produc-

to del fanatismo desata una ola de violencia y pánico. El descontento en el este de Guatemala permite que emerja un ladino como líder contrario al gobierno Federal llamado José Rafael Carrera, quien en junio presenta, con el apoyo de los conservadores y la iglesia, sus demandas en un manifiesto.



1838 Logra ocupar la ciudad de Guatemala obligando al gobernador Mariano Gálvez a renunciar. Durante este año, la guerra civil se intensifica considerablemente entre el gobierno y las tropas lideradas por Rafael Carrera. Nicaragua Honduras y Costa Rica declaran su Independencia de la Federación.

1839 Morazán se hace con la presidencia de El Salvador. Al año es depuesto por fuerzas conservadoras y logra huir a Panamá junto con otros oficiales. Guatemala emprende el camino como un Estado Independiente.

1842 Morazán depone a Braulio Carrillo de la presidencia de Costa Rica, pero el propósito de revitalizar la Federación se esfuma con una rebelión en su contra. El 15 de septiembre, después de un rápido "juicio", se lleva a cabo la ejecución de Francisco Morazán.

LA ACTUALIDAD DEL HISTORIADOR CRÍTICO



> En su estadía en Caracas, invitado por el CNH para dictar el seminario “Introducción a la Microhistoria Italiana”, Carlos Aguirre Rojas (Ciudad de México, 1955), investigador de la UNAM, insistió en lo imprescindible de examinar a fondo las convicciones relacionadas con el oficio de historiador. Sin lugar a dudas, Aguirre Rojas sabe de lo que habla, porque se ha convertido en un gran divulgador y estudioso de las tendencias historiográficas actuales, las cuales han sido reseñadas en sus libros *Antimanual del mal historiador*, *La escuela de los Annales. Ayer, hoy, mañana*. O bien en su acucioso panorama *Microhistoria italiana. Modo de empleo*, editado por el CNH, y *Chiapas, planeta tierra*, estos últimos títulos bautizados en su visita.



“Como profesionales hemos presenciado el espectáculo de civilizaciones magníficas y de construcciones verdaderamente fantásticas. Todas estas civilizaciones en un momento dado agotaron su ciclo y llegaron a su fin”.

El neozapatismo y los movimientos antisistémicos

En su libro *Chiapas, planeta tierra* propone una reflexión “genuinamente crítica” ante la crisis mundial.

¿Cómo se reconoce a un historiador crítico?

Un punto de vista crítico se encuentra distanciado de los lugares comunes, de las maneras habituales de ver la historia, de ver los problemas sociales. Pues cuando insisto en lo de “genuinamente crítica”, quiero decir que la visión tiene que apartarse de los discursos oficiales y de la versión bonita o tersa de los acontecimientos. Porque vivimos una crisis total del capitalismo, que abarca aspectos económicos, ecológicos, políticos, culturales, o bien formas de relacionamiento social.

¿Cuál sería la salida de la crisis?

Aquí subrayaría algo que a lo mejor no es evidente. A veces, cuando la gente piensa en la historia, piensa que estudia sólo los hechos del pasado. Y creo que todas las corrientes críticas y las corrientes historiográficas importantes de la segunda mitad del siglo XIX hasta hoy, comenzando por Marx y hasta la Microhistoria Italiana o la perspectiva de Inmanuel Wallerstein de los sistemas-mundo, insisten en que la historia es el pasado y el más absoluto presente. Entonces, ¿cuál sería la postura del historiador crítico frente a esta crisis terminal? Diría que hay que ser



> Movimiento Neozapatista que insurgió en Chiapas el primero de enero de 1994.

capaz de ver los hechos actuales desde una densa mirada histórica, para de esta manera diagnosticar la situación actual. Pero no sólo hacer un diagnóstico, hay que hacer la denuncia sacando las conclusiones que se derivan de esto. Es decir, el historiador tiene que pensar cómo se va a sustituir este sistema capitalista en crisis.

En este sentido, ¿es posible una destrucción radical del capitalismo?

Soy optimista y creo que sí. Sin embargo, lo hago pensando en la Historia, pues nuestra mirada debe ser de historiadores. Como profesionales hemos presenciado el espectáculo de civilizaciones magníficas y de construcciones verdaderamente fantásticas. Todas estas civilizaciones en un momento dado agotaron su ciclo y llegaron a su fin. No veo por qué el capitalismo, que implicó progresos importantes y también enormes sufrimientos, tendría que ser eterno. Por ello, la pregunta sería: ¿estamos asistien-

do a ese fin histórico? Mi respuesta o hipótesis es que sí.

Usted le ha dado mucha relevancia al neozapatismo. ¿Esa sería una de las posibles soluciones para salir de la crisis del capitalismo?

Antes advertiría que el neozapatismo forma parte de una familia más amplia dentro del contexto latinoamericano que llamaría movimientos antisistémicos, entre los cuales incluiría al movimiento de los Sin Tierra de Brasil, a ciertos sectores del movimiento piquetero en Argentina y a las comunidades indígenas más de izquierda en Ecuador y en Bolivia. Y por antisistémicos quiero decir: los que de una manera radical están luchando por destruir el capitalismo.

En este caso, ¿cuál sería la estrategia política del movimiento antisistémico?

El punto es que estos movimientos nos demuestran cómo en la práctica se están intentando construir

“En la historia oficial los grupos dominados, esos “pasados vencidos”, esas partes de la historia que no convienen a la versión dominante, son olvidados”.



> Movimiento Piquetero de Argentina.

cosas distintas al capitalismo y no sólo en el discurso teórico sino en los hechos. Por ejemplo, en Chiapas hay construcciones creadas por los zapatistas, que se llaman “los caracoles”. En estas comunidades las relaciones sociales no son de orden capitalista. Así mismo, existen formas de comercio que son igualitarias y justas. O bien hay relaciones culturales en las que no se hace esa distinción absurda entre alta y baja cultura. Igualmente, se han planteado formas políticas que se basan en lo que denominan “la otra política”. Ellos están construyendo formas autónomas de autogobierno popular. Porque en esos lugares quien realmente manda es el pueblo.

¿Formas de socialización o de organización que fueron cercenadas por la invasión española?

No es así del todo. No es un movimiento que está mirando a un pasado idílico o comunitario previo a la cultura española. Más bien, en estas comunidades hay un elemen-

to que durante quinientos años logró pervivir: resistieron con éxito el proceso de imposición de los españoles de ciertas formas político-culturales. Pongo sólo un ejemplo, los indígenas neozapatistas siempre se han negado a ver la tierra como una mercancía. Para ellos la tierra es la madre-tierra. Esto quiere decir, la fuente de la vida y de la propia comunidad.

La memoria, los pasados vencidos y la Microhistoria

El olvido ha sido una herramienta muy bien utilizada por los vencedores. ¿De qué se valdría este tipo de historia para contar su versión?

Bueno, esa es una pregunta muy importante, porque podríamos decir que muchos historiadores están al servicio de las clases dominantes, y éstas promueven una historia desde su punto de vista. Los vencedores hacen una historia en la cual todo conduce a que tenían que ganar, y ese hecho sería el más justo. En

consecuencia, es lo mejor que podría haberle pasado a una nación, a un pueblo, a un continente, a un planeta entero.

Ante este discurso triunfalista, ¿desde qué punto de inflexión se sitúa el historiador crítico?

Para poder construir la historia de los vencedores, hay que falsear los hechos históricos olvidando partes enteras, procesos completos, luchas importantes, gestas fundamentales. Y con esto subrayar solamente el discurso terso, bonito y glorioso de la clase dominante. Sin duda, las clases dominantes en toda la historia de la humanidad han hecho eso. Entonces, ¿cuál es el papel de los historiadores críticos?, ¿cuál es el papel de los movimientos sociales actuales? Recuperar una contramemoria para que todas esas partes olvidadas sean restituidas. Porque el hecho de que una clase social sea derrotada en el combate social no quiere decir que desaparezca: sigue allí y permanece, esperando agazapada el momento en que pueda salir a la palestra histórica para defender sus reivindicaciones.

Asimismo, ¿eso sucedería con las políticas del olvido?

En la historia oficial los grupos dominados, esos “pasados vencidos”, esas partes de la historia que no convienen a la versión dominante, son olvidados. Así, diríamos que la lucha de la historia crítica, de la contramemoria y de la contrahistoria adversa esos olvidos selectivos. Porque no son olvidos inocentes ni casuales, son olvidos selectivos muy particulares para negar la historia que no entra en ese relato

> HACER LA HISTORIA QUE NO SE HABÍA HECHO HASTA AHORA



> ¿Qué opina de las políticas culturales del actual gobierno?

Debo decir que mi punto de vista está asociado al de los zapatistas. Ellos dicen que si queremos aprehender un proceso o una realidad, hay que desaprender a mirar hacia arriba, enseñanza que nos darían en la escuela. Por ello, creo que si queremos entender el proceso venezolano, o cualquier otro proceso, no hay que mirar hacia

arriba, sino hacia abajo. Estoy mucho más confiado en el mediano plazo en las iniciativas populares que se organizan desde abajo hacia arriba. He aprendido muchas cosas por aquí. Y me parecen muy interesantes las iniciativas culturales que se están haciendo ahora en Venezuela.

> ¿Cómo cuáles?

Por ejemplo, esta revista para la cual estoy siendo entrevistado. Es decir, el esfuerzo de un grupo de profesionales de hacer accesibles acontecimientos fundamentales, desde una perspectiva crítica, de la historia venezolana a un gran público. Porque creo que ese es el sentido del Centro Nacional de Historia: hacer la historia que no se había hecho hasta ahora. Lo que implica hacer una historia donde se rescate el protagonismo de

las clases populares. Donde, por ejemplo, el Caracazo sea visto como expresión de un descontento popular masivo. O bien la historia no sea sólo la de las élites, las del Estado, la de los partidos, sino la historia del movimiento obrero, de los grupos campesinos, así como el rescate de los grupos indígenas, la historia de los barrios, entre muchos otros. Todo eso me parece que es un proyecto muy interesante.

> En su obra ha mencionado ciertas dificultades para realizar biografías críticas. ¿Cómo se haría una biografía de Hugo Chávez Frías?

Bueno, como cualquier biografía. La primera lección es que una biografía realmente científica tendría que ser un trabajo distanciado, crítico, que no tienda sólo a la heroicidad de su personaje.

Además, tendría que ser capaz de estar todo el tiempo yendo desde el personaje hacia su contexto y viceversa. Ver cómo unas condiciones muy peculiares, que son las de la Venezuela actual, son capaces de producir a un individuo como Hugo Chávez. Y a la inversa, preguntarse qué papel ha podido desempeñar él, en el sentido de incidir y de transformar las condiciones de su contexto. Pero, insisto, tendría que ser una biografía sobre todo distanciada, que no cayera en los mitos de la heroicidad. Y que, a su vez, tampoco caiga en los mitos opuestos, que son idénticos, de la defenestración por la defenestración misma. La propuesta es que de manera objetiva se traten de ver los méritos, las virtudes, pero también los problemas fundamentales del personaje Hugo Chávez.

glorioso, enaltecedor, de las clases dominantes.

Entre sus numerosos libros está uno dedicado a la Microhistoria Italiana. En la actualidad, ¿tendría vigencia el paradigma indiciario para la investigación histórica?

Carlo Ginzburg y todos los microhistoriadores han sido muy claros con relación a eso: la estrategia indiciaria es aplicable sobre todo a una realidad histórica que no es evidente por sí misma. Porque sería absurdo querer hacer historia indiciaria, por ejemplo, de un movimiento obrero que ha sido público, cuyos documentos y acciones son visibles. El paradig-

ma indiciario es una propuesta alterna, pero no es el único. En todo caso, es una herramienta metodológica importantísima para hacer historia crítica.

¿Esta tendencia sería una alternativa para el estudio de las clases subalternas?

Así es. Creo que la Microhistoria es una de las herramientas más importantes para descifrar ese tema complejo que es el de las culturas subalternas o las culturas populares. Justamente, las culturas subalternas se caracterizan por no dejar trazos, ni huellas visibles, ya que se trata de culturas muchas veces orales.

En su opinión, ¿hacia dónde estarían yendo los estudios históricos en Latinoamérica?

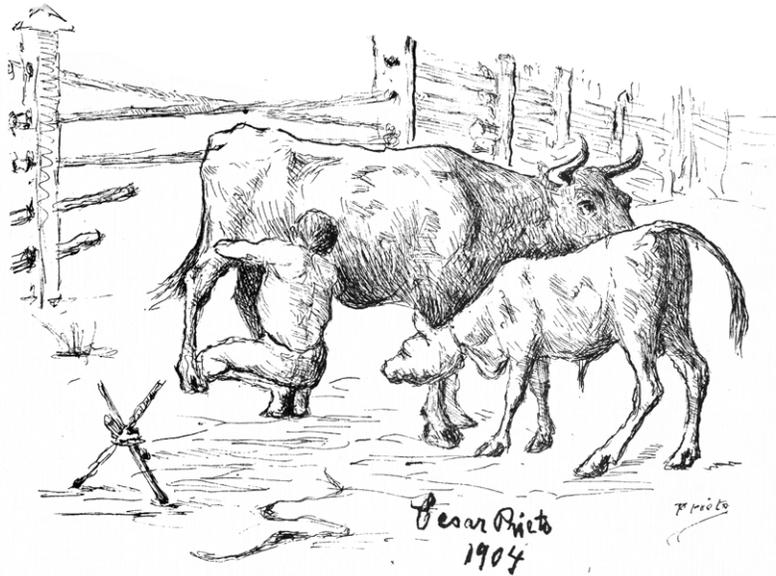
Puede emerger una nueva historiografía crítica y lo digo por una razón importante: generalmente los desarrollos en Ciencias Sociales, en historiografía, de carácter crítico, están vinculados a las fuerzas de los movimientos sociales. Los científicos sociales extraemos de la realidad los elementos para crear nuevos conceptos en Sociología, en Historia, en Economía, o en Ciencia Política. En este sentido, puede haber una renovación en Latinoamérica apoyada en los movimientos sociales en los próximos diez, quince o veinte años. ●

LOS LLANEROS VENEZOLANOS

POR **RICHARD VOWELL**



Los Llaneros, -hombres de las sabanas- raza sencilla y pacífica, vivían en familias separadas, cada una bajo un jefe común, a usanza de los antiguos patriarcas. Habitaban hatos remotos, o granjas, de ordinario situados a muchas leguas unos de otros con el objeto de que sus respectivos rebaños tuviesen mayor extensión de pastos y al propio tiempo para evitar la intromisión dentro de los linderos del vecino, cosa que no podría impedirse de otro modo en un país donde las cercas y aun las marcas de límites son del todo desconocidas. Las ocasiones de choque entre los peones de las diversas familias eran, por consiguiente, raras en extremo, mientras la inagotable abundancia de ganado salvaje y la facilidad con que en todo tiempo podían obtenerse caballos y vacas para el uso y subsistencia de los habitantes, no daban lugar a piques ni móvil para actos de agresión o violencia. Por lo demás resultaba evidente para un observador atento que la templanza de costumbres, características de los Llaneros de Barinas, no obedecía a apocamiento de espíritu, sino que era consecuencia natural del constante trato en que los jóvenes vivían con los mayores de su familia, a quienes estaban a-



> El ordeño de la vaca ilustrado por César Prieto.

costumbrados a rendir obediencia implícita y en cuya presencia adoptaban habitualmente una actitud respetuosa y tranquila.

Aunque usualmente se les llama pastores y se les considera como tales, sus hábitos y sistema de vida eran en realidad los del cazador, porque siendo del todo salvaje el ganado que constituye su única riqueza, el trabajo requerido para recogerlo y arrebañarlo en la vecindad del hato era necesariamente violento e incesante. Constante ejercicio a caballo; noches pasadas

en vela para guardar el ganado, proteger los becerros y potros contra los rigores del tiempo, todo ello había contribuido ya a prepararlos para la igualmente ruda profesión de las armas. Por de contado, al interrumpir la guerra la comunicación entre los Llanos y la costa marítima de Caracas, quedando paralizado su tráfico habitual de mulas, cueros y sebo, sintieron inquietos e impacientes por su desacostumbrada inactividad. Todos cuantos eran capaces de llevar una lanza acudieron en masa a enrolarse bajo

> RICHARD VOWELL (1795-1837)

La narración del capitán inglés Richard Vowell es, sin lugar a dudas, uno de los testimonios más valiosos y penetrantes que se escribiesen sobre la cruenta guerra emancipadora venezolana. A los 23 años de edad, el oriundo de Bath (1795) se alista como voluntario británico para participar en el Primer Regimiento de Lanceros Venezolanos, reclutado por el coronel Donald Mac Donald. Entre 1818 y 1819 se pone a las órdenes primero del General Rafael Urdaneta, y luego, del propio Libertador Simón Bolívar. A partir de allí y con la polarización sangrienta de la guerra, sirvió también al lado del General José Antonio Páez y sobreviviría, en más de una ocasión, a las atrocidades de la misma: desde Caracas a la Selva de San Camilo, del Orinoco a la Guayana, del Meta a las sabanas de Casanare. Luego de prestar servicios militares por la causa independentista en la Nueva Granada, en Ecuador, Chile, Perú, el legionario inglés se retiraría a su ciudad natal a escribir sus obras testimoniales. De seguidas ofrecemos fragmentos de una de sus obras: *Las Sabanas de Barinas*. Aquí se desnuda su visión del llanero venezolano, protagonista estelar de la lucha por la independencia.



Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional



> Parte de la vida cotidiana en los llanos venezolanos en la actualidad.

la bandera de su paisano José Antonio Páez, quien ya se había distinguido por su valentía y éxito, como jefe de guerrilla, y quien tuvo poca dificultad en disciplinar tan valiosa recluta y en hacer de ellos buenos soldados en el campo de batalla.

Las familias de los llaneros, que aún permanecían en casa, aunque abandonadas por los más jóvenes, no corrían el peligro de padecer necesidad, porque los viejos y los muchachos, que muy a pesar suyo se quedaban rezagados eran capaces de abastecerlas con largueza escogiendo de vez en cuando alguna ternera cerril en el rebaño próximo, la cual, atada con el lazo cierto, traían a la cola de sus caballos como provisión para el hato. Sin embargo, los amigos de aquellos que habían tomado las armas sentían la separación mucho más de los que hubiera ocurrido probablemente si el país que los rodeaba hubiese sido más populoso, porque en su vida de apartamiento la ausencia de un solo individuo dejaba un vacío sensible en el círculo familiar, y a causa de su casi aislada situación era probable que tuviesen poca o ninguna noticia relativa a los sucesos de una guerra en que por vez

primera comenzaban a tomarse un profundo y doloroso interés.

La alarmante nueva de la próxima invasión española extendióse con velocidad por las pequeñas aldeas y haciendas de las orillas de los ríos que separan las llanuras de los distritos montañosos. Los habitantes de éstos, muchos de los cuales estaban en algún modo ligados a los patriotas por lo cual tenían buenas razones para temer la llegada de Morillo y de su inmisericorde tropa de invasores, huyeron con precipitación a refugiarse en los hatos, en el fondo de las sabanas; su arribo fue saludado como un evento feliz por los sencillos y hospitalarios llaneros, quienes encantados con tan insólita e inesperada visita no experimentaron el más leve temor de que ellos también se verían pronto compelidos a huir ante el azote de la guerra.

En la estación lluviosa, cuando los llanos permanecen por lo regular anegados durante tres meses, todas las casas, construidas sobre pequeñas eminencias, se ven aisladas por completo mientras dura la inundación, aunque el invierno esté lejos de mostrarse en todo su rigor. Entonces, las crecientes expulsan poco a poco de los bajíos los rebaños de reses bravías, los cuales tienen que acogerse a los únicos parajes secos que pueden hallarse, y en

consecuencia no nos veíamos en el caso de ir tan lejos a caballo y todos los días para traer un novillo destinado al consumo de la familia. Además nunca nos faltaba que hacer, fabricando o reparando nuestras sillas, tejiendo cabestros de cerda tan solicitadas en las comarcas montañosas. Nuestras noches transcurrían alegremente en la extensa sala del hato con los bailes del jaís, tales como el Bambuci y la Zambullidora, muy superiores a las rígidas contradanzas y afectados boteros de Europa; las llaneras con célebres por su destreza en tocar la guitarra y el arpa y por su canto de los aires nacionales.

Era a mediados de la época de caza entre las selvas que orillan el Orinoco y también la estación en que sazocaban los maíces, de modo que cuando llegó la partida a las inmediaciones del campamento tamanaco, todos los indios guerreros se hallaban ausentes en las selvas, demasiado distantes de sus viviendas para tener noticia del ardid que se tramaba contra la felicidad doméstica de su cacique. Cuanto a

> JOSÉ ANTONIO PÁEZ. Figura emblemática del llanero venezolano, según dibujo de César Prieto.



“...sus hábitos y sistema de vida eran en realidad los del cazador, porque siendo del todo salvaje el ganado que constituye su única riqueza, el trabajo requerido para recogerlo y arrebañarlo en la vecindad del hato era necesariamente violento e incesante”.

> CANTO DE LAS SABANAS:

Si acaso te preguntan por qué andáis descamisado;
(Avanzad! Avanzad! Avanzad con machete en mano!)
Decid, que con sus tributos los Godos me la han quitado.
(Avanzad! Avanzad! Avanzad con machete en mano!)
Vengan, Chapetones! a morir aquí;
Dejemos la España en su frenesí

La justicia en las Audiencias se compraba y se vendía;
(Avanzad! Avanzad! Avanzad con machete en mano!)
Y el oro de los pleitantes en las Cortes prevalía.
(Avanzad! Avanzad! Avanzad con machete en mano!)
Vengan, Chapetones! a morir aquí;
Dejemos la España en su frenesí

Todos los reyes del mundo son igualmente tiranos;
(Avanzad! Avanzad! Avanzad con machete en mano!)
Y contra ellos es preciso que nosotros nos unamos.
(Avanzad! Avanzad! Avanzad con machete en mano!)
Vengan, Chapetones! a morir aquí;
Dejemos la España en su frenesí



Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional

las mujeres, hallábanse dispersas entre los pequeños conucos, recogiendo con afán las mazorcas de maíz con el propósito de preparar depósitos de chicha, como de costumbre, para el regreso de sus maridos y hermanos.

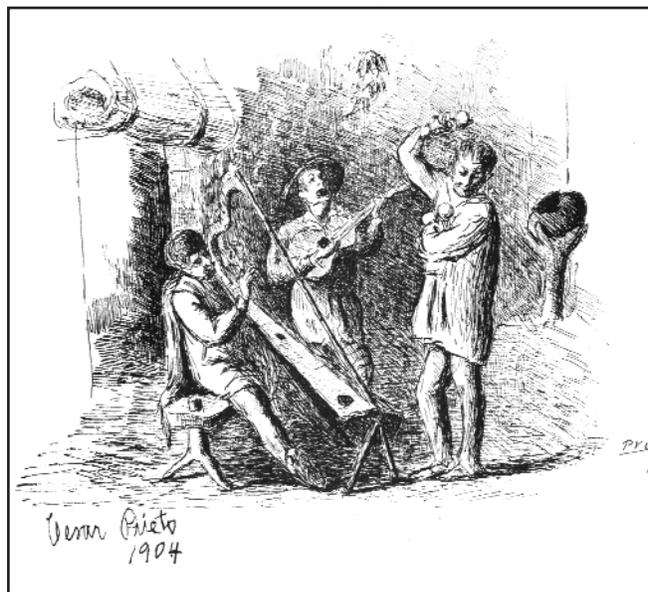
Las madres únicamente podrían juzgar de la angustia de Ancáfila cuando al volver en busca de otro canasto de maíz, quiso darle una mirada al dormido chiquitín; su

pena contenida fue acaso más intensa por no haber estallado, pues aún entre las tribus salvajes, las mujeres olvidan raras veces lo que deben al honor de sus maridos y de su tribu, por lo cual las esposas y madres luchan en silencio contra las calamidades más terribles, antes que humillarse con lamentos y lágrimas.

...Los llaneros, que para aquel temprano período de la guerra no

estaban en modo alguno acostumbrados a la artillería, sobresaltáronse y se prepararon a ponerse fuera del alcance de las piezas de campaña; pero antes de que pudiesen montar, otro disparo mató un caballo, casi llevándole el brazo a un lancero, mientras le ponía el freno al animal. Páez cogió rápidamente al herido, a quien colocó en su propia silla, montando luego en las ancas para regir el caballo y sostener al

> Desde la caza, pasando por la vida familiar, la música y el baile, los llaneros han creado una idiosincrasia y una tradición cultural propia, dentro de la rica diversidad venezolana.



Todos los dibujos tomados de Caupolicán Ovalles. *El General Páez, el llano y los llaneros*. Caracas, Concejo Municipal del Distrito Federal, 1973.

“...Los llaneros, que para aquel temprano período de la guerra no estaban en modo alguno acostumbrados a la artillería, sobresaltáronse y se prepararon a ponerse fuera del alcance de las piezas de campaña...”

maltrecho camarada. Mientras se alejaban al galope, en su forma usual de retirarse a la desbandada, un tercer proyectil disparado tras ellos por elevación, apenas levantó el polvo entre los pies de los caballos, sin causar daño alguno. Las tropas españolas, que hasta entonces habían guardado profundo silencio, celebraron la precipitada fuga de Páez y su Guardia, con gritos de ¡Mueran los insurgentes! ¡Abajo los chucutos! Suponiendo que habían abandonado el terreno por pánico y que al menos por aquel día no volvieron a molestarlos.

Algunas se ocupaban en ordeñar; mientras otras que tuvieron el cuidado de traer los útiles necesarios, pilaban maíz en grandes morteros de madera y con pesados majaderos; o bien cocían arepas en anchos platos de tierra. Buen número de las muchachas reuníanse a orillas de la laguna, para lavar la ropa de sus respectivas familias, y su incesante vocerío, junto con las risotadas que resonaban en el bosque, hacían ver que la emigración no embargaba sus ánimos tan hondamente como podía esperarse. La mujer de Páez, doña Rosaura residía en uno de los ranchos más grandes, preparado para recibirla con más holgura que de costumbre, por una partida de la Guardia de Honor, que se prestó espontáneamente para este servicio, pues, en realidad, los llaneros demostraban siempre extremada consideración por La Señora, como la llamaban de ordinario. Ella no debía semejante deferencia al solo hecho de ser la esposa favorita de su jefe, sino a que poseyendo una educación muy superior a la de

todos los que la rodeaban, mostrábase al propio tiempo tan modesta y bondadosa con cada uno, que aquellos le profesaban indecible respeto y admiración.

La caza de tigres, como se practica en los Llanos de Barinas, constituye uno de los espectáculos más interesantes, no sólo para quienes toman participación en ella y la emprenden con el objeto de proteger sus rebaños y para seguridad de sus mujeres e hijos, expuestos al ataque de tales fieras, cuando están ordeñando, sino también para los espectadores que acuden por simple curiosidad y entretenimiento.

Los dueños de hatos acostumbraban darse con anticipación una cita, a la que concurrían como punto de honor, con cuantos parientes y peones pudiesen reunir, todos en caballos de freno y armados de lanzas (porque antes de la revolución no se permitía generalmente a los criollos el uso de armas de fuego), excepto aquellos que se distinguían

por su agilidad y destreza en arrojar el lazo, el cual se utilizaba con el propósito de coger a los animales feroces cuando salían de sus cubiles y mantenerlos asidos para que los demás cazadores los mataran sin peligro. Por consiguiente, considerábase honrosa distinción el figurar entre los enlazadores, puesto reclamado habitualmente por los principales ganaderos, sus hijos mayores y sus mayordomos, los cuales procuraban ir a la cacería en caballos seguros, hechos al ruido y alboroto, lo mismo que a la vista de las fieras, porque la menor rebeldía o timidez del caballo, en el momento de arrojar el lazo, podía tener fatales consecuencias para el jinete o para el compañero a quien había convenido en prestarle ayuda”. ●

RICHAR VOWELL.

SABANAS DE BARINAS.

CARACAS,

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, 1988.

> Fotografía del Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



EL SONORO LATIDO

DE LA RESISTENCIA

Los Tambores: herencia africana
en tierras americanas

Resulta valioso el hecho de que a través de la Fiesta de San Juan, por ejemplo, podamos distinguir y comprender la trascendencia que tiene el tambor africano en nuestra rica y sincrética cultura venezolana. Símbolo primordial del ritmo, el tambor representa el vehículo que logra traspasar los siglos para transmitir, con cada repique, la savia de la tradición, de la palabra y de la magia africana. Al oír el sonido ancestral del tambor comprendemos que, en el fondo de nuestra sangre, persiste todavía el dolor del esclavismo. Dolor, en todo caso, que aquellos hombres y mujeres supieron brillantemente trocar en dos direcciones: una, rescatar, mantener, cultivar y celebrar su propia cultura ancestral; otra, resistir con aplomo la opresión infame a la que fueron sometidos en América. Llegado a territorio venezolano desde Guinea, el Congo, Mozambique y Angola, el africano no sólo intentaría con éxito levantar su tríada cultural apuntada por la danza, el ritmo y la religión; trasladaría también con ella su eje sostenedor, su sostén primordial: el tambor. En minas, perlerías, haciendas, ingeniosamente adaptaría las nuevas condiciones del medio físico para concebir este instrumento, usando nuevas maderas, palmas, cueros y bejucos.

Sobre uno de los rasgos más potentes de esta adaptación luminosa, Jesús "Chucho" García alude lo siguiente: *"La religiosidad de procedencia africana fue, sin lugar a dudas, uno de los aspectos más destacados dentro de los aportes africanos a nuestra americanidad (...) y, al mismo tiempo, se constituyó en un instrumento para la reconstrucción espiritual que los africanos y sus descendientes no consiguieron en la religiosidad oficial dominante e impuesta a fuerza de látigos"*. Pero la importancia de este instrumento a la luz de esta urdimbre, reflejaría así la resistencia enérgica que el africano entablaría durante siglos; al respecto, Rafael Strauss apunta que los tambores eran *"el telégrafo de la selva africana"*, ya que a través de su misterioso sonido, las tribus del continente negro *"convocan las reuniones, se*



Fuente: John Gabriel Stedman, Voyage a Surinam et dans l'interieur de la Guiane, Paris, Chez F. Buisson, 1799. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.

> Instrumentos musicales afroamericanos según grabado del siglo XIX.

transmiten acontecimientos, se avisan de los peligros". De manera tal que el golpe de este instrumento, no sólo animaba toda su cosmovisión cultural y existencial, sino que también servía como escudo y arma de resistencia. Amor, magia, baile, fiesta, esperanza, vida: he aquí el universo del tambor africano.

Los tambores en Venezuela

La geografía rítmica y cultural del tambor ha sembrado profundamente sus raíces en Venezuela. Allí donde fueron trasladados como mano de obra, los africanos esclavizados cultivarían, con determinadas características, aquel instrumento medular: Aragua, Miranda, Yaracuy, Sucre, Falcón, Zulia, y la costa del Litoral Central.

Tres tambores resaltan en este sentido en nuestro país, siendo los más visibles en todas las manifestacio-



> Ejecución del baile de los Diablos de Yare



Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional



> Celebración del Velorio de San Juan.

nes celebrativas de la africanidad: *el chimb'anguete*, *el culo e'puya* y *el cumaco*. Del primero, cabe decir que despunta por su simbología espiritual y por dificultad de su ejecución; proviene de Angola, del mítico reino de Ibangala. Néstor Gutiérrez apunta algo interesante: *"es el más primitivo de los tambores que hay en Venezuela. Para hacerlo debes pertenecer a una cofradía de chimbanguete, en la que sólo entran aquellos que son admitidos por los cofrades"*.

Por su parte, el *culo e'puya*, proviene del Congo; en Venezuela tiene tres versiones que se alimentan, principalmente, de la etnia africana Bambamba, región de Lekuomo: *el prima*, *el cruza'o* y *el puja'o*. Estos tres se pueden encontrar en Curiepe, Edo. Miranda. El *cumaco* es el otro que encabeza la lista; según el ilustre cronista Lisandro Alvarado, su nombre proviene del vocablo caribe *ndungu*, que quiere decir "esclavo"; este tambor se encuentre normalmente en las poblaciones del Edo. Aragua (Cata, Chuao, Turiamo y Cuyagua), en Litoral Central (Chuspa, La Sabana y Caruao), en el Estado Lara (El Tocuyo), y en algunas villas del Estado Yaracuy.

Los africanos reducidos por la fuerza al esclavismo impondrían su modo particular de celebrar santos de

fiestas religiosas católicas, tomando así la asunción de una religiosidad ajena a la suya como lo fue la cristiana, en tanto le permitiese la supervivencia de su propia cultura. De tal manera que hoy podemos contar gran variedad de fiestas y toques de tambor propios de cada región, siendo los más destacados: las fiestas de San Juan, San Pedro, San Benito, San Antonio (Tamunangu), los Diablos Danzantes, los tambores de la Vela de Coro (el tambor veleño), y los tambores de Farriar (estado Yaracuy).

San Juan, San Pedro y San Benito: tres fiestas unidas por el repique del tambor

La fiesta de San Juan, que se inicia cada 23 y 24 de junio, la encontramos en diversas regiones: Ocumare de la Costa, Cata, Cuyagua, Choroní y Chuao, Barlovento, Tuy y Guatire, Borburata, Patanemo, Puerto Cabello, Agua Negra Farriar, Palmarejo y toda la costa del Litoral Central. Y es que desde Chuspita hasta Puerto La Cruz, la celebración de San Juan se manifiesta, en términos de Adrián Camacho *"en sus más diversas formas, mina, curbata, redondos, cumacos y tamboritas sirven para celebrar en forma ritual la festividad del santo"*. En ella se disfruta de una noche de tambores en la que se conmemora el velorio del santo: bebidas, bailes y ritos se suceden acompañados. La misma culmina con una misa florida al día siguiente, donde en hombros se baila al patrono y los pañuelos no dejan de agitarse alegremente: *"Sin San Juan lo tiene, San Juan te lo da"*, entona el principal estribillo de esta celebración.

Por su parte, todos los 28 de junio se festeja al patrono San Pedro en las poblaciones mirandinas de Guatire y Guarenas; en ella resalta la particular indumentaria que llevaban para entonces en la Venezuela colonial los africanos esclavizados, ropa que heredaban de sus amos directos. Luego de celebrar una misa en la parroquia de estas localidades y de trasladar en hombros por las calles la figura de San Pedro Apóstol, los sampedreños –de levita y sombrero de copa– representan escenas sarcásti-



> Ejecución del tambor *culo e'puya*. Colección del Instituto de Patrimonio Cultural.

“Desde Chuspita hasta Puerto La Cruz, corren lugares donde, como acota Adrián Camacho, "en sus más diversas formas, mina, curbata, redondos, cumacos y tamboritas sirven para celebrar en forma ritual la festividad del santo...”



Christian Belpaire. Negritudes. Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional

cas y llenas de humor, donde los niños, damas y caballeros de todas las edades aplauden y danzan sin cesar al ritmo del tambor.

Al hablar de la fiesta de San Benito debemos trasladarnos al occidente del país. Escenificada cada 29 de diciembre, se extiende por toda la costa sur del lago de Maracaibo (Bobures, Gibraltar, Palmarito, El Batey, Santa María, Santa Apolonia) y en los estados Trujillo y Mérida. Es quizás uno de los rituales más representativos de la confluencia religiosa venezolana. El centro de la festividad es el homenaje a San Benito, Patrón de Palermo fallecido en el siglo XVI, conocido también como “el Moro”, de quien se dice era hijo de negros libertos. Aparentemente, el origen del culto se ubica en Bobures y desde donde se extendió por la Cuenca del lago de Maracaibo y los Andes. Por las características temporales de la celebración, San Benito pareciera cumplir un ciclo cósmico, pues se inicia con la llegada de las lluvias, en el primer sábado de octubre y culmina con la fiesta el primero de enero, desvaneciéndose en pagos de promesas hasta la Semana Santa.

De esta forma la geografía del tambor se nos presenta con toda su riqueza ancestral. Allí donde oiga-

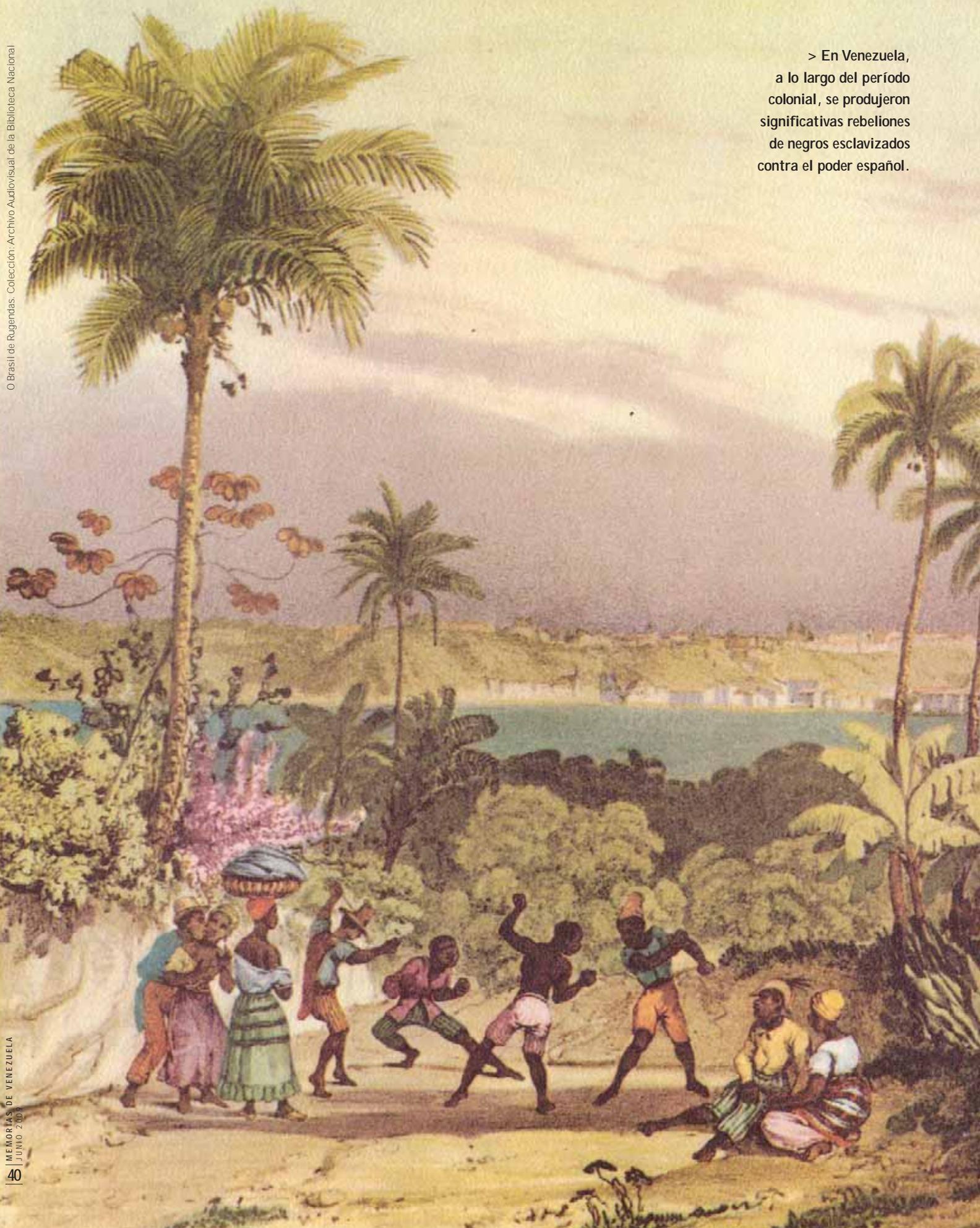
> Jóvenes en la ejecución del tambor Cumaco.

mos su golpeteo fulgurante y nos invite al baile descarnado, no sólo sentimos en carne viva el ritmo africano y toda su carga mítica; también observamos, mágicamente, cómo su ritmo crudo y llamativo ha logrado moldear la riqueza de nuestra herencia cultural como pueblo. Fiesta y comunión, erotismo y celebración, rito y dramatismo, fe y ritmo: he aquí la sabia africana que explota en el tambor, su genuino portavoz. ●

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Rafael Strauss K. **Diccionario de Cultura Popular**. Caracas, Fundación Bigott, 1997.
- Amgelina Pollak-Eltz. **Vestigios africanos en la cultura del pueblo venezolano**. Caracas, UCAB, 1972.
- Jesús Alberto García. **Afrovenezolaneidad: esclavitud, cimarronaje y luchas contemporáneas**. Caracas, Ministerio de Educación Cultura y Deportes, 2001.
- Manuel Antonio Ortiz. **Forma, sonido y color de la percusión afrovenezolana**. Coro, Fundación Bigott, 2001.

> En Venezuela,
a lo largo del período
colonial, se produjeron
significativas rebeliones
de negros esclavizados
contra el poder español.



CIMARRONERAS Y REBELIONES NEGRAS

EN LA VENEZUELA COLONIAL

Los **refugios secretos**
de la libertad

> **Entre las espesas selvas** serpentea el tambor y una voz recia. La noche arropa a uno o más individuos que huyen de una hacienda en donde las marcas de los latigazos y la carimba han mellado su dignidad. Las ropas, quizá ya convertidas en harapos y alguna que otra herramienta de trabajo, serán las únicas pertenencias que acompañan al negro cimarrón en su aventura. El esclavizado ha huido de la mano despiadada del amo y del trabajo forzoso, se dispone montar un cumbe, su nuevo hogar.



La resistencia fue desde el principio

Durante el siglo XVI se inicia formalmente el tráfico de esclavizados hacia América y con él la resistencia a tan horrible empresa.

Robustos, de mirada intimidante y serena, bajo su prieta y brillante piel, guardaban la fuerza que les impulsó a resistirse a la esclavitud desde el mismo momento en que zarparon los barcos de África, despertando angustia en los comerciantes y más tarde terror en los hacendados que, a partir de la creación de los nuevos pueblos de negros, mejor conocidos como cumbes, estarían a merced de rebeliones y levantamientos libertarios impulsados por los negros esclavizados.

El trato inhumano que recibían fue motivo de numerosas sublevaciones a la brutal dinámica económica y social a la que estaban sometidos. Una de las maneras de librarse del azote de la esclavitud era huyendo al

monte, en donde formaban dichos cumbes convirtiéndose en negros cimarrones – escapados –. En estos nuevos hogares, los negros fugados recrearon en América la vida que les había sido arrancada al ser vendidos como herramientas de trabajo.

Estas expresiones de resistencia se dieron bajo diversas circunstancias, pero que en el fondo guardaban la misma esencia: la libertad. Bien sea del yugo de la esclavitud o de la amenaza ante la violación de una esposa o una hija.

La historia oficial nos ha mostrado una versión en donde las rebeliones negras fueron inconsistentes, sin mayor significación ni trascendencia. Muchas de éstas han sido catalogadas peyorativamente como expresiones de algo caricatural, folklórico, ingenuo, diabólico o simplemente delictual, carentes de propósito alguno. Este discurso no responde a otra cosa más que a sustentar la idea de que los esclavizados aceptaron pasiva

> Persecución de un negro cimarrón según un grabado del siglo XIX.



Fuente: John Gabriel Stedman, Voyage à Surinam et dans l'intérieur de la Guiane. Paris, Chez F. Buisson, 1799. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.

En Las Antillas se les llamaba Mambises, palabra originaria de la voz mbi, la cual más tarde pasaría a significar Libertad; en Brasil eran conocidos como quilombolas y en Venezuela como cimarrones, expresión derivada del nombre dado al ganado que se escapaba.



O Brasil de Rugendas. Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional

y pacíficamente el sistema impuesto “*por la institución esclavista y respaldada jurídicamente por la legislación colonial*”. Y de esta manera darle continuidad a un discurso histórico en donde las culturas negras aparentemente no tienen una historia que contar más allá de su condición de esclavizados.

Cumbes, palenques, cimarronerías, rochelas...

Camino a la selva húmeda, generalmente durante horas de la noche, el negro esclavizado respira aires de libertad. Esta nueva forma de vida tendrá nombre y estructura. En el caso de Brasil se les conoció con el nombre de Quilombo (campamento) y Mocambos (choza), en Colombia, Palenque y en Venezuela, Cumbes y Rochelas. Los huidos también tenían nombres de acuerdo al lugar. En Las Antillas se les llamaba Mambises, palabra originaria de la voz mbi, la cual más tarde pasaría a significar Libertad; en Brasil eran conocidos como quilombolas y en Venezuela como cimarrones, expresión derivada del nombre

> Esclavos diferenciados según su procedencia.

dado al ganado que se escapaba. Estos espacios estaban constituidos no sólo por esclavizados negros sino que también contaban con la presencia de indios, pardos y hasta blancos pobres, todos sometidos de alguna u otra manera a un sistema social y económico que les resultaba insostenible.

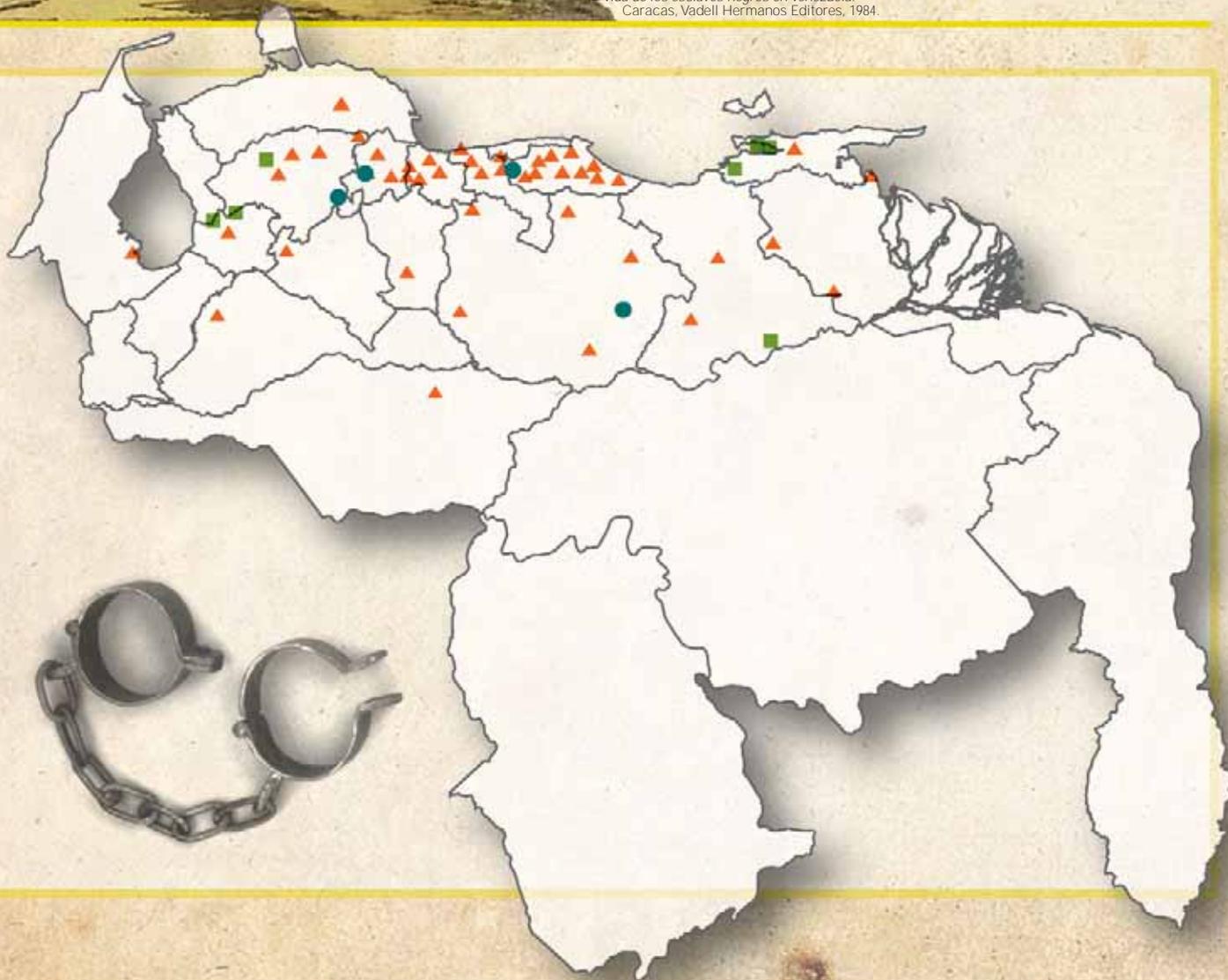
En muchos de los casos, las rebeliones contaron con el apoyo de indígenas que no formaban parte del cumbe, pero que como habitantes de las zonas aledañas a éste y en muchas oportunidades por estar identificados con la causa negra, facilitaron refugio, insumos e información respecto de la posición de los perseguidores. Tal es el caso de los indios Tomusa (Barlovento) y los Jirajaras (Edo. Yaracuy).

Mientras que el secuestro de mujeres para las labores domésticas y la procreación, se hacía frecuente una vez que el cumbe estaba medianamente conformado, el



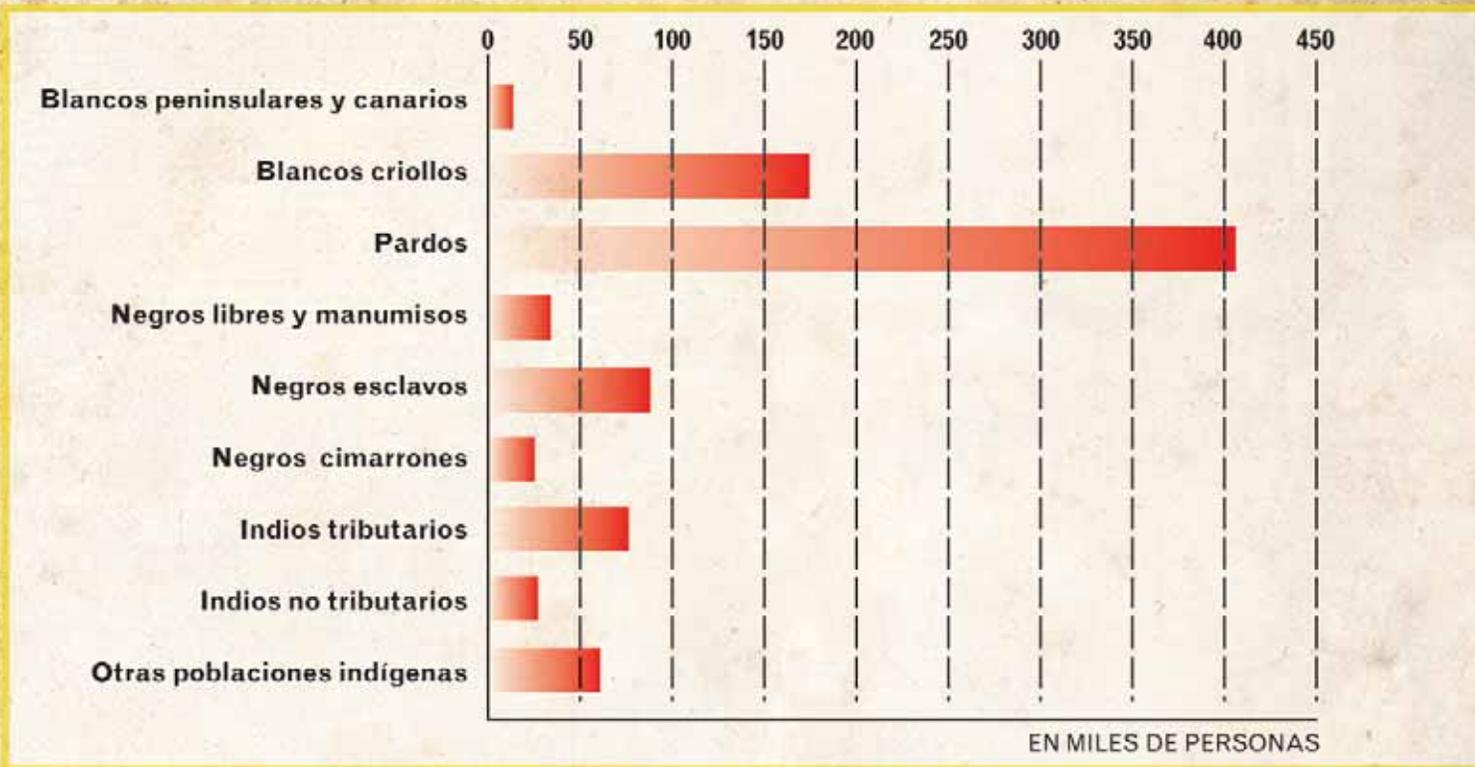
CUMBES EN VENEZUELA

Mapa según datos de Miguel Acosta Saignes.
Vida de los esclavos negros en Venezuela.
Caracas, Vadell Hermanos Editores, 1984.

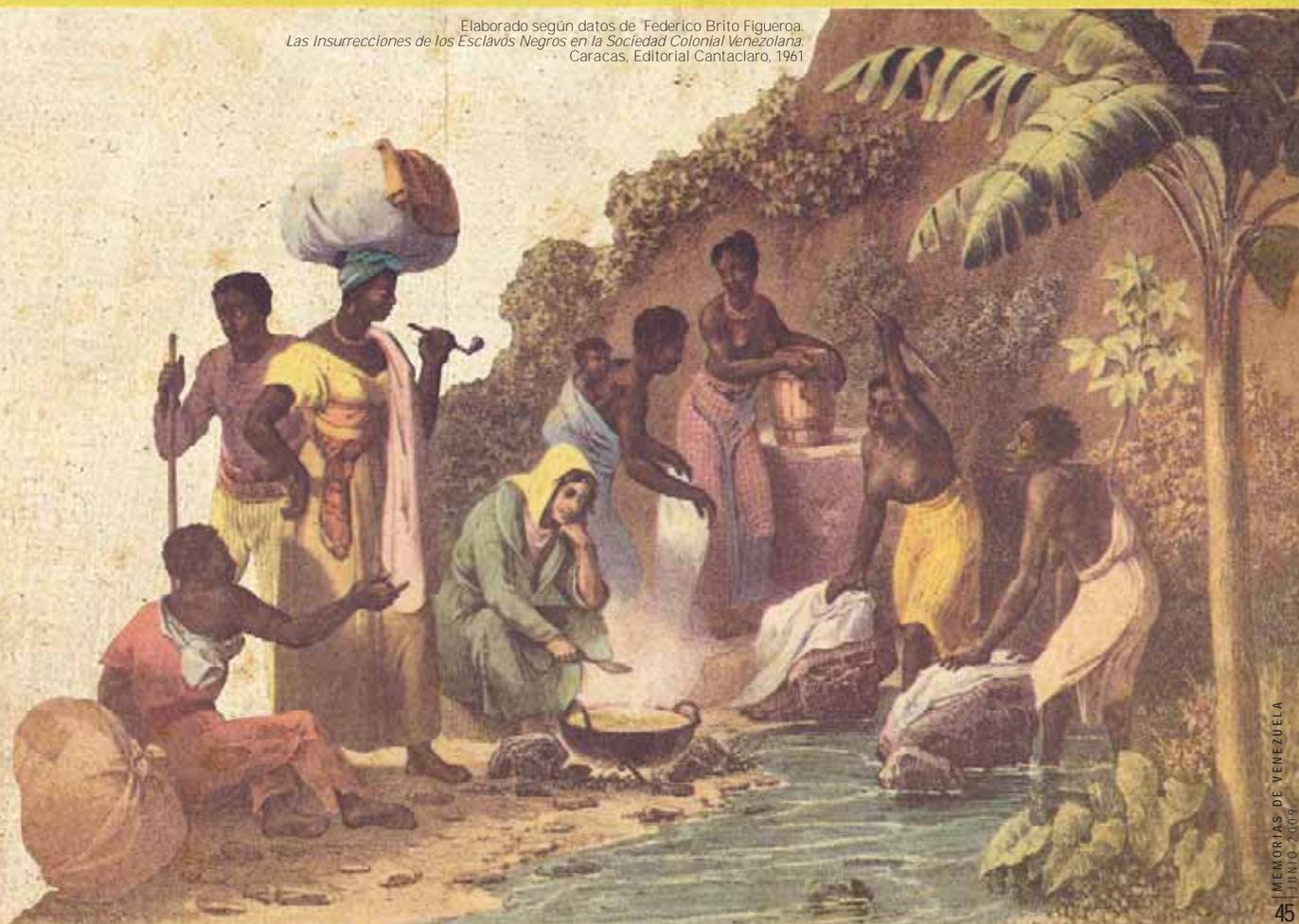


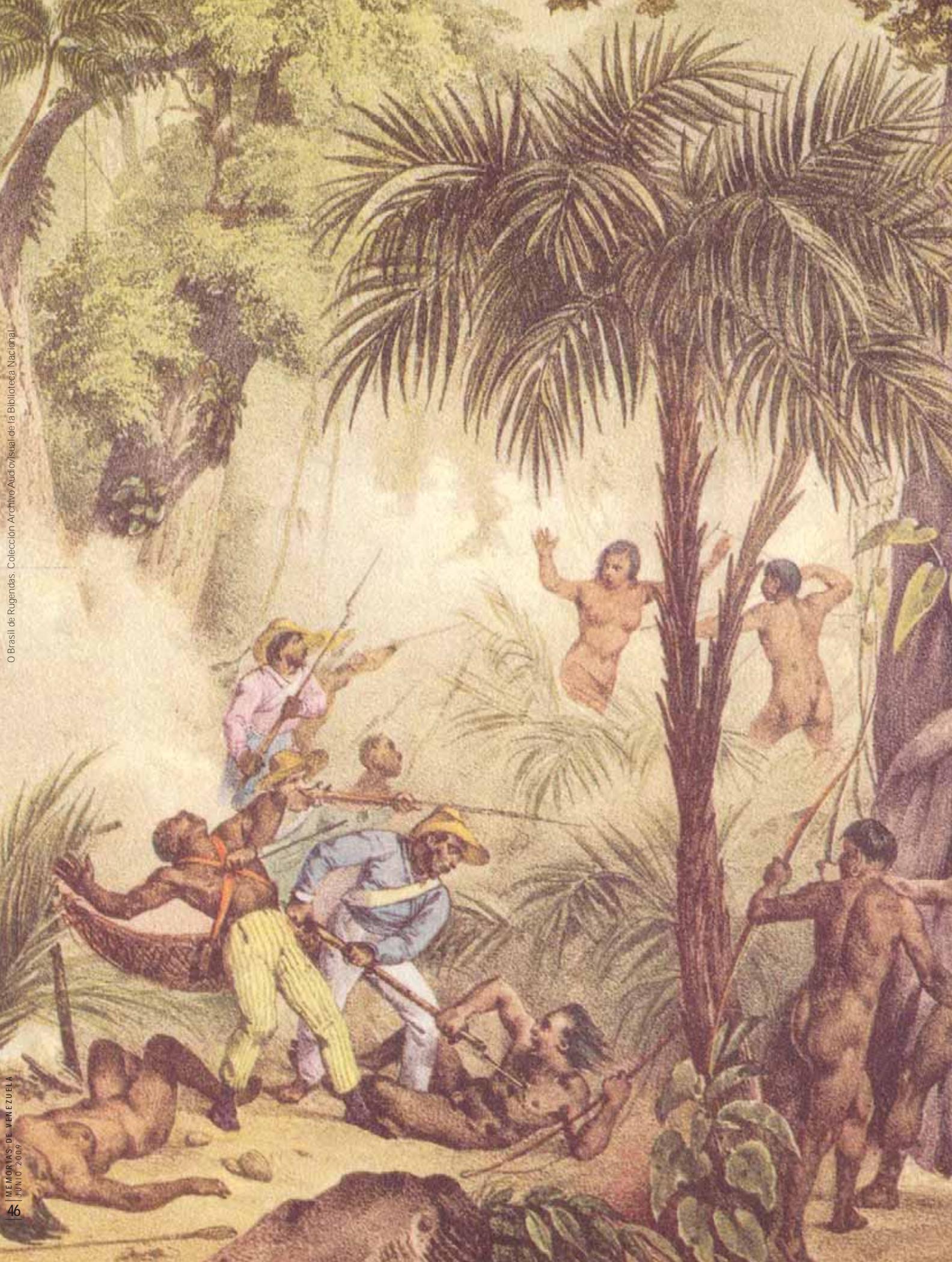
● CUMBES DEL SIGLO XVI ■ CUMBES DEL SIGLO XVII ▲ CUMBES DEL SIGLO XVIII

> ESTRATIFICACIÓN ÉTNICO-SOCIAL DE LA POBLACIÓN VENEZOLANA EN 1800 / 1810



Elaborado según datos de Federico Brito Figueroa,
Las Insurrecciones de los Esclavos Negros en la Sociedad Colonial Venezolana,
Caracas, Editorial Cantaclaro, 1961





Las sublevaciones de negros y con ellas la proliferación de cumbes ponían en grave peligro la economía colonial. Esta dependía en gran medida de las actividades comerciales que tenían como base el trabajo de estos negros esclavizados.

secuestro de hombres fue una práctica común pero con el objeto de proteger y sustentar el nuevo hogar.

Al correrse el rumor en las haciendas de un nuevo *cumbe*, la esperanza y los ecos de libertad comenzaban a cobrar vigor. Las huidas voluntarias se hacían frecuentes, los alzamientos y las amenazas de huida eran desafiantes.

Las sublevaciones de negros, y con ellas la proliferación de dichos cumbes, ponían en grave peligro la economía colonial. Ésta dependía en gran medida de las actividades comerciales que tenían como base el trabajo de estos negros esclavizados, por ejemplo: las plantaciones de caña de azúcar y las haciendas productoras de cacao, añil y café.

La idea era librarse de los ultrajes de la esclavitud, desarrollar una agricultura de subsistencia y mantener sus prácticas religiosas sin temor a ser castigados por ello.

Aún cuando relacionamos cumbes con rebeliones es importante aclarar que no siempre estos poblados constituyeron centros de resistencia armada, su organización en la mayoría de los casos, obedecía a la necesidad de establecer espacios de convivencia alejados del sistema esclavista. Sin embargo, estos nuevos poblados sí colaboraron refugiando y alimentando a los negros cimarrones que integraban las partidas guerrilleras.

Estas huidas y rebeliones llevaron a la creación de reales cédulas (disposición legal de la Corona) que contemplaban los más crueles castigos a los insurrectos. El cepo, la maza, la mutilación de piernas y orejas,

una marca a hierro candente en la frente, azotes, horca, rústicas máscaras de metal y en el mejor de los casos, el fusilamiento. La muerte era preferible a seguir bajo tan ignominiosa forma de vida.

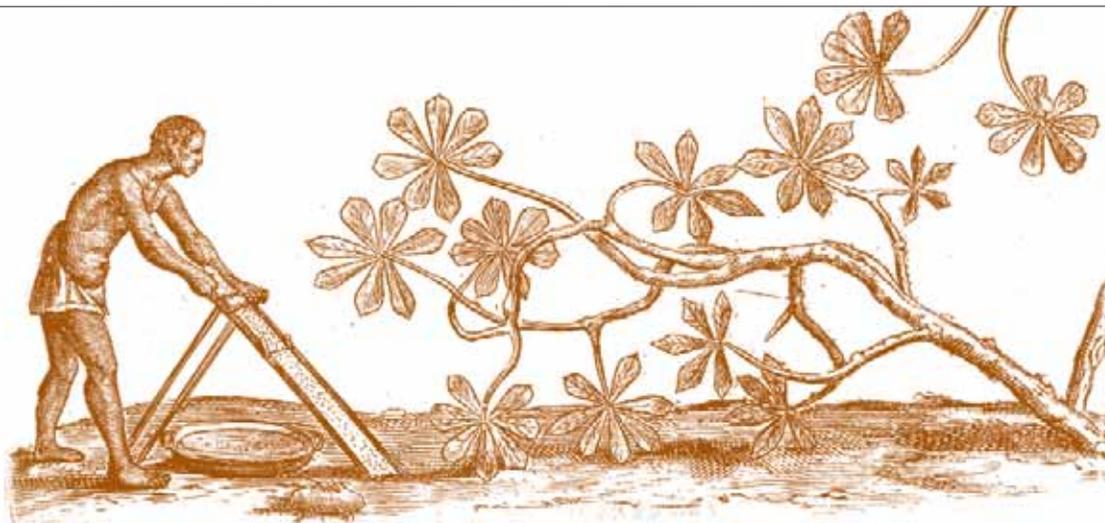
La vida en el cumbe

Yuca, caraotas, ocumo, mapuey, plátanos, maíz y auyama. Algunos animales provenientes de las haciendas de los amos, la caza de chigüires, iguanas y dantas, conformaban la mesa del cumbe. Asimismo, aprovechaban al máximo los frutos que se daban naturalmente en la selva, tales como la guayaba, el mamón y el jobo. Aún hoy, parte de esta dieta está presente en nuestra gastronomía tradicional.

Estos métodos de subsistencia contemplaban también el contrabando, específicamente del cacao, ante la imposibilidad de desarrollar una actividad económica estable, que garantizara el mantenimiento de las familias en el nuevo poblado. Podríamos hablar de un esquema mixto que, por un lado, desarrollaba actividades agrícolas y recolectoras, y por otro optaba por el robo y el contrabando, todo con el fin de garantizar la vida en el cumbe.

La dinámica social no era precisamente la que podríamos imaginar en un vecindario actual, recordemos las condiciones bajo las cuales se formaban estos pueblos libres. Un cumbe podía llegar a tener hasta 100 integrantes, todos identificados con una necesidad vital: la libertad. No obstante, podían vivir con un míni-

> La producción de alimentos era indispensable para la resistencia en el cumbe.



Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional

Las partidas cimarronas tenían amplio conocimiento del terreno que habitaban. El extraordinario empleo de armas blancas fue en un principio una de las ventajas, por estar familiarizados con el uso de machetes y otras herramientas de este tipo.

mo de comunicación entre un rancho y otro, lo verdaderamente significativo era la colaboración a través del trabajo y de la preservación de la paz y el respeto, importantes aspectos humanos de los que habían carecido durante su cautiverio.

Abrigados con maderos en las espesuras

El escenario geográfico ha jugado un importante papel a lo largo de la historia, en cuanto a estrategias de combate se refiere.

Los negros siempre se fijaron como lugar de cimarrones, frondas impenetrables, inclementes vorágines que trajinaban a sus perseguidores por no estar éstos familiarizados con estos espacios.

Estas características geográficas, determinaron la ventaja que en muchas oportunidades tuvieron los cimarrones frente al enemigo.

Las tierras de Barlovento, por ejemplo, con sus pantanosas y frondosas selvas, ofrecían extraordinarias posibilidades de construir barricadas, los árboles fueron usados como puntos estratégicos de ataque funcionando como garitas con hombres armados de piedras, palos, flechas y en algunos casos armas de fuego.

En el caso de los Valles del Tuy, las autoridades relataban en sus informes sobre la difícil tarea de sitiar un cumbe y de enfrentar a los negros que la habitaban porque aunque *"...han aplicado las mas activas y eficaces providencias para la aprehensión (...) no se ha podido lograr el fin porque tienen la ventaja de acogerse a sitios espesos, casi impenetrables y desconocidos, donde sería infructuoso y aun peligroso cualquier ataque"*.

En todos los casos, el conocimiento del escenario geográfico determinó la ventaja sobre las fuerzas oficiales.

Las grandes espesuras y ríos, las inmensas soledades

> ALGUNOS LEVANTAMIENTOS POCO RESEÑADOS EN LA HISTORIOGRAFÍA TRADICIONAL

1583 - 1586 Cimarronerías de la Goajira- Maracaibo.

Negros escapados de sus amos.

1630 Sublevación de negros perleros-

Margarita y costas de Cumaná. Levantamiento por las fuertes condiciones de explotación perlera.

1628 Sedición de Nirgua. Solicitan reparto de tierras por haber reducido indígenas.

1653 Cimarrones de Caracas- Caracas y su jurisdicción. Negros huidos secuestraban a negros del

servicio doméstico para unirlos a las cimarronerías. Mataban gente y asaltaban los caminos.

1726 Incursiones en los hatos -

Tocuyito. Robo de ganado. **1773 Sedición del negro liberto Julián Cayetano y su mujer Juana Inés-Chuao.** Reclamo de reconocimiento de una arboledilla trabajada en la Obra Pía. Al no ver

reconocido su pago, dirigen ataques a las haciendas.

1785 Rebeliones de negros e indios- Ataque constante a hatos y haciendas en Los Llanos.

1787 Rochelas de los Llanos- incluían blancos llamados de orilla.

Atacaban las haciendas y grandes hatos. **1790 Cumbe de Caucagua-Caucagua y Curiepe-** Ataque a las haciendas y zonas aledañas a ellas

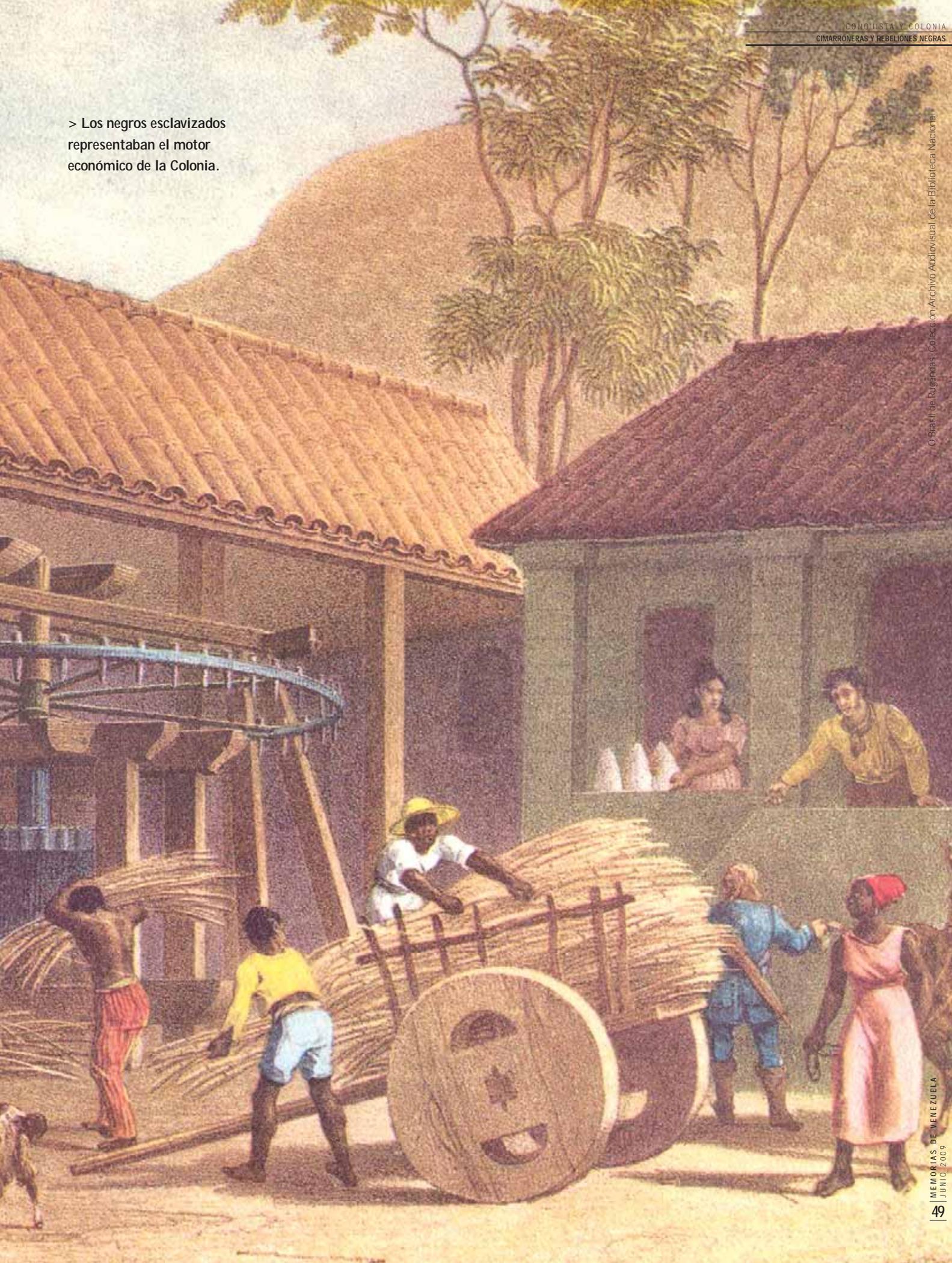
1795 Conspiración de cimarrones- Río Caribe, Carúpano, Cumaná y Cariaco. Enfrentamientos en contra de los esclavistas.

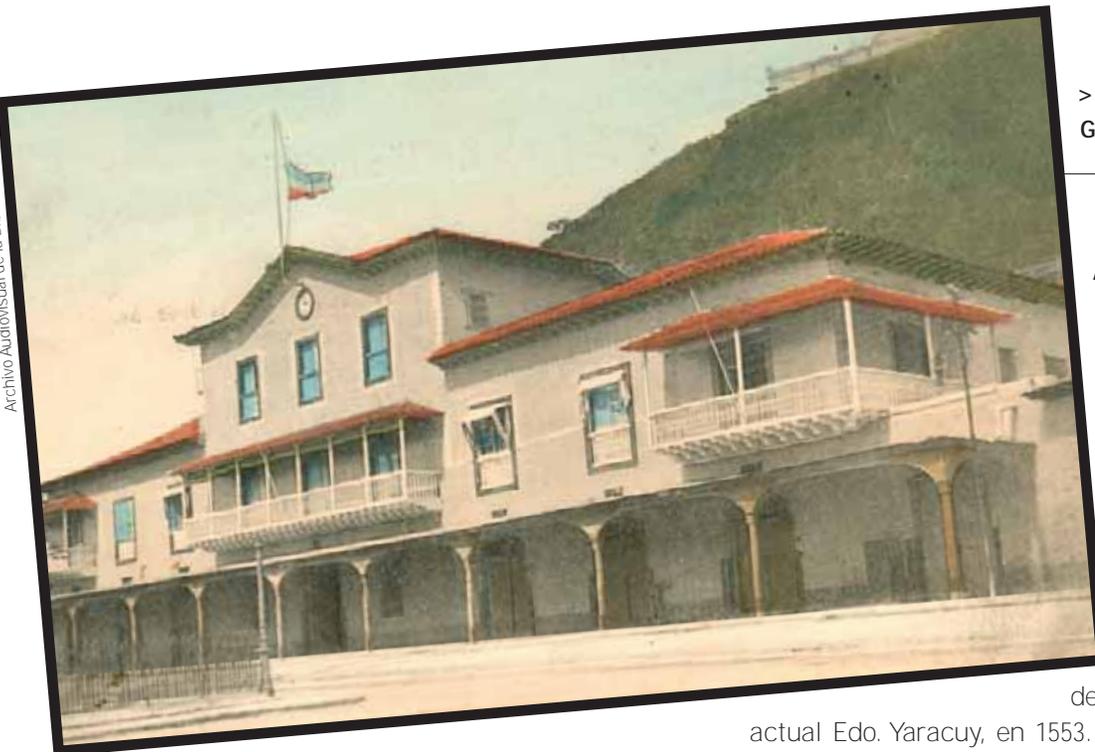
1799 Resistencia de los esclavos de Curiepe-Curiepe. Levantamiento de los esclavos de Don Francisco Javier Longa. **1799 Conspiración de Maracaibo-** Maracaibo. Liderada por Francisco

Javier Pirela y otros mulatos haitianos. Proclaman la ley de los franceses con la cual obtendrían la libertad y la igualdad, principios de la Revolución francesa.



> Los negros esclavizados representaban el motor económico de la Colonia.





> LA COMPAÑÍA
GUIPUZCOANA.

Armados de fusiles trabucos y sables...

Entre los primeros levantamientos se encuentra el del **Negro Miguel**, conocido en la historia oficial como la insurrección del Negro Miguel. Esclavizado africano presumiblemente venido de Puerto Rico. Miguel se alza en las Minas de Buría, cerca de Nirgua,

actual Edo. Yaracuy, en 1553. El motivo de su rebelión será la explotación impuesta a partir del descubrimiento de copiosas minas de oro en aquella zona. Autoproclamándose rey, formó una comuna junto a su esposa, la reina Guiomar.

El Tocuyo y Barquisimeto, actual estado Lara. - centros de irradiación del poblamiento colonial - serían el blanco de sus ataques. Con la ayuda de los indios Ji-rajaras, quienes llevaban largo tiempo en resistencia al sistema de encomiendas que les era impuesto, Miguel lograría prolongar su lucha hasta 1555 cuando luego de una tortuosa persecución, quedaría en manos de Diego de Losada la desaparición física de este primer líder libertario.

Entre 1603 y 1650 se tienen noticias de levantamientos en las zonas de la Isla de Margarita y en Valles del Tuy. En estos no se tiene conocimiento sobre algún líder conductor de las sublevaciones, aún cuando la estrategia de ataque y huída eran similares, no existió una organización definida, parecieron más bien ser producto de una explosión comunal en contra del dominio español en donde el objetivo principal era recuperar sus formas de vida. Cabe destacar que muchos de estos esclavizados venían desde islas del Caribe, pero eran africanos que aún guardaban un fuerte arraigo con su cultura originaria, motivo por el cual sus prácticas culturales tenían todavía muy presente la identidad africana.

Andrés López del Rosario, conocido como Andresote, llevó a cabo la rebelión en las cercanías del río Yaracuy y las costas de Puerto Cabello y Tucacas en 1732. Esta sublevación tuvo entre uno de sus motivos la llegada de la Compañía Guipuzcoana, nueva encargada de regular la venta del cacao, el tabaco y la introducción de esclavos en Venezuela, actividades en las que se había des-

propias de un territorio en donde sus habitantes originarios fueron exterminados y se encontraba ahora en una nueva fase de poblamiento de carácter colonial, brindaban facilidades naturales para hostigar y burlar la persecución del gobierno. Los inconvenientes para desplazar sus tropas a lugares apartados, el traslado de municiones, alimento y armas, era casi imposible en medio de este hostil teatro de operaciones.

En muchas oportunidades, ante la dificultosa tarea, muchos soldados desertaban, lo que hacía más cuesta arriba el control de las cimarroneras.

En la Isla de Margarita, uno de los primeros asentamientos coloniales de extracción perlera, también se describen las dificultades de erradicar las cimarroneras a causa de los escenarios inhóspitos, estos hacían tortuosa la persecución y captura de estos cimarrones " ... *por la asperesa (sic) de la tierra, siendo de montaña y serranía muy agria, lejos de la ciudad, causa de haber padecido muchas hambres por ser tierra incógnita*", luego de tan extenuante búsqueda, padeciendo dolencias de todo tipo, los perseguidores daban con ellos " ... *en sitio de mucha defensa y fortificación...*", se trataba de las empalizadas. La estructura consistía en una suerte de cerca hecha de estacas de madera.

Las partidas cimarronas tenían amplio conocimiento del terreno que habitaban. El extraordinario empleo de armas blancas fue en un principio una de las ventajas, por estar familiarizados con el uso de machetes y otras herramientas de este tipo. Posteriormente la introducción de los trabucos y fusiles harían de esta resistencia una verdadera guerra.

Esta sublevación tuvo entre uno de sus motivos la llegada de la Compañía Guipuzcoana, nueva encargada de regular la venta del cacao, el tabaco y la introducción de esclavos en Venezuela, actividades en las que se había desarrollado un alto índice de contrabando.

arrollado un alto índice de contrabando. Sería labor de la recién creada Compañía acabar con esta práctica ilegal, medida que alteraría los ánimos de los principales contrabandistas: los holandeses. Andresote se convertiría en la palanca que permitiría a estos contrabandistas de profesión, a cambio de armas y pólvora, obtener el preciado cacao, que además era extraído por los negros de las haciendas de los amos, evadiendo las normativas fiscales de dicha Compañía. La introducción de esclavizados se vería afectada por los constantes ataques de Andresote y su batallón a la odiada Compañía. El monopolio que imponía la Guipuzcoana causaba gran recelo también entre los comerciantes menores ocasionando gran descontento y tensiones. Sin embargo, la gran carga libertaria que surgiría de este hecho fortuito, se evidenciaría a través del entusiasta apoyo que obtuvo Andresote de sus congéneres. Nace con este movimiento opositor al nuevo actor económico y monopolizador, las primeras ansias de acabar con un sistema que les arrancaba toda dignidad y posibilidad. Para 1734 la situación se hacía insostenible y fue designada una partida con el escandaloso número de 1.500 soldados sólo para atrapar al negro Andresote.

Insurrección 1749 en la provincia de Caracas - causada por la confusión que se generó entre los esclavos que supieron de la existencia de una supuesta ley que los amparaba.

"...se ha dado noticias de que persuadidos los esclavos de esta Provincia que hay en ella Real Cedula y orden para que sean libres (pensado maliciosamente

que se les oculta) tratan de levantarse y pedirla armados..." El plan era matar blancos en vista de que estos les ocultaban los beneficios de este nuevo instrumento legal a su favor.

Este Código no era más que la expresión de la importancia económica que constituían los negros como base del sistema colonial, ya que regulaba los tratos y los castigos que los amos de esclavitudes debían imponer a los negros esclavizados. Claro que estas regulaciones no fueron suficientes para controlar los malos tratos a los que eran sometidos los esclavizados y menos aún los cimarrones. Si bien el código contemplaba castigos a los sublevados y protección a los maltratados, su aplicación no fue la ideal. Los abusos por parte de los amos fueron incontrolables.

Guillermo Ribas. Fue una de las más prolongadas y feroces sublevaciones. El miedo cundiría en la Provincia de Caracas ante la imposibilidad de atrapar a Guillermo. Las noticias de sus acciones llegaban a los oídos de los esclavizados en las haciendas. Estos, envalentonados ante la posibilidad de recuperar su libertad, amenazaban a sus amos con huir.

Activo entre las regiones de Panaquire y Los Valles del Tuy se da a conocer como Guillermo el Negro. Fundador del cumbe Mango de Ocoyta, formó primero su cumbe en Chuspa, desalojado de éste, levanta El Mango de Ocoyta. Desde 1771 hasta 1774, año en que muere Guillermo durante un enfrentamiento, la lucha estuvo orientada a ocupar haciendas, liberar esclavizados y enfrentar a los captores de cimarrones.



> SENTENCIA DICTADA A CHIRINO (FRAGMENTO)

"...José Leonardo Chirino, preso en uno de los calabozos del Cuartel del Ballón Veterano de esta ciudad (Caracas), es reo principal, convicto confeso de la expresada sublevación y por lo tanto lo condenaba a muerte de horca que se ejecutará en la plaza principal de esta capital en donde será arrastrado desde la Cárcel Real y verificada la misma le cortará la cabeza y las manos y se pondrá aquella en una jaula de fierro sobre un palo de veinte pies de largo en el camino que sale de esta ciudad para Coro y para los Valles de Aragua y las manos serán remitidas a esa misma ciudad de Coro para que una de ellas se clave en un palo de la propia altura y se fije en las inmediaciones de la Aduana llamada de Caujarao camino de Curimagua..."

José Leonardo Chirino. Zambo libre nacido de negro esclavizado y madre indígena. Dirigente de la insurrección de negros y zambos surgida en la serranía de Coro en 1795. Sus ideales se basaban en la lucha por la eliminación de la esclavitud y por la igualdad de las clases sociales; por la supresión de los privilegios y la derogación de los impuestos de alcabala, los cuales mellaban ferozmente la economía de las clases desposeídas. Chirino trabajaba como jornalero en la hacienda de la familia Tellería y parte de su trabajo consistía en viajar hacia las Antillas; Saint-Domingue y Curazao fueron algunos de sus destinos. Se dice que estos viajes influenciaron a Chirino ideológicamente empapándolo de los preceptos libertarios que sustentaban la rebelión de negros en Saint-Domingue (hoy Haití), de manera que la insurrección de la serranía coriana

contó con un elemento ideológico ausente en las demás rebeliones, como lo fue la influencia de la rebelión de Haití en 1791 la cual culminaría con la Revolución Haitiana y la creación de la segunda república independiente en América en 1804. José Caridad González, negro huido de Curazao, bien enterado de los movimientos revolucionarios en Saint-Domingue, se estableció desde muy joven en las costas venezolanas y su principal oficio era ayudar a otros negros antillanos a fugarse y refugiarse en tierra firme. González y Chirino idearían juntos en Curimagua (Edo. Falcón) la rebelión del 10 de mayo de 1795. Los insurrectos se calculaban alrededor de 200 hombres y mujeres esclavos y libres. Quemando haciendas, secuestrando blancos y reclutando guerrilleros, ascendieron a 300 insurrectos en menos de un día. El pánico se regaría por la serranía coriana como una gota de tinta en agua. Luego de haber oído sobre los acontecimientos que se sucedían en Saint-Domingue, las familias blancas huían hacia las Antillas holandesas en busca de refugio. El terror al negro se hizo presente una vez más ante la feroz demanda de supresión de alcabalas y fin de la esclavitud. No era posible resistir más a las inhumanas formas del sistema esclavista, no existía para Chirino y su grupo otra manera de reclamar libertad.

La rebelión fue atacada por las autoridades y en días suprimida salvajemente. Muertos a golpe de cuchillo, culetazos y decapitaciones, los integrantes de la revuelta, no resistieron el embate de las fuerzas opresoras. Chirino fue capturado en agosto de 1795 y trasladado a Caracas, condenado a muerte por la Real Audiencia el 10 de diciembre de 1796.

Esta rebelión es considerada por cierta corriente historiográfica, como la primera rebelión pre-independentista, sin embargo, es importante comprender el contexto en el que se desarrolla y sus actores. Si bien estuvo animada por ideales

libertarios, no concentró los intereses y las ideas independentistas que la élite criolla caraqueña lograría cristalizar quince años más tarde, el 19 de abril de 1810 y el 5 de julio de 1811.

Finalmente, Chirino fue decapitado en Caracas y sus extremidades expuestas en los caminos hacia Coro y Aragua como ejemplo del castigo a quienes se sublevaran.

> GLOSARIO

Carimba: marca a hierro candente que se hacía a los esclavizados.

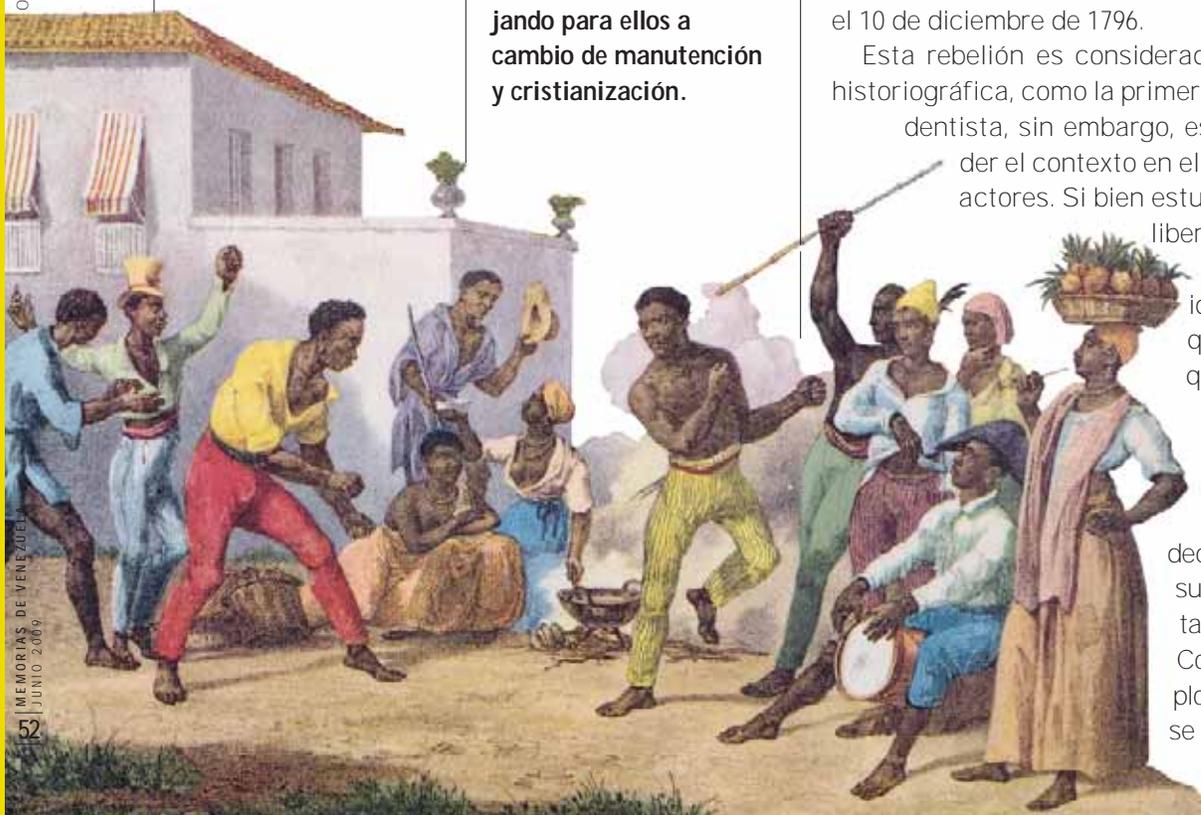
En un momento sirvió de castigo, posteriormente sería usada para identificar a los esclavizados como propiedad de una hacienda.

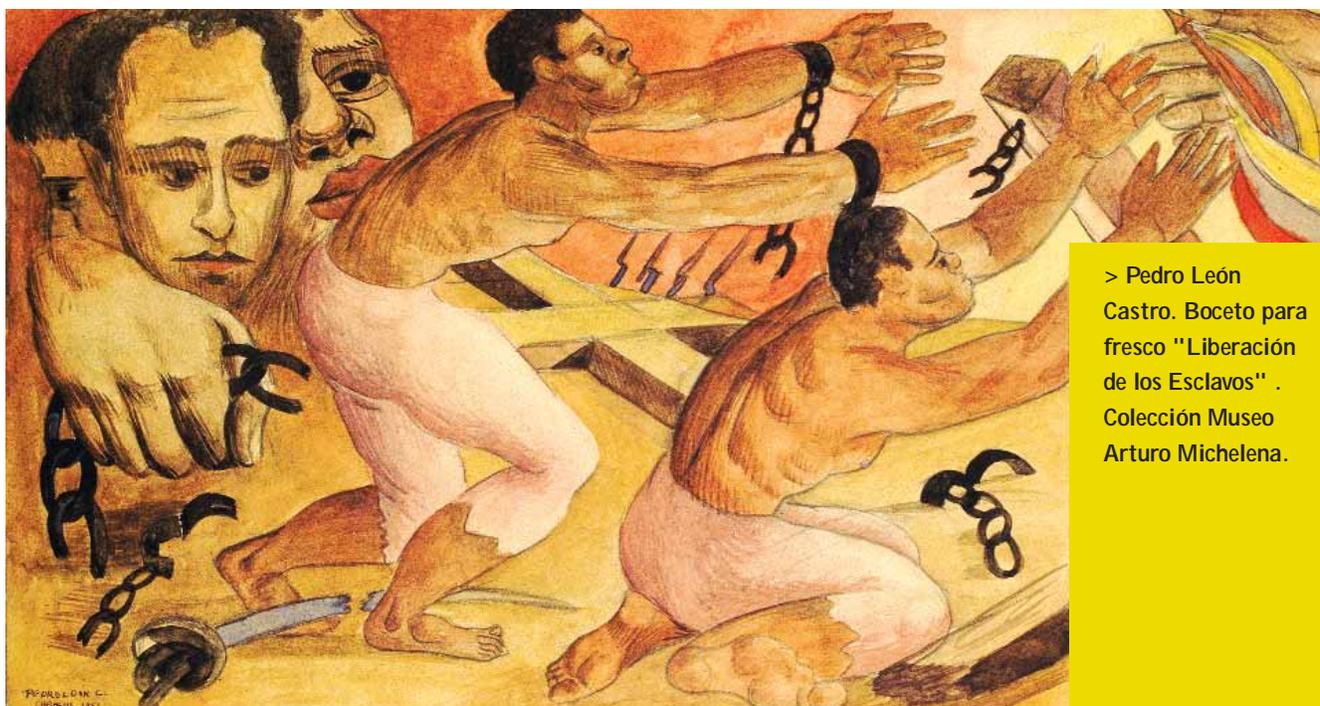
Maza: pieza de madera maciza que se ataba con una cadena a la pierna

del esclavizado como castigo, reduciendo su movilidad lo cual hacía más tortuoso el trabajo.

Trabuco: arma de fuego usada durante el período colonial en Venezuela.

Sistema de encomiendas: método aplicado a los indígenas en donde se les obligaba a convivir con los españoles trabajando para ellos a cambio de manutención y cristianización.





> Pedro León Castro. Boceto para fresco "Liberación de los Esclavos". Colección Museo Arturo Michelena.

Miguel Jerónimo, alias Guacamaya o Guacamayo: Durante 1794 y 1795, en los valles de Barlovento, da inicio una extensa rebelión de esclavizados y esclavizadas. Junto a su compañera lideró el cumbe de Taguaza, ubicado en las montañas del mismo nombre, en la comunidad de Aragüita, actualmente ubicada en el municipio Acevedo, estado Miranda.

Pocas veces oímos el nombre de mujeres que participaron activamente en las rebeliones de esclavizados en Venezuela. Sin embargo, no eran pocas las luchadoras convencidas de su contribución en estas sublevaciones. Un ejemplo de ello lo tenemos en los cumbes de Ocoyta, donde participó Manucha Algarín; el cumbe de Taguaza, donde Josefina Sánchez apoyó a Miguel Jerónimo Guacamaya en la formación del cumbe.

Al respecto Jesús "Chucho" García, en su trabajo *Afrovenezolanidad e inclusión en el proceso bolivariano venezolano*, señala: "Más de ciento veinte mujeres africanas esclavizadas en Barlovento participaron a lo largo del siglo XVIII en las rebeliones, cumbes, conspiraciones en los valles de Barlovento, en Yaracuy y en Coro".

Lo cierto es que tanto hombres como mujeres defendieron su derecho a la libertad. Lucharon y se resistieron durante todo el período esclavista. La resistencia fue tanto activa como pasiva. En el primer caso a través de las luchas armadas y la creación de cumbes y en el segundo caso, a través de la práctica clandestina de sus creencias y la negación a olvidar sus raíces y a perder su dignidad. En cualquier caso, la idea de libertad estuvo

presente en estos individuos. Sin embargo, no sería sino hasta el siglo XIX, durante la presidencia de José Gregorio Monagas en 1854, que esta práctica inhumana conocida como esclavitud, dejaría de estar contemplada en la legalidad. Aún así el pueblo negro siguió sufriendo los embates de una sociedad que no logró entenderse con ellos como iguales y prosiguió con una estructura social basada en discriminación y desigualdad. Actualmente la comunidad negra venezolana sufre otra fase de este mal excluyente, la carimba del racismo. Mal que se ha querido negar tras muchas excusas y mentiras, pero aquí quedan para la reflexión parte de las historias de un pueblo que desde su llegada a este continente se ha visto en la necesidad de luchar por su igualdad y libertad. ●

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Miguel Acosta Saignes. **Vida de esclavos negros en Venezuela.** Caracas, Hespérides Ediciones, 1984
- Federico Brito Figueroa. **Las Insurrecciones de esclavos negros en la sociedad colonial venezolana.** Caracas, Editorial Cantaclaro, 1961.
- Franklin Guerra Cedeño. **Cumbe y cimarronerías en Barlovento.** Caracas, Cuadernos Lagoven, 1989.
- Jesús "Chucho" García. **Afrovenezolanidad e inclusión en el proceso bolivariano venezolano.** Caracas, Minci. 2005.
- Ermila Troconis de Veracochea. **Documentos para la historia de los esclavos negros en Venezuela.** Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1969.

LA REBELIÓN

DEL NEGRO MIGUEL



Portada del libro Jesús María Herrera Salas.
El Negro Miguel y la primera revolución venezolana.
Caracas, Vadell Hermanos, 2003.



MEMORIAS DE VENEZUELA
AÑO 2002

Sería en 1553, en las minas de oro de Buría, cerca de la ciudad de Nueva Segovia de Barquisimeto, cuando los esclavos africanos levantaron su voz de protesta contra el dominio español. Liderada por un negro llamado Miguel, la rebelión de los esclavos en la veta de oro de Buría, constituiría uno de los primeros conatos para establecer la independencia ante un régimen esclavista y de dominación europea, característico del período colonial en la Provincia de Venezuela.

Este movimiento es considerado, en la actualidad, como una revolución política y social y no como una simple insurrección, siendo ella una de las rebeliones más importantes no sólo del siglo XVI sino de todo el período colonial venezolano. No obstante, su importancia social ha sido silenciada y sesgada por la llamada historia oficial de nuestro país, clasificándola como un mito pintoresco y belicoso, sucedido en una de las tantas regiones del territorio nacional, cuando en realidad fue un movimiento social que trascendió a planos étnicos, clasistas, económicos y políticos durante más de un siglo.

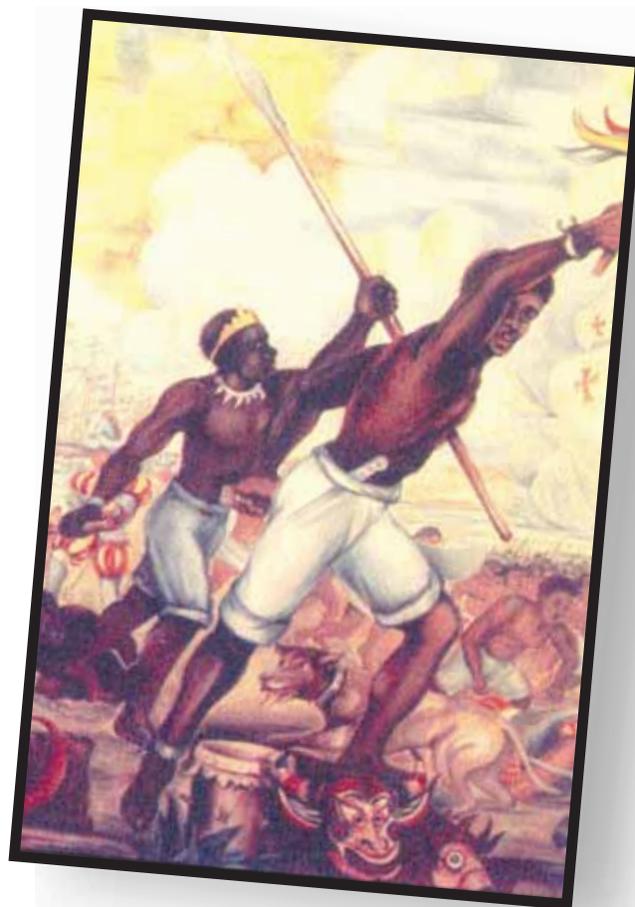
En efecto, dentro de la historia social venezolana el papel de los esclavos negros en su lucha por la libertad durante el período colonial, ha sido objeto de reflexión con respecto a la forma en que se ha estudiado el tema. En principio, los llamados cronistas de indias –encargados de relatar las acciones de los conquistadores a través de su visión europea– desacreditaron y ridiculizaron la labor de los esclavos africanos mostrándolos como gente floja, malagradecida y desobediente.

La historia oficial, igualmente, ha ignorado la participación de los esclavos africanos en el desarrollo potencial de la economía colonial, reduciéndolos a lo más simple dentro de la sociedad venezolana y omitiéndolos de la historia colectiva, y dentro de estos grandes olvidos, se encuentra la memoria del Negro Miguel y su rebelión en las minas de oro en Buría.

Dominación, explotación y sublevación

La rebelión del negro Miguel representaría uno de los primeros intentos de liberación, por parte de los propios esclavos africanos, para escapar de las restricciones impuestas por una clase dominante. La resistencia se hizo progresiva y la lucha ante la esclavización fue visible y consciente por parte de este grupo étnico, cansado del sometimiento y la vejación.

En efecto, la explotación, los maltratos y abusos, el establecimiento de una ideología dominante y la desigualdad que caracterizaba a la sociedad colonial venezolana, fueron factores que, sin duda alguna, determinaron las rebeliones de los negros e indígenas, que a



> El Negro Miguel pasa la antorcha de la libertad a José Leonardo Chirino. Mural de Efraín López (detalle). Ministerio del Poder Popular para la Defensa. Fuerte Tiuna, Caracas.

pesar de ser descritos como ignorantes, han sido capaces de reflexionar y tomar conciencia en torno a una forma de organización social y una mejor calidad de vida, la cual llegaría a través de la libertad.

En principio, el descontento de los esclavos africanos, va mediados del siglo XVI, se expresaba por medio de fugas individuales o colectivas, producto del aumento de la explotación de la mano de obra esclava por parte de los conquistadores españoles, quienes por los hallazgos mineros en la región centro-occidental de la antigua Provincia de Venezuela, explotaban sin contemplaciones a los esclavos para su enriquecimiento personal.

Poco a poco fueron incrementándose los descontentos a la par de la explotación de aquellas tierras que, paradójicamente, no eran disfrutadas por quienes las trabajaban incansablemente. Por ello, un grupo de hombres y mujeres que habitaban cerca de Buría y otros que fueron trasladados desde otras regiones, una noche de 1553, tomaron como medida de protesta fugas y ataques en contra de sus explotadores.



> Colección Libros Raros
de la Biblioteca Nacional.

El motín del Negro Miguel

Las minas de oro cerca del río Buría fueron descubiertas por el capitán español Damián del Barrio, a fines de 1552, bajo el gobierno local de Juan Villegas Maldonado. A partir de este momento, se convertiría en la principal fuente de enriquecimiento de los españoles y conquistadores a lo largo del siglo XVI. Indígenas y esclavos africanos eran traídos diariamente para extraer este recurso natural en su máxima capacidad. Entre este grupo de esclavos se encontraba un hombre distinguido por su arrojo y coraje, su nombre: Miguel. Se presume que procedía de la región situada cerca de Nigeria, adyacente al golfo de Biafra, no obstante, fue adquirido en los mercados negreros de Puerto Rico, por lo que tenía dominio de la lengua española.

En aquellas minas, a parte de los trabajos de los esclavos, se encontraban también un grupo de indígenas de nombre *Jiraharas*, que con anterioridad se habían alzado contra la explotación. Este grupo se uniría posteriormente a la rebelión de negros esclavos encabezada por el Negro Miguel, quedando en evidencia que la zona de Buría, además de ser la principal fuente de enriquecimiento para los españoles a mediados del siglo XVI en la zona centro-occidental, también fue conocida por sus continuas resistencias y alzamientos.

Dicha asociación entre los *Jiraharas* y el llamado Negro Miguel, junto con demás esclavos se dio lugar aproximadamente en 1553, en una zona montañosa cercana a la ciudad de lo que antes se conoció como la Nueva Segovia. Los esclavos —que sobrepasaban los 50

hombres— negándose a reiniciar su trabajo, se alzaron contra unos 20 españoles y contra el alcalde capitán Diego Hernández de Serpa.

Así, en medio de la oscuridad de la noche, el Negro Miguel y su grupo escapó a las montañas de Nueva Segovia, donde se implantó un comando de resistencia contra los españoles. Es de conocimiento que el comando de Miguel ideó estrategias de ataque efectivas, ahuyentando a los españoles y apoderándose de todo lo que había en aquel poblado minero, siendo (según afirman cronistas e historiadores) las mujeres esclavas las que ayudaron en la planificación del movimiento, entre ellas *Guiomar* su

compañera y esposa.

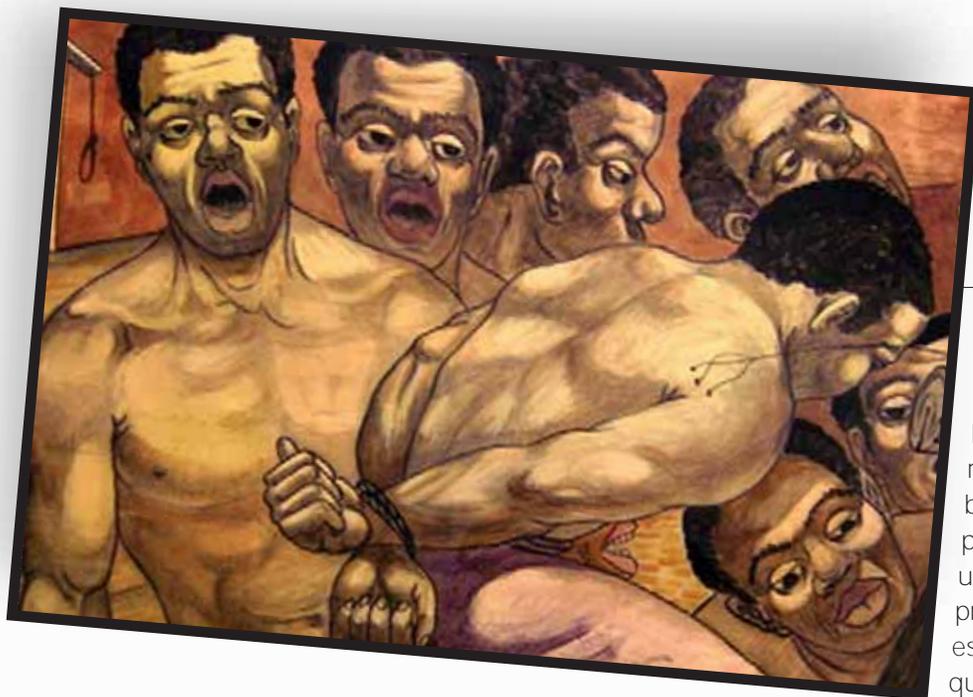
Finalizado aquel enfrentamiento los esclavos se instalaron en lo alto de las serranías al este de Nueva Segovia, estableciendo en aquel lugar una unidad política a la cual denominaron *Curduvaré*, que en idioma indígena significa "*Libre como la liebre*". En *Curduvaré* organizaría Miguel, junto con los demás revolucionarios, grupos armados para consolidar un poderío político y militar capaz de combatir a las fuerzas españolas en las mismas condiciones. Una de sus primeras estrategias fue incentivar a otros esclavos para que abandonaran los trabajos agrícolas y mineros, y así sabotear el sustento de los españoles. De igual forma el Negro Miguel logró alianzas con otro grupo de esclavos africanos e indígenas que se vieron identificados con la insurrección que buscaba la libertad y transformar la estructura social y económica que iba en detrimento de ellos.

Un apartado en las crónicas de Indias

Cronistas y testigos de la época afirmaron que el esclavo Miguel, líder del levantamiento de Buría, poseía valentía y gran capacidad de organización. De igual



> Grabado de negros tomado de D'Orbigny. *Viaje pintoresco a las dos Américas, Asia y África*. Barcelona, 1842.
Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.



> Pedro León Castro.
Boceto para fresco
"Liberación de los Esclavos"
Colección Museo Arturo
Michelena.

tiránicamente en perpetua y miserable servidumbre...".

Paradójicamente, el llamado Negro Miguel, logró crear en su rebelión, una conciencia de libertad, que permite que sea perfectamente calificado como uno de los tantos movimientos precursores de la abolición de la esclavitud en el país. De manera que, Miguel y los demás esclavos estuvieron muy lejos de ser ladrones

forma, señalaron con su visión evidentemente de conquistador, que el Negro Miguel había instaurado un reinado a semejanza del imperio español, con Reina, súbditos, obispos y herederos. Llamado *Capitán* o *Caudillos* por otros, los cronistas de Indias lo reconocieron como líder y fundador, pero a la vez desacreditaron su movimiento.

Así expresó el cronista Fray Pedro Aguado, en su *Recopilación Historial de Venezuela*:

"Fue, pues, el caso que un minero de Pedro de los Barrios, vecino de Barquisimeto, por causas que a ello le movieron, quiso castigar con rigor un esclavo de los que a su cargo estaban, llamado Miguel, negro muy ladino en la lengua castellana, y aun resabido y entendido en bellaquerías. Este esclavo, viéndose en esta aflicción, determinó no obedecer ni tener sufrimiento, mas hallando allí a mano una espada se defendió del minero y se fue huyendo al monte, de donde voluntariamente, con diabólica y depravada intención, comenzó a persuadir a los demás esclavos a que dejando la servidumbre en que estaban, tomasen la malvada libertad que él tenía usurpada...".

La visión del conquistador y del cronista sugirió, indirectamente, al desacreditar el acontecimiento, que el movimiento del Negro Miguel fue una insurrección que buscaba no sólo la libertad de un hombre sino de un colectivo, que quería conquistar el poder junto con los demás esclavos, y así cambiar su forma de vida. Una rebelión con términos antiesclavistas.

Sería el propio Fray Pedro Simón en sus *Noticias Historiales de Venezuela* el que relataría las razones que movieron al Negro Miguel: "...que la razón que les había movido a retirarse de los españoles, ya sabían había sido por conseguir su libertad, que tan justamente la podía procurar, pues habiéndolos Dios criado libres como los demás gentes que los indios, a quienes el Rey mandaba fuesen libres, los españoles los tenían sujetos y puestos

ne y simples revoltosos, ya que defendieron su libertad negándose a aceptar el régimen esclavista impuesto por los colonizadores.

Una muerte, un legado...

Sin embargo, la revuelta no terminó allí, si bien sus aliados se rindieron ante las poderosas armas españolas, el movimiento de Buría trascendió y fue ejemplo a seguir para emprender nuevos movimientos constituidos por los descendientes de aquellos que enfrentaron a los españoles en 1553. La resistencia de los *Jiraharas* se hizo constante, tanto así que los españoles tiempo después debieron abandonar aquellas minas. Fue así como sucedió la rebelión de Buría, un hecho histórico sumamente positivo por ser uno de los primeros que reflejó el rechazo a la invasión, el saqueo, la injusticia y la esclavitud. ●

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Reinaldo Rojas. **La rebelión del Negro Miguel y otros estudios de africanía**. Barquisimeto, Zona Educativa del Estado Lara / Fundación Buría, 2004.
- Jesús María Herrera Salas. **El Negro Miguel y la Primera Revolución Venezolana: La Cultura del poder y el Poder de la Cultura**. Caracas, Vadell Hermanos Editores. 2003.
- Fray Pedro Aguado. **Recopilación Historial de Venezuela**. Bogotá, 1956, tomo III.
- Miguel Acosta Saignes. **Vida de los esclavos negros en Venezuela**. Caracas, Hespérides Ediciones. 1984
- Federico Brito Figueroa. **Las Insurrecciones de los Esclavos Negros en la Sociedad Colonial Venezolana**. Caracas, Editorial Cantaclaro, 1961.

JOSÉ LEONARDO CHIRINO

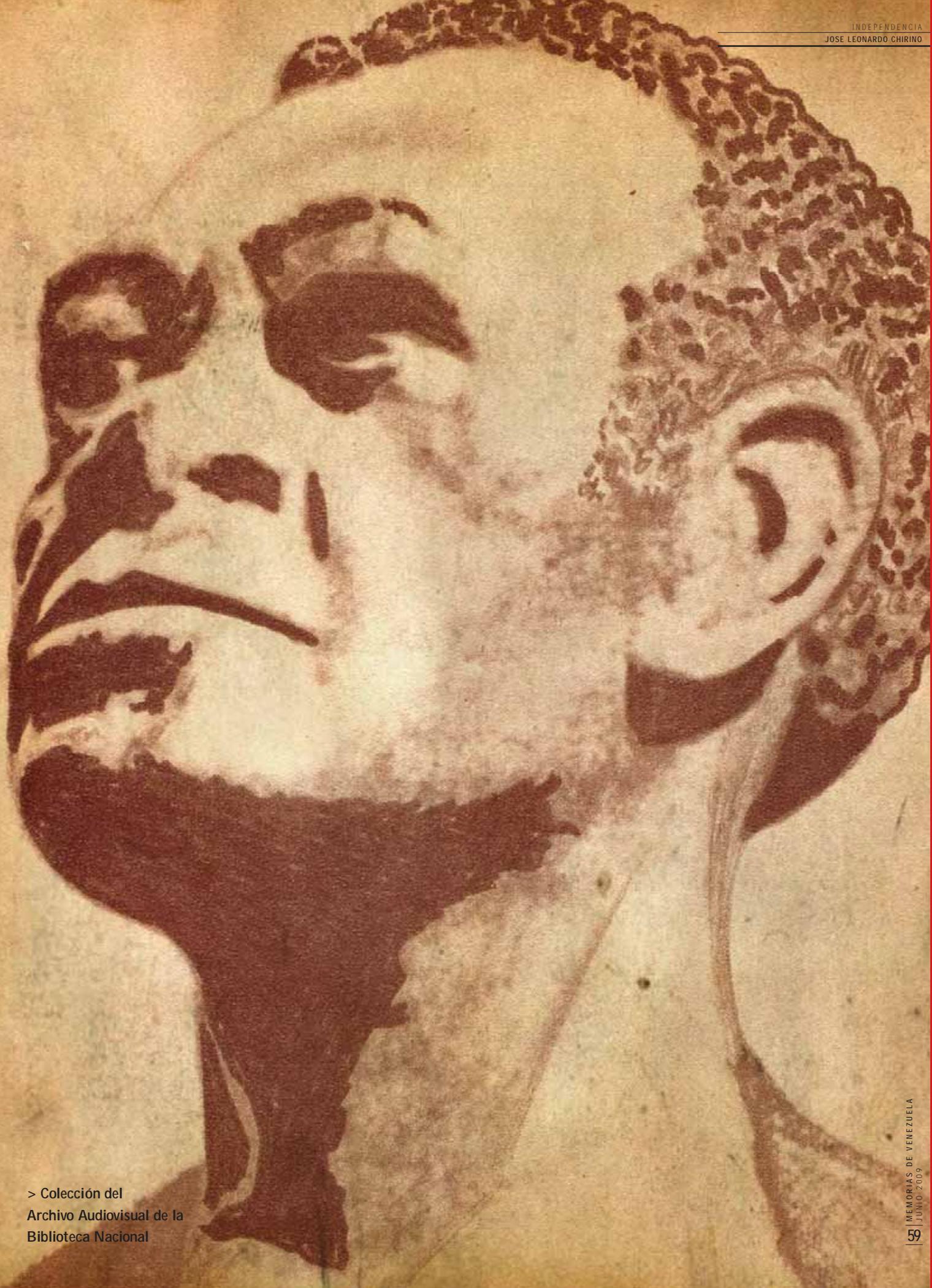
Y LA INSURRECCIÓN DE CORO EN 1795

Martín Tovar y Tovar, 5 de julio de 1811 (detalle), 1883. Colección Palacio Federal Legislativo, Asamblea Nacional, República Bolivariana de Venezuela. Fotógrafo: Alfredo Padrón.

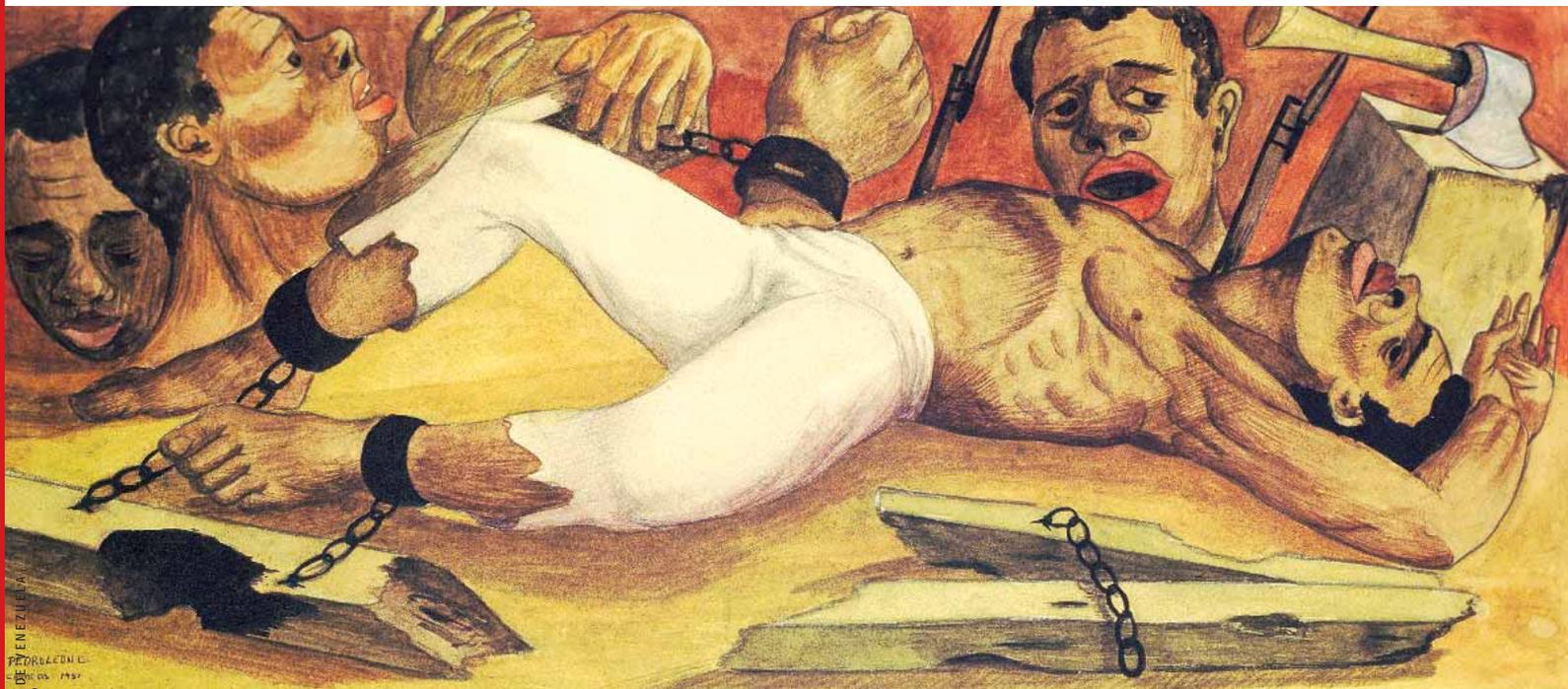
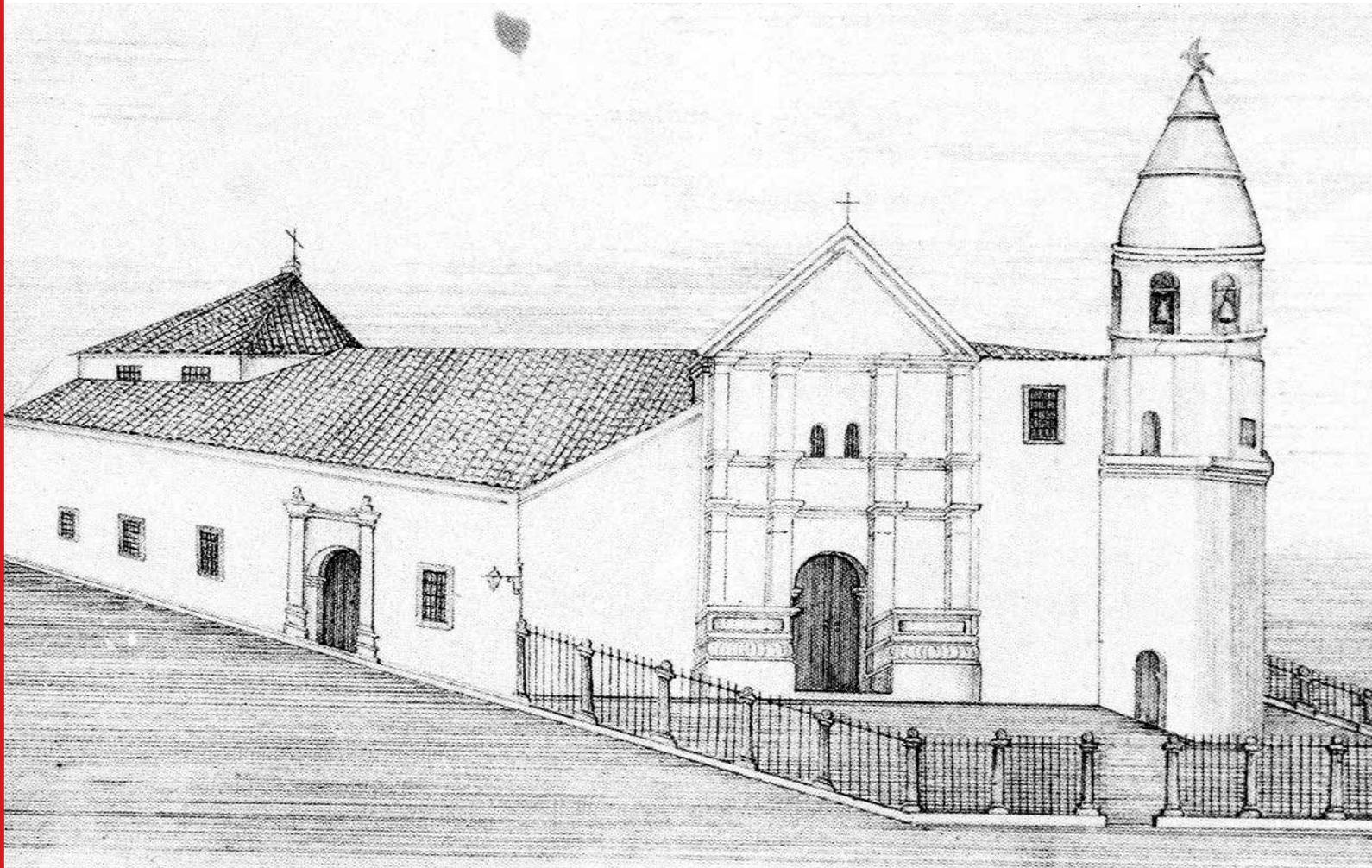


> La élite venezolana asumiría la independencia como un movimiento propio, excluyendo a todos aquellos movimientos sociales que, como en el caso de Chirino, no representaban los intereses de la nobleza colonial. Posteriormente la historiografía nacional impuso su proyecto y subestimó las acciones del pueblo en búsqueda de su libertad e igualdad frente a los demás.

La Independencia es una de las etapas más complejas y polémicas de la historia de Venezuela. Es el período de nuestro devenir en el que se dieron los primeros pasos de la nacionalidad en el contexto de una guerra decisiva para América y la metrópoli. Pero en los fogones de este proceso se aderezó una mirada sobre nuestro pasado. Quienes lideraron la independencia erigieron una explicación justificadora de la ruptura del vínculo colonial, basada en la presencia de un invasor – el español que llegó luego de 1492 – y que sería echado por los prohombres que fabricaron la ruptura con España y la fundación de la República. Esta versión colocó en primera escena el protagonismo de los mantuanos y silenció o relegó el papel jugado por los sectores populares en la contienda. Solo se les coloca como aliados circunstanciales de la corona, y luego como actores de segundo y tercer reparto, en una obra en la que los primeros papeles les correspondía al grupo que, desde



> Colección del
Archivo Audiovisual de la
Biblioteca Nacional



> Grabado de Coro del siglo XIX y Pedro León Castro.
Boceto para fresco "Liberación de los Esclavos". Colección Museo Arturo Michelena.

Los hombres y mujeres reducidos a la condición de esclavos fueron los motores de la prosperidad económica vivida por las provincias durante los trescientos años de vida colonial.

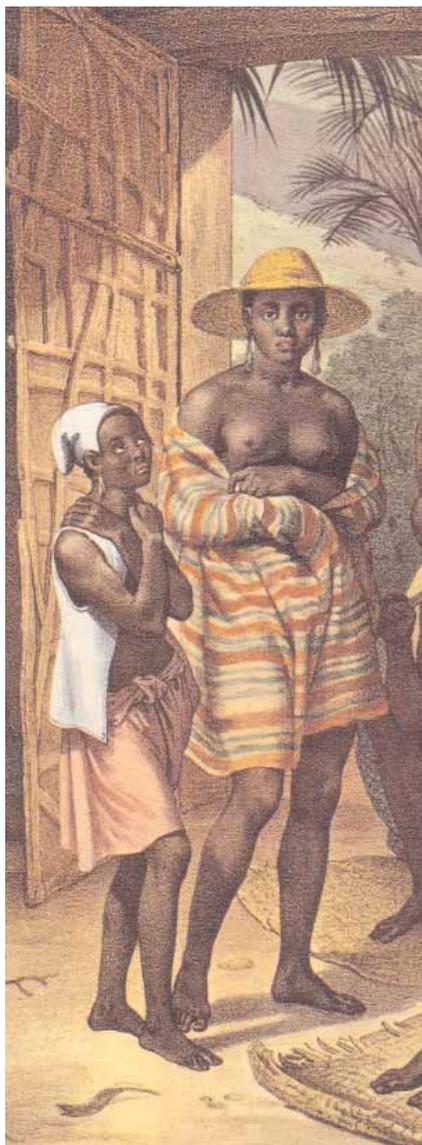
antiguo, monopolizaba los lugares fundamentales de una sociedad estrictamente jerarquizada. Con ello se daba continuidad en la conciencia histórica, a las rígidas pautas de un orden social basado en la desigualdad y la exclusión.

El sufrimiento de los esclavos y sus descendientes

Lejos de las imágenes legadas por la leyenda negra sobre el período colonial, las provincias que compondrían Venezuela disfrutaron de una relativa pujanza económica durante ese tiempo. Sin llegar a los extremos de la Nueva España –hoy México– o del Virreinato del Perú, los dominios que luego de 1777 pasaron a componer la Capitanía General de Venezuela ofrecían, en materia de producción y comercio, un saldo favorable. Ese saldo es abonable a la cuenta de la mano de obra que llevaba sobre sus hombros las faenas en las haciendas y plantaciones. Los hombres y mujeres reducidos a la condición de esclavos fueron los motores de la prosperidad económica vivida por las provincias durante los trescientos años de vida colonial.

Los zambos y negros esclavos serían objeto de innumerables vejámenes, injusticias y atropellos derivados de su condición. El cepo, suerte de castigo corporal que inmovilizaba el cuerpo de quien era sometido a tan tortuoso castigo, las cadenas y los azotes, formaban parte de la vida cotidiana de quienes, en aquel tiempo, eran considerados sólo como mercancía y no como seres humanos.

El maltrato de los amos a sus



> O Brasil de Rugendas.
Colección Archivo Audiovisual
de la Biblioteca Nacional

esclavos se podía pesquisar mediante la recurrencia de algunas dolencias y lesiones entre ellos. Mutilaciones de extremidades, torceduras o quebraduras del espinazo, de una pierna, de la ingle y hernias inguinales, se contaban entre las

afecciones más frecuentes de quienes eran abusados físicamente y sometidos a condiciones extremas en el trabajo, particularmente en las faenas del campo.

Ante estos atropellos las mujeres y hombres reducidos a tan ignominiosa condición, rumiaban constantemente su descontento, y en no pocas ocasiones lograron escapar del feroz maltrato al que eran sometidos. Así también hubo sublevaciones y levantamientos que fueron los reflejos más claros de los deseos de estos esclavos por conquistar su libertad.

Así las cosas, al zambo libre José Leonardo Chirino, hijo de negro esclavo y de madre indígena, le tocó encabezar un sonado levantamiento en la población de Coro en el año de 1795.

Se escucha el sonido de libertad

En la Sierra de Coro, en el poblado de Curimagua y sitios aledaños, la estructura social, como en el resto de las colonias, era bastante desigual. Sus habitantes, según padrón de población elaborado entre 1794 y 1795, ascendían a 26.385 pobladores, de los cuales 3.750 lo conformaban los blancos criollos. Por otro lado, existían negros esclavos y libres, además de grupos indígenas; unos sometidos al pago de tributos. Las noticias, conversaciones y prédicas recibidas por los cambios suscitados luego de la Revolución francesa, abrieron un ambiente de rebelión entre la mano de obra esclava.

Dentro de este ambiente y al servicio del comerciante y Síndico

El grito de rebeldía se daría en horas de la noche cuando Chirino y un grupo de mulatos, tomaron por sorpresa a los propietarios de la zona. Las haciendas fueron saqueadas, otras incendiadas y algunos blancos, dueños de las haciendas, heridos y asesinados.

> Representación de Chirino en una estampilla perteneciente al Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



Procurador de Coro, José de Tellería, Chirino se crió como jornalero de una de las familias más pudientes de la región. Hombre trabajador y de familia, al lado de su patrón, tuvo la oportunidad de viajar con cierta frecuencia a la isla de Curazao y a la de Santo Domingo Francés (hoy Haití). En estos lugares Chirino se pudo informar de los recientes acontecimientos por las sublevaciones de los haitianos bajo las órdenes de Toussaint Louverture y de las ideas libertarias de la Revolución francesa.

A fines del siglo XVIII existían en la sierra coriana un gran número de negros loangos que, fugados de la isla de Curazao, adquirieron automáticamente la libertad. Entre ellos, se hallaba José Caridad González, quien se destacaría entre su grupo por su apreciable conocimiento y por su destreza al dominar el idioma francés, el español y el patuá curazoleño. Llegó a relacionarse con las autoridades e instituciones coloniales. En España logró obtener títulos de propiedad de tierras para

su grupo y se informó de la existencia de una Real Cédula firmada el 31 de mayo de 1789 por el Rey Carlos IV y que fue conocida como el Código Negro, que apuntaba principios humanitarios referidos al buen trato y ocupación que debían los dueños a sus esclavos.

Estas informaciones obtenidas por José Caridad González y por Chirino, prontamente fueron introducidas en la población coriana, entusiasmando a los negros esclavos con sus contenidos. Para 1795 se había creado, entonces, un ambiente propicio para el levantamiento de los esclavos en Coro. Libertad, justicia e igualdad fueron las aspiraciones y la Sierra de Coro se convirtió en el escenario para alcanzar la meta. Se iniciaba la insurrección.

Comienza el levantamiento

Un baile organizado por el propio Chirino anunciaba los aires de la insurrección. El levantamiento estalló el 10 de mayo de 1795 en la hacienda llamada de Macanillas y progresivamente pasaría a las ha-

cienda de El Socorro, Varón, Sabana Redonda, La Magdalena y otros espacios productivos de la región coriana.

El grito de rebeldía se daría en horas de la noche, cuando Chirino y un grupo de mulatos tomaron por sorpresa a los propietarios de la zona. Las haciendas fueron saqueadas, otras incendiadas y algunos blancos, dueños de las haciendas, heridos y asesinados. Mientras reclutaban más hombres y aseguraban el paso hacia la ciudad de Coro, se proclaman los principios fundamentales que caracterizaron la insurrección: Aplicación de la *"ley de los franceses"*, que promovía las ideas de soberanía y libertad con la finalidad de crear una República, la abolición de la esclavitud y destrucción del régimen basado en la servidumbre y la supresión de los privilegios y eliminación de los impuestos de alcabala.

Al día siguiente los insurrectos buscan el apoyo de otros esclavos, mulatos y algunos indígenas de los grupos caquetíos, jiraharas y ajaguas. Nombrando comisiones Chirino convocó a los alzados a marchar hacia la ciudad de Coro, pero la tardanza de estas acciones anunciaba el fin del levantamiento.

En la ciudad de Coro, conociendo la situación y visualizando la llegada de los mulatos, las autoridades criollas organizaron la defensa y la represión de los conjurados. La persecución y la muerte sin previo juicio fueron las acciones realizadas para atemorizar a los esclavos y a los grupos en servidumbre. La idea, evitar nuevos motines tanto en la región coriana como en otras zonas



> Negro rebelde ilustrado en un grabado del libro de John Gabriel Stedman. *Voyage a Surinam et dans l'interieur de la Guiane*. París, Chez F. Buisson, 1799. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.

de la Provincia de Venezuela y así dar término a la revuelta encabezada por Chirino.

Se intensifica la represión y se da fin a la insurrección

La derrota era un hecho. Un pequeño combate entre los alzados y las milicias de blancos, dio punto final a la insurrección. Entre los días 10 y 12 de mayo más de 100 negros y mulatos fueron prisioneros: 86 fusilados sin previo juicio, 7 degollados el mismo 12 de mayo y 9 al día siguiente. El día 18 de mayo se ajusticiaron 23 esclavos y cinco días después 25 esclavos contaron con la misma suerte.

Entre tantos ajusticiamientos y decapitaciones, José Caridad González se presentó el día 11 ante el Teniente de Justicia Mayor de Coro, Mariano Ramírez Valderrain, para ofrecer su apoyo y dar noticias de los mulatos alzados, pero su intención no fue bien recibida, al contrario, fue apresado. Al ser enviado a la Cárcel Real de la Ciudad, correría el

mismo destino de los demás compañeros, fue asesinado tras intentar la huida entre sus custodios. Por su parte, José Leonardo Chirino, como no había acompañado al primer grupo que se dirigía a la ciudad de Coro, logró huir de la persecución e internarse en lo más lejano de la serranía coriana.

Sin embargo, luego de tres meses escondido, en agosto de 1795, fue traicionado por uno de sus compañeros y apresado en el sitio de Baragua. Inmediatamente fue trasladado a la ciudad de Coro y posteriormente a Caracas, donde sería enjuiciado por la Real Audiencia.

En Caracas, el 10 de diciembre de 1796, la Real Audiencia dictaminó que Chirino había incurrido en delitos de subversión y lo condenó "... a muerte de horca que se ejecutará en la plaza principal de esta capital adonde será arrastrado desde la Cárcel Real, y verificada su muerte, se le cortará la cabeza y las manos y se pondrá aquella en una jaula de fierro sobre un palo de veinte pies de largo en el camino que sale de esta misma ciudad para Coro y para los Valles de Aragua, y las manos serán remitidas a esa misma ciudad de Coro para que una de ellas se clave en un palo de la propia altura y se fije en la inmediación de la aduana llamada de Caujarao, camino de Curimagua, y la otra en los propios términos en la altura de la sierra..."

Por su parte, la esposa e hijos de Chirino también fueron sentenciados al ser separados y vendidos como esclavos en diferentes sitios de la Provincia de Venezuela. De esta manera, con la muerte de Chirino, se daba por concluido el capítulo de un levantamiento social que atentó contra la clase dominante y alteró el régimen establecido.

Pese a ser una manifestación de carácter local, el predicamento de Chirino es universal, porque ha pasado a simbolizar la lucha contra

cualquier injusticia. Chirino no fue un mero "delincuente", fue un hombre para la libertad, aspiración permanente e hilo conductor de la compleja trama sociopolítica que encerraría Venezuela a inicios del siglo XIX.

La insurrección del 10 de mayo de 1795, aunque fallida, es considerada como uno de los movimientos políticos originarios que expresó en su tiempo las demandas sociales que confluirían en el complejo proceso de la independencia. ●

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Aizpurua, Ramón, "La insurrección de los Negros en la Serranía de Coro de 1795: una revisión necesaria". En: **Boletín de la Academia Nacional de la Historia**. Caracas, Tomo LXXI, N° 233. Julio-septiembre, 1988.
- Arcaya, Pedro Manuel, **Insurrección de los negros de la serranía de Coro en 1795**. Caracas, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1949.
- Brito Figueroa, Federico, **Las insurrecciones de los Esclavos en la sociedad Colonial**. Caracas, Editorial Centauro, 1961.
- Córdova Bello, Eleazar, **La independencia de Haití y su influencia Hispanoamericana**. Caracas, Instituto Panamericano de Geografía e Historia. 1967.
- José Leonardo Chirino y la insurrección de la Serranía de Coro de 1795. Mérida, Memorias del simposio realizado en Mérida los días 16 y 17 de noviembre de 1995. ULA, UCV, LUZ, 1996.
- Jordán, Josefina, **Documentos de la insurrección de José Leonardo Chirino**. Caracas, Fundación Historia y Comunicación, Colección Abraxas, 1994.
- Gil Rivas, Pedro (comp.), **La insurrección de los Negros de la Serranía Coriana: 10 de mayo de 1795**. Caracas, CONAC, 2001.

CONCURSO NACIONAL DE IDEAS PARA SIMBOLIZAR LA BATALLA DE CARABOBO



200 AÑOS después,
Independencia y Revolución

El Ministerio del Poder Popular para la Cultura busca las mejores ideas para recrear en la Sabana de Carabobo, de manera figurativa y permanente, las acciones fundamentales de esta gloriosa batalla.

Condiciones de inscripción:

1.- Las inscripciones se realizarán en cada capital de estado a partir del próximo 5 de julio, y estarán a cargo del Gabinete Estatal del Ministerio del Poder Popular para la Cultura, en el lugar que se anunciará oportunamente.

2.- En el momento de la inscripción el interesado recibirá un CD contentivo de la información siguiente:

- Descripción detallada de los requisitos y condiciones de entrega.
- Mapa físico natural del Campo de Carabobo.
- Mapa de construcciones y edificaciones a conservar.
- Mapa de las acciones más resaltantes de la Batalla.

3.- El número de inscripción será la única identificación que tendrá el material que entregará cada concursante.

4.- Fotocopiar el cupón adjunto y consignar 2 copias el día de la inscripción.

Para mayor información, ingresar a
www.ministeriodelacultura.gob.ve
www.cenhisto.gob.ve
www.ipc.gob.ve

O escribir a las siguientes direcciones:
centronacionaldehistoria@gmail.com
divulgacionipc2@yahoo.com

CULTURA
Celebración Aniversario
MISIÓN
SOCIALISTA

revolución de la conciencia

Nombre del concursante _____

Nº _____

Cédula de Identidad _____

Edad _____

Sexo _____

Profesión u oficio _____

Nacionalidad _____

Ciudad de residencia _____

Estado _____

Fecha _____

Firma del concursante _____

Firma del responsable por Gabinete Estatal _____

Notas:

- El número de inscripción llevará las dos primeras y la última letra del estado respectivo, seguido del número correlativo que le corresponda. (Ejemplo: Estado Carabobo = CAO-27)
- Se llenará por duplicado y se le entregará la copia al concursante.



AGN inauguró muestra conmemorativa del 19 de abril de 1810.

Venezuela, Pueblo Insurgente: Testimonios Documentales del 19 de Abril de 1810

El pasado 18 de abril, en el antiguo edificio del Archivo General de la Nación, sede Carmelitas, el Ministerio del Poder Popular para la Cultura a través del Archivo General de la Nación, dio apertura a la Exposición Documental: *Venezuela Pueblo Insurgente*.

Testimonios documentales del 19 de Abril de 1810. Esta actividad contó con la participación de los profesores Enrique Nóbrega (Centro Nacional de Historia), Pedro Sosa (Universidad Central de Venezuela) y de la profesora Carmen Alida Soto, directora de la institución.



19 de abril de 1810 fue conmemorado con una Ruta Histórica

En búsqueda de la segunda independencia

Con el objetivo de conmemorar el hecho histórico que inició la emancipación de Venezuela, el pasado 17 de abril, el Ministerio del Poder Popular para la Cultura, a través del Centro Nacional de Historia en alianza con la Asamblea Nacional y el Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores realizaron en la Plaza Bolívar: *La Ruta Histórica del 19 de abril de 1810: cuando el pueblo se hizo soberano*.

Un grupo de niños de la Unidad Educativa Francisco Pimentel representaron los hechos ocurridos aquel día.



Dictado seminario "Iluminados por la guerra" Una aproximación a la lucha por la Independencia en Venezuela

En ocasión de iniciar la fiesta por el Bicentenario de la Independencia de la República Bolivariana de Venezuela el 19 de abril de 2010, el Centro Nacional de Historia, ente adscrito al Ministerio del Poder Popular para la Cultura, llevó a cabo el seminario: *Iluminados por la guerra*, dictado por Juan Marchena, profesor titular del área de América de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. Este encuentro, que contó la asistencia de estudiantes, profesores e investigadores de diferentes áreas de las ciencias sociales, se realizó entre el 18 y 21 de mayo de 2009, de 9:00 am. a 12 m. en la Sala de Capacitación del Ministerio del Poder Popular para la Cultura.



Taller "El Barrio cuenta su historia" fue dictado en Caucagua

Prácticas para la reconstrucción de historias locales

El pasado 14 de abril, en la sede del Infocentro de Caucagua (Edo. Miranda), se dictó el taller: *El barrio cuenta su historia*. Esta iniciativa forma parte de un proyecto piloto del Centro Nacional de Historia (CNH) y la Fundación Infocentros para acompañar los procesos de reconstrucción de la memoria local en la zona mirandina. A la sede del Infocentro de Caucagua asistieron 14 facilitadores provenientes de esa comunidad, así como de Mamporal, Tapipa y Cumbo, y también de Táchata (Los Valles del Tuy). La jornada se realizó entre las 9:00 a.m. y las 3:30 p.m.

LA HISTORIA EN LIBROS

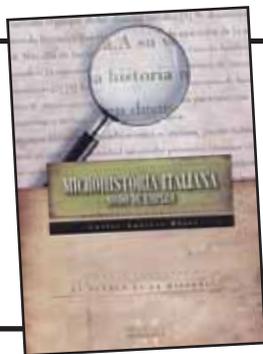
FUNDACION CENTRO NACIONAL DE HISTORIA

CIPRIANO CASTRO EN LA CARICATURA MUNDIAL, 2008.



La presente obra fue editada en 1980 por el Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y por la Fundación para el Rescate del Acervo Documental (FUNRES). Esta publicación expone una importante recopilación de caricaturas realizada por William Sullivan, quien consultó diversos diarios y semanarios internacionales que expresaron, a través de sugerentes imágenes, una visión racista y denigrante del presidente Cipriano Castro.

El libro presenta dos ensayos de los especialistas Ramón J. Velásquez y Jesús Sanoja Hernández, quienes en la introducción y el prólogo, respectivamente, analizan los aspectos más resalantes de la política castrista durante el bloqueo a las costas venezolanas entre 1902-1903, cuando una avanzada naval de las potencias alemana e inglesa agredió la soberanía de nuestro territorio nacional.



Carlos Aguirre Rojas. MICROHISTORIA ITALIANA. MODO DE EMPLEO, 2009.

La serie *El Pueblo es la Historia* edita obras monográficas referidas a la reflexión sobre los diversos temas, enfoques y miradas que surgen al momento de estudiar y analizar la Historia Social. El

Centro Nacional de Historia presenta a los lectores la obra *Microhistoria Italiana: modo de empleo*, en la cual el investigador mexicano Carlos Aguirre Rojas nos muestra de manera sistemática las características y aplicaciones de esta importante perspectiva historiográfica, que goza actualmente de creciente atención en nuestro continente. Carlos Aguirre Rojas es Doctor en Economía en la UNAM (1988) y estudió el Posdoctorado en Historia en la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales de Paris (1989). Entre sus investigaciones publicadas podemos mencionar: *Antimanual del mal Historiador* (2008), *La Escuela de los Annales. Ayer, Hoy, Mañana* (2006) y *Chiapas, Planeta Tierra* (2007). Actualmente se desempeña como investigador titular en el Instituto de

Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.



Miguel Izard. MIEDO A LA REVOLUCIÓN. LA LUCHA POR LA LIBERTAD EN VENEZUELA 1777-1830, 2009.

A 200 años de la Independencia en Venezuela, el Centro Nacional de Historia (CNH) se complace en publicar una obra cuyo fin es aproximarnos al complejo período de transición política, social y económica que se vivió en el país entre los fines del siglo XVIII y las primeras décadas del siglo XIX.

La Colección Bicentenario del CNH presenta la reedición de esta obra de Miguel Izard. El trabajo se divide en dos partes: la primera describe la evolución política y la lucha de intereses de las clases sociales que participaron en el proceso de independencia a principios del siglo XIX; y la siguiente, analiza a profundidad los antagonismos internos de las clases criollas que pretendían incrementar su control territorial.



Eduardo Arcila Farías. LAS ESTADÍSTICAS DE CASTRO. PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XIX, 2009.

A 100 años del golpe político sufrido por el presidente Cipriano Castro en 1908, el Centro Nacional de Historia, a través de su política editorial, se complace en publicar la reedición de la presente obra que, a través de datos estadísticos, ofrece un interesante panorama de la época económica y política que transcurre en Venezuela durante el gobierno de Cipriano Castro (1899-1908).

Eduardo Arcila Farías (1912-1996) historiador, cuentista y periodista, trabajó en la prensa local y nacional de nuestro país. Cursó Derecho (1936-1938) y Economía (1940-1941) en la Universidad Central de Venezuela.

Fue director del Instituto de Estudios Hispanoamericanos de la UCV, fundó la *Revista de Historia* (1961) y se concentró en las investigaciones sobre la historia económica e historia colonial de Venezuela. Entre sus libros figuran: *Sudor: cuentos del mar y tierra* (1941), *El régimen de la encomienda en Venezuela* (1979), *Economía colonial de Venezuela* (1946), entre otros. Su obra lo convirtió en uno de los historiadores más importantes del siglo XX venezolano.

CORREO DEL ORINOCO.

N.º 1.

ANGOSTURA SABADO 27 DE JUNIO 1818. 8.º

TOM. I.

ESTADO MAYOR GENERAL.

BOLETIN

Del Ejército Libertador de Venezuela, del día 13 de Mayo de 1818. 8.º

La Division del General Paez se dirigió à la Villa del Pao, despues de la retirada-del enemigo acia la Villa de Cura por consecuencia de la derrota, que sufrió en Ortiz. Su Excelencia creyó necesario destruir un grueso cuerpo, que con el nombre de reserva reunia el Brigadier Real, y aprovechar además los recursos, y comodidad, que ofrecia esta rura para conservar nuestra numerosa Caballeria. Al aproximarse nuestras tropas, Real abandonó el Pao, y replegó acia Valencia, y la Division del General Paez marchó sobre San Carlos, que ocupó, despues de haber sido completamente batida la columna enemiga, que inutilmente emprendió defender aquella Ciudad.

S. E. estableció su Cuartel-general en San José de Tinasos el 13 de Abril, y esperó que se reuniesen todos los Cuerpos, que habian obrado con buen suceso en los Pueblos de San Francisco de Tinasos y Barbacenas, que los Españoles intentaron en vano insurreccionar. El 15 marchó el General Sotillo con su Division acia el Pao; y el 17 la columna de Caballeria à las ordenes del General Zaraza, y 500 Cazadores, que se hallaban campados en el Rincon de los toros, fueron sorprendidos, y dispersados por el Comandante Lopez, que murió en esta accion con una gran parte de su fuerza. El General Sotillo, à la cabeza de mil y quinientos hombres de toda arma, volvió à los Llanos de Calabozo.

Lo, enemigos, erguidos con este último suceso, resolvieron salir contra las fuerzas del General Paez, y al efecto reunieron todas las guarniciones de las plazas, y aun los Cuerpos Civicos de Caracas. Con este nuevo Ejército, bajo las ordenes del Brigadier López, se presentaron el 2 del corriente en la llanuras de Cogede en donde nuestras tropas los esperaban con impaciencia. Es aqui en donde se ha dado un combate sangriento, y en donde los Españoles han acabado de conocer la superioridad de nuestra Caballeria.

El enemigo se presentó con su Infanteria en columnas al centro de otras dos columnas de Caballeria, que formaban sus alas. Nuestro Ejército le aguardó en formacion de batalla: el General Anzoategui mandaba la Infanteria, el Teniente-Coronel Cornelio Muñoz la Caballeria de la derecha, y el Coronel Yribarren la de la izquierda; el Coronel Rangél mandaba la reserva. Nuestra linea cargó con la mayor intrepidez sobre el enemigo, y à pesar de su firmeza, fueron destrozadas sus columnas de Caballeria, y mucha parte de su Infanteria. La que no entró en combate debió su salvacion à haber tomado

el bosque por la morosidad de nuestra reserva, que no llenó su deber, à pesar de los esfuerzos de un Gefes. El campo quedó cubierto de mil cadáveres, de multitud de armamento, municiones, equipages, comensaria y gran cantidad de prisioneros. El Brigadier Lopez, Cefe del Estado Mayor-general, y el Coronel Gonzalez Villa, Comandante de Castilla, han muerto entre otros Oficiales de graduacion. Tambien se dice del General Latorre, aunque no se sabe positivamente. Todos los Gefes de las Dragones de la Union, de los Huzares, y Lanzeros del Rey, han muerto igualmente.

Nuestra pérdida es poca; pero se hace muy sensible por no haber podido obtenerse un completo suceso continuando nuestras marchas hasta Valencia, por el estado à que ha quedado reducida nuestra Caballeria por sus marchas, y contramarchas. La Division del General Sotillo mantiene en tranquilidad todos los Llanos de Calabozo.

En ocho combates, que con sucesos alternados han prolongado una campaña, que debia haber sido ya terminada, se ha visto de ambas partes conservar las posiciones, que respectivamente mas convienen à los dos Ejércitos. Los Españoles fuertes en Infanteria cubren las montañas: nosotros fuertes en Caballeria cubrimos las llanuras de todo el interior de Venezuela. Aunque aparentemente esta campaña parece indecisa, nada puede hacerla inclinar en favor de las arma Españolas. Ellos han perdido sus Generales, Gefes, Oficiales, y tropas Europeas, y mas de tres mil Soldados del país, todos los recursos, todos los abastos, y todas las Caballerias. Nosotros hemos sufrido la pérdida, debemos confesarlo, de mas de mil Infantes y quinientos Caballos, algunas armas y municiones, y algunos bravos Oficiales; pero nosotros reparamos nuestras de gracias con la misma prontitud, que las experimentamos, en tanto que nuestros enemigos tienen sus elementos militares à tanta distancia del teatro de la guerra, y sus sacrificios por esta causa les son infinitamente mas costosos que à nosotros, que todo lo tenemos en el seno de nuestro país.

Cuartel-general en San Fernando.

El Sub-Gefe del Estado Mayor-General,

FRANCISCO DE P. SANTANDER.

BOLETIN

Del Ejército Libertador de Venezuela, del día 16 de Junio de 1818. 8.º

La brillante accion de Cogede, y las penosas marchas que habia hecho la Division del General Paez, hasta aquel día lo pusieron en la necesidad de venir sobre el Apure, para reorganizar y remontar su Caballeria, sin que los restos de la

UNA DESCARGA DE MEMORIAS DE VENEZUELA

Puedes almacenar los formatos digitales de todos los números de la revista

- 1 Ingresa a la página web www.cenhisto.gob.ve y pulsa el rótulo de **Memorias de Venezuela**, o el link "**Descarga Memorias aquí**" ubicado en el extremo izquierdo de la pantalla.



- 2 Inmediatamente aparecerán todas las ediciones de **Memorias de Venezuela**. Pulsa la imagen correspondiente al número de tu preferencia para hacer la descarga en formato pdf y consultar la publicación.



revolución de la conciencia

Por la **DEMOCRATIZACIÓN** de la **MEMORIA Nacional**

MEMORIAS
DE VENEZUELA

Revista de divulgación histórica.
Distribución gratuita en la Red de Librerías del Sur
y Distribuidora Venezolana de la Cultura.

República Bolivariana de Venezuela
CENHISTO
Centro Nacional
de Historia

www.cenhisto.gob.ve | centronacionaldehistoria@gmail.com | Tlf. 5095826